

Andrews University

Digital Commons @ Andrews University

Professional Dissertations DMin

Graduate Research

2023

Seminario para Fortalecer La Dadivosidad en Las Ofrenda en La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Perth Amboy, Nueva Jersey

Ricardo Cala
Andrews University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Cala, Ricardo, "Seminario para Fortalecer La Dadivosidad en Las Ofrenda en La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Perth Amboy, Nueva Jersey" (2023). *Professional Dissertations DMin*. 786.

<https://dx.doi.org/10.32597/dmin/786/>

<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/786>

This Dissertation is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Professional Dissertations DMin by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

ABSTRACT

SEMINAR TO STRENGTHEN GIVING IN OFFERINGS
IN THE SEVENTH-DAY ADVENTIST CHURCH
PERTH AMBOY, NEW JERSEY

by

Ricardo Cala

Adviser: Manuel Moral

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Project Document

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Title: SEMINAR TO STRENGTHEN GIVING IN OFFERINGS IN THE SEVENTH-DAY ADVENTIST CHURCH PERTH AMBOY, NEW JERSEY

Name of researcher: Ricardo Cala

Name and degree of faculty adviser: Manuel Moral, PhD, DMin

Date completed: August 2022

Problem

Finances have suffered a collapse in the world economy and this experience has reached the local Church, leading to a decrease in the operational resources needed to function effectively. The Adventist Church in Perth Amboy, New Jersey, has been a faithful tithing congregation; however not so with offerings, which have declined in the past few years.

The Perth Amboy church, being a multicultural church, is made up of members mostly from the Dominican Republic, Puerto Rico, Peru, Mexico, and has representation from other countries in Central America and the Caribbean. Just as language is a barrier for the majority of church members, financial exigencies are also a barrier to their economy. As

a result, church offerings steadily decline, restricting the operation and mission of the church.

Methodology

This research belongs to the area of Practical Theology with the aim to develop and operate a seminar to strengthen giving of offerings in the local Church. This research project led to the development of a four-part orientation seminar based on the study of the Bible and information from contemporary literature. The seminar was presented at the Seventh-day Adventist Church in Perth Amboy, New Jersey in March 2022, under the title: "Giving in Offerings." Its purpose was to improve the level of biblical and practical understanding of the attendees, aiming to improve their fidelity in the offerings. The effectiveness of this seminar was evaluated based on the opinion of the participants on the different topics presented.

The researcher began reviewing biblical and theological literature on giving, to instruct and encourage faithfulness in offerings among members of the church. Then he examined the main factors that encourage giving in current literature. After the review of the theological and contemporary literature on the subject was completed, the researcher focused on the profile of the local Church, which includes a brief history, statistics, and demographic information for the urban area of Perth Amboy, New Jersey. Based on the results of the previous three sections, he developed, implemented, and evaluated the seminar.

Results

The results of the evaluation collected from the seminar includes the sum of the cumulative responses of all the seminar's participants, who were surveyed voluntarily and

anonymously. A total of 366 were collected and tabulated in six areas associated with the of the benefits of the “Giving in Local Offering” seminar. Of all respondents, only one left questions unanswered 0.27% and merely 0.54% of the participants disagreed totally with what was presented. Another 3.55% expressed a partial disagreement with the seminar. 14.49% indicate in their answers that they partially agree. On the other hand, 81.15% express their positive opinion, fully agreeing with the above, making the resulting final evaluation percentages significantly comforting. The attendees asked questions at the end of the sessions to clarify their inquiries and share their opinions which were useful for similar, future economic situations in the Church. It resulted in an increase in offers as shown in table 16, leaving positive earnings in the first quarter of 2022, despite the Covid-19 pandemic.

Conclusion

The results of the survey given to the participants express a valuable degree of learning and benefit obtained from the seminar “Giving in Offerings.” Attendees were very receptive to the presentations and discussed the issues openly, demonstrating the value of publicly addressing these issues. As a result, based on the study of fidelity in the return of offering, this seminar can be an excellent instrument that increases the necessary resources for the current Church and helps ensure that its operating capital is healthy. The importance of strengthening the act of giving was hereby demonstrated by the presentation of a seminar that responded to the needs of church members with the aim to prepare them to face problems that can harm the local church economy.

SÍNTESIS

SEMINARIO PARA FORTALECER LA DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS EN LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE PERTH AMBOY, NUEVA JERSEY

por

Ricardo Cala

Asesor: Manuel Moral

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL

Tesis Profesional

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Título: SEMINARIO PARA FORTALECER LA DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS
EN LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE PERTH AMBOY,
NUEVA JERSEY

Nombre del investigador: Ricardo Cala

Nombre y título del asesor: Manuel Moral, PhD, DMin

Fecha de culminación: agosto de 2022

Problema

Las finanzas han sufrido un desplome en la economía mundial y esta experiencia negativa llega a la iglesia local, que experimenta una disminución de los recursos operativos para funcionar con seguridad. Esta circunstancia para el miembro donante representa una disyuntiva, pues es fiel con sus diezmos, pero no con las ofrendas locales. La Iglesia Adventista Hispana de Perth Amboy, New Jersey, está ubicada en un área de alto poder adquisitivo y una economía estable. Su crecimiento numérico es una bendición. Cada año se agregan nuevos miembros, por lo que la congregación alcanza un promedio de crecimiento cuantitativo de 12 % anual. Pero no es proporcional el crecimiento numérico con el económico.

La Iglesia Hispana de Perth Amboy es una iglesia multicultural compuesta por miembros en su mayoría de República Dominicana, Puerto Rico, Perú, México y tiene representación de otros países de América Continental y el Caribe. Puesto que el idioma es una barrera junto a la condición legal de la mayoría de los donantes, lo es también para su poder adquisitivo. Esta es una de las causas por las que las ofrendas en la iglesia local son menores, lo que debilita el ingreso de ofrendas y perjudica la misión de la iglesia.

Metodología

Esta investigación pertenece al área de la teología práctica. El objetivo es desarrollar y poner en funcionamiento un seminario cuyo principal objetivo es fortalecer la dadivosidad en las ofrendas en la iglesia local. Este proyecto de investigación consiste en desarrollar un seminario de orientación de cuatro partes basado en el estudio de la Biblia y en la información extraída de la literatura contemporánea. Este contenido ya se presentó en la Iglesia Adventista Hispana del Séptimo Día en Perth Amboy, New Jersey en el mes de marzo de 2022. El título del seminario fue *Dadivosidad en las Ofrendas*. Su propósito se enfocó en mejorar el nivel de entendimiento bíblico y práctico de los concurrentes con el objetivo de mejorar su fidelidad en las ofrendas. La eficacia de este seminario se evaluó en función de la opinión de los participantes sobre los diferentes temas presentados.

En este proyecto el investigador aplicó un procedimiento intencional. Primero, realizó un análisis de la literatura bíblica y teológica, en especial de los conceptos que fomentan la dadivosidad en las ofrendas. Luego, examinó en la literatura los principales factores que afectan al donante en la actualidad. Seguidamente, se estudió el perfil de la iglesia local, que incluye una breve historia que contempla datos estadísticos e información demográfica del área urbana de Perth Amboy, New Jersey. A partir de esta investigación y

de otros datos de observados, se creó el seminario de orientación y se presentó a la iglesia local; luego, se evaluó el seminario mediante cuestionarios escritos y anónimos que midieron el nivel de beneficio obtenido de las presentaciones. Por último, se verificó que los participantes mejoraron en el área de la dadivosidad en las ofrendas para la iglesia local.

Resultados

Los resultados en la evaluación recolectada del seminario incluyeron la suma de las respuestas acumulativas de los participantes encuestados de forma voluntaria y anónima. Dichos resultados se presentan en la conclusión como evidencias del aprovechamiento del mencionado seminario *Dadivosidad en la ofrenda local*. Los encuestados proporcionaron seis respuestas que acumularon la evaluación de 366 contestaciones como resultado de la suma de las encuestas en los cuatro seminarios presentados. Solo un encuestado dejó sin responder las preguntas, lo que representa un 0.27 % de los participantes en la consulta. Solo 0.54 % de los participantes estuvo en total desacuerdo con lo presentado. Otro 3.55 % expresó desacuerdo y el 14.49 % señaló en sus respuestas que están parcialmente de acuerdo.

Lo más concluyente fue que el 81.15 % expresó una opinión muy positiva y estuvo totalmente de acuerdo con lo expuesto. Estos porcentajes de evaluación final resultaron significativamente positivos. También los concurrentes realizaron preguntas al final de las sesiones para aclarar interrogantes y compartir sus opiniones con el presentador y los participantes. Estas inquietudes fueron útiles para las futuras situaciones económicas similares en dicha iglesia. Resultó en un incremento de las ofrendas como se muestra en la tabla 16, dejando ganancias positivas en 2,794.98, en el primer trimestre a pesar de la pandemia del Covid 19.

Conclusión

Los resultados de la encuesta a los participantes expresaron un alto nivel de aprendizaje y beneficio del seminario *Dadivosidad en la ofrenda local*. Los asistentes fueron muy receptivos a las presentaciones y discutieron los temas abiertamente, lo que demostró el valor de abordar en público dichos temas. La importancia de fortalecer la dadivosidad quedó reafirmada con la presentación del seminario, pues se respondieron las necesidades de los miembros de iglesia y se los preparó para enfrentar los problemas que pueden causar impacto negativo en la economía local.

Como resultado, el seminario basado en el estudio de la fidelidad en la entrega de las ofrendas a Dios puede recomendarse como un excelente aporte a la teología práctica. Su utilidad consiste en proponer e implementar un plan sistemático que contribuya a incrementar los recursos necesarios para la iglesia de hoy y estimular que el capital operativo sea saludable. Cada congregación que decida usar este trabajo, lo debe contextualizar y adaptar a las necesidades propias de su iglesia.

Andrews University
Seventh-day Adventist Theological Seminary

SEMINARIO PARA FORTALECER LA DADIVOSIDAD
EN LAS OFRENDAS EN LA IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA DE PERTH AMBOY,
NUEVA JERSEY

Tesis

Presentada en cumplimiento parcial

de los requisitos para el grado de

Doctor en Ministerio

por

Ricardo Cala

Abril 2023

© Copyright por Ricardo Cala, 2023
Todos los derechos reservados

SEMINARIO PARA FORTALECER LA DADIVOSIDAD EN
LAS OFRENDAS EN LA IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA DE PERTH AMBOY,
NUEVA JERSEY

Tesis
Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por
Ricardo Cala

APROBACIÓN DE LA COMISIÓN

Asesor,
Manuel Moral

Director del programa de DMin
Hyveth Williams

Ricardo Norton

Dean, SDA Theological Seminary,
Jiri Moskala

Ronald Rojas

Fecha de Aprobación

—

AGRADECIMIENTOS

A mi Dios.

A mi esposa Esther Cala.

A mis hijos Ricardo Jr., Reina y José A.

A la Iglesia Hispana de Perth Amboy, mi familia extendida.

A mi asesor, a mis profesores y a mis compañeros.

A los administradores y a mis colegas de New Jersey.

ÍNDICE DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	iii
LISTA DE TABLAS	vii
Capítulo	
1. INTRODUCCIÓN	1
Identificación del problema	1
Justificación del proyecto	2
Planteamiento de la tarea	3
Especificaciones por capítulos.....	4
Delimitación de la investigación	5
2. REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS	7
Dadivosidad en las ofrendas en el Antiguo Testamento.....	8
Origen del término ofrenda	9
Tipos de ofrendas	10
Ofrenda como tributo.....	11
Uso del dinero como ofrenda	14
Las ofrendas en forma de dinero	16
Ofrendas que Dios rechaza en el Antiguo Testamento.....	18
Ofrendas que Dios no pide	19
Ofrendas sustitutas	20
Razones para ofrendar en el Antiguo Testamento	21
Reconocer a Dios como dueño universal	22
Adorar al Dios creador	22
Participar de un acto espontáneo	23
Dadivosidad en las ofrendas en el Nuevo Testamento	25
Origen del término ofrenda	27
Tipos de ofrendas	28
Uso del dinero	30
El uso de ofrendas en forma de dinero	32
Ofrendas que Dios rechaza en el Nuevo Testamento	34
Ofrendas por imposición	35
Ofrendas jactanciosas	35
Ofrendas forzadas	36

	Razones para ofrendar en el Nuevo Testamento.....	36
	Adoración.....	37
	Espontaneidad.....	38
	Responsabilidad.....	40
	Resumen.....	40
3.	DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS EN LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA.....	42
	Términos afines al tema.....	42
	Dadivosidad.....	43
	Ofrenda.....	44
	Benevolencia.....	46
	Generosidad.....	48
	Significado de las ofrendas.....	51
	Ofrendar es un acto de reconocimiento.....	51
	Ofrendar es un acto de amor.....	52
	Ofrendar es un acto de adoración.....	53
	Razones por las que la gente ofrenda.....	55
	Reconocimiento de Dios como dueño.....	56
	Aceptación de la mayordomía divina.....	57
	Expresión de amor.....	58
	Evitar juicio divino.....	Error! Bookmark not defined.
	Razones por las que la gente no ofrenda.....	60
	Falta de información.....	61
	Falta de instrucción.....	62
	Falta de visión.....	63
	Falta de motivación.....	66
	Estrategias para fomentar la dadivosidad.....	67
	Concientizar desde el púlpito.....	68
	Visitación planificada.....	69
	Instrucción continuada.....	71
	Testimonios personales.....	72
	Desarrollar una cultura de dadivosidad.....	74
	Resumen.....	74
4.	SEMINARIO PARA FORTALECER LA DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS DE LA IASD DE PERTH AMBOY, NEW JERSEY.....	76
	Historia de Perth Amboy.....	80
	Perfil de la ciudad.....	78
	La Iglesia ASD de Perth Amboy.....	78
	Breve historia.....	79
	Perfil de la iglesia.....	80
	Descripción del seminario.....	81
	Planificación del reclutamiento.....	82
	Contenido del seminario.....	85

Módulo de enseñanza	90
Planificación del seminario.....	88
Evaluación del seminario.....	89
Resumen	91
5. IMPLEMENTACIÓN DEL SEMINARIO	92
Fase previa.....	93
Protocolo administrativo.....	93
Ejecución del reclutamiento	94
Encuesta preliminar	101
Promoción	99
Fase de implementación.....	100
Primera presentación	101
Segunda presentación	102
Tercera presentación.....	103
Cuarta presentación	104
Fase evaluativa	105
Evaluación de contenido.....	106
Evaluación de los resultados	115
Resumen	118
6. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES	120
Conclusión.....	120
Recomendaciones	122
Apéndice	
A. PERMISO DE ENCUESTA IRB	126
B. CARTA DE LA IGLESIA HISPANA DE PERTH AMBOY NEW JERSEY	127
C. PROPAGANDA DE PROMOCIÓN INICIAL	128
D. ENCUESTA PRELIMINAR	129
E. PRUEBA DE CIERRE MANDATORIO POR COVID-19	130
F. EVALUACIÓN DEL CONTENIDO	131
G. INFORMACIÓN DEL PARTICIPANTE.....	132
H. SÍNTESIS DE LA PRESENTACIÓN EN POWERPOINT	133
LISTA DE REFERENCIAS	136
CURRICULUM VITAE.....	147

LISTA DE TABLAS

1. Razones que contribuyen al crecimiento o disminución en la economía de la iglesia local	98
2. Presentación 1: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?	107
3. Presentación 2: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?	107
4. Presentación 3: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?	108
5. Presentación 4: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?	109
6. ¿Quién te invitó a la iglesia?	109
7. Presentación 1: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?...111	
8. Presentación 2: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?...112	
9. Presentación 3: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?...112	
10. Presentación 4: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?..113	
11. Presentación 1: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?	113
12. Presentación 2: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?	114
13. Presentación 3: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?	114
14. Presentación 4: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?	115
15. Evaluación de resultado concluyente ¿Cuan efectivo es el seminario?	116
16. Contribución y gastos de la iglesia	117

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Este proyecto provee un recurso que puede favorecer el bienestar en la estabilidad de recursos financieros de la Iglesia Hispana de Perth Amboy. Por lo que se investigan tanto los factores negativos que dañan el espíritu de dadivosidad en las ofrendas, como también aquellos positivos que robustecen la relación con Dios y fortalecen una dadivosidad responsable. En este capítulo se muestran los diferentes aspectos en que se apoya la presente investigación.

Para lograrlo, se desarrolló un seminario de orientación basado en la Biblia con el respaldo de la literatura contemporánea. La expectación local también favorece a la mejor aplicación de esta herramienta. La evaluación correspondiente registra los resultados de las encuestas y provee un análisis reflexivo. Primero, se describe el problema; luego se presenta la declaración de la tarea; se muestran las delimitaciones de la investigación y la descripción del proceso que se llevó a cabo en el proyecto. Las siguientes divisiones consideran la identificación del problema, la justificación del proyecto, el planteamiento de la tarea, la especificación por capítulos y la delimitación de la investigación.

Identificación del problema

El evangelio es la energía motriz en la iglesia, pero las finanzas ayudan al éxito en la expansión de la predicación de este en el territorio de la Iglesia Hispana de Perth

Amboy, New Jersey. Los recursos económicos se afectan por motivos cambiantes. Las consecuencias de esto influyen en la iglesia local que puede experimentar una disminución de los activos y perder su capacidad operacional. Esta circunstancia para el miembro donante representa una disyuntiva, porque como se dijo, es fiel con sus diezmos y no tanto en las ofrendas locales. Esta realidad subraya la importancia de orientar a la congregación en la necesidad de incrementar su fidelidad a Dios en la dadivosidad con las ofrendas.

La falta de recursos financieros es evidente en la congregación local de nuestra área (ver tabla 16). Apenas existen recursos para enfrentar los planes y desafíos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) Hispana de Perth Amboy, New Jersey. Como se muestra en el contorno local, diferentes desafíos y problemas atentan contra la solidez financiera de dicha iglesia. Sin embargo, al enfrentar los retos financieros, a menudo no se toman en cuenta las oportunas instrucciones de las Sagradas Escrituras, de los escritos inspirados y de la ayuda auxiliar de la literatura contemporánea. El objetivo de esta investigación es fomentar la dadivosidad en las ofrendas locales tomando en cuenta los consejos previamente mencionados.

Justificación del proyecto

En los últimos veintisiete años de ministerio pastoral, el investigador ha servido como pastor de iglesia los últimos diecinueve. Este servicio ha sido en la Asociación de New Jersey de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en la que ha pastoreado desde hace seis años las tres iglesias hispanohablantes del distrito de Perth Amboy, New Jersey.

Este proyecto de tesis se implementó y desarrolló en este distrito con el propósito de fomentar la dadivosidad en las ofrendas locales. Su meta es producir un entendimiento

en el beneficio personal, en lo espiritual y estimular resultados positivos en la salud económica de la iglesia. Las cargas económicas de las necesidades financieras locales afectaban el buen funcionamiento del liderazgo de la Iglesia Hispana de Perth Amboy. Por lo que, la salud integral de la congregación se afectó y la misión de la iglesia decayó o se estancó. Los desafíos enunciados constituyeron el objetivo de este proyecto, que puede proveer una herramienta que ayude a solucionar los riesgos existentes en esta congregación.

Planteamiento de la tarea

La tarea de esta investigación es la creación de un seminario de adiestramiento basado en lo que la Biblia expone sobre el presente tema y lo que sostiene al respecto la literatura contemporánea. Estas enseñanzas se aplican a la IASD Hispana de Perth Amboy, New Jersey. El autor observó que estas instrucciones ayudaron a reanimar a los feligreses y estimularlos a ser más responsables en las ofrendas para el sostenimiento de la mencionada iglesia. El proyecto consiguió estrechar los vínculos espirituales de los miembros e inducirlos a ser más responsables en la economía local (ver tabla 16).

El seminario consta del análisis teológico de la literatura bíblica y del examen de la literatura contemporánea sobre los factores principales que impactan la funcionalidad económica de la iglesia. Además, se expone la historia y el perfil de la congregación de Perth Amboy, lo cual incluye una breve reseña de la historia local y algunos datos poblacionales y demográficos de la ciudad de Perth Amboy, New Jersey pertinentes a este trabajo.

Basado en esta investigación se creó un seminario de orientación que solucionó el problema en las ofrendas de la iglesia local. Por lo que el enfoque del tema estuvo en

cómo lograr el incremento de la fidelidad de los feligreses en las ofrendas locales y del compromiso de los participantes con el crecimiento financiero de la Iglesia Hispana de Perth Amboy. El seminario se presentó en cuatro sesiones expuestas a los participantes durante el año 2022. Las sesiones se efectuaron en un lapso de dos sábados consecutivos de un mismo mes. Al final de las presentaciones el seminario se evaluó mediante cuestionarios anónimos que midieron el nivel de aprovechamiento de los participantes. Durante el primer semestre del mencionado año se completó el proyecto de tesis con los respectivos objetivos.

En la fase final del presente documento se muestran cifras que miden la satisfacción de los participantes con dicho seminario. Las tablas incluidas muestran el nivel de comprensión adquirido por ellos para mejorar su dadivosidad en las ofrendas (ver tablas de la 1-15). Estas evaluaciones son el resultado de las encuestas anónimas realizadas en la IASD Hispana local de Perth Amboy, New Jersey. El procedimiento empleado para el logro de dicho propósito constituyó el plan del autor para evaluar los resultados alcanzados durante la instrucción de los participantes.

Especificaciones por capítulos

Esta tesis está organizada en seis capítulos. El primero es la introducción, que presenta los siguientes aspectos básicos: identificación del problema, la justificación del proyecto, el planteamiento de la tarea, la especificación por capítulos y la delimitación de la investigación. Esto sintetiza la propuesta del proyecto. El segundo capítulo es una reflexión teológica relacionada con la dadivosidad en las ofrendas. Expone una revisión de los temas bíblicos relacionados con este tema. Presenta una reflexión teológica sobre lo que las Sagradas Escrituras declaran respecto a la dadivosidad en las ofrendas. El

tercer capítulo muestra conceptos registrados en la literatura contemporánea relacionados con la dadivosidad en las ofrendas de la iglesia local. Se enfatiza lo publicado en los últimos años.

El capítulo cuatro describe el seminario para fortalecer la dadivosidad en las ofrendas. El cinco presenta la implementación del seminario en sus cuatro sesiones. Por último, se presentan los datos obtenidos en la fase evaluativa y los resultados. Las cuatro sesiones del seminario se presentaron ante los participantes y se evaluaron los resultados para llegar a la conclusión y las recomendaciones que se explican en el capítulo seis. Finalmente se alude al crecimiento profesional del investigador durante el proyecto de tesis.

Delimitación de la investigación

Este proyecto se limita a la IASD Hispana de Perth Amboy, New Jersey, en el contexto de Norte América; aunque, sus resultados son válidos para que se apliquen en forma contextualizada en otras congregaciones con problemas similares. Sus módulos están delineados solo para alcanzar un balance en el área de la generosidad en las ofrendas sin que se consideren otras áreas de la mayordomía.

Los estudios contemporáneos y las fuentes literarias que se consultaron corresponden en su mayoría a la última década y en menor proporción a la penúltima. Unas pocas obras anteriores, consideradas fundamentales para el presente tema, se muestran cuando resultan esenciales a este informe. La traducción del inglés al español de las citas textuales la realizó el investigador. Las citas bíblicas pertenecen a la Reina-Valera 1960, a menos que se especifique otra versión.

El proyecto de tesis y las presentaciones del seminario se hicieron en español. Dicho seminario incluye cuatro temas que se presentaron a la IASD Hispana de Perth Amboy, New Jersey. Las exposiciones se hicieron durante dos sábados consecutivos en horarios de la mañana y de la tarde. Por lo que se desarrollaron dos reuniones en cada sábado. La participación se limitó a los voluntarios reclutados de la iglesia de Perth Amboy, New Jersey. El entrenamiento también tuvo la limitante de la pandemia de COVID-19, por lo que se hicieron ajustes en la programación. Solo los voluntarios de dicha congregación tomaron las encuestas para la medición de los resultados.

CAPÍTULO 2

REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE LA DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS

Este capítulo analiza la teología bíblica en relación con la dadivosidad en las ofrendas. Se hizo una revisión de los principios que la Biblia recoge en relación con este tema. Además, dicha investigación se realizó en el contexto de la adoración a Dios por medio de las dádivas voluntarias. El análisis estudió aspectos esenciales de lo que las Sagradas Escrituras declaran sobre la generosidad de los adoradores al ofrendar a Dios. Porque, como señala Powell (2006): “El propósito principal de las ofrendas y los sacrificios es que son actos de adoración” (p. 204).

Se tomó en cuenta la información que el Antiguo y el Nuevo Testamento revelan acerca de la dadivosidad en las ofrendas. Este capítulo presenta un resumen teológico extractado del análisis de ambos testamentos. La presentación se divide en tres temas que el autor considera esenciales en este estudio: dadivosidad en las ofrendas, ofrendas que Dios no acepta y razones para ofrendar según el contexto bíblico. Este trabajo se enfoca en estimular la donación de las ofrendas para el uso y el funcionamiento de la iglesia local.

El estudio reconoce la importancia del diezmo como parte integral de la adoración a Dios; pero, se enfoca en las ofrendas y sus diversos usos eclesiásticos que pueden aplicarse en la iglesia local. A continuación se revisan los siguientes tópicos: definición de ofrenda en la Biblia, relación entre ofrenda y adoración, uso de lo consagrado a Dios y

cómo administrar las ofrendas. Todos los textos bíblicos usados en este capítulo son de la Biblia Reina Valera Revisada de 1995 (Gateway, 2018).

Dadivosidad en las ofrendas en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento ofrenda es lo que se da a Dios para que se use de acuerdo con las instrucciones bíblicas. Esto constituye una forma de honrar al Dador de la vida. Según Michaels (2007), cuando ofrendamos mostramos honor y respeto a Dios a manera de adoración (p. 24). Como lo sugiere el salmo: “Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios” (Sal. 96:8). Este es un pedido que el Creador hace a los fieles para que le entreguen sus vidas, guarden sus mandamientos y le rindan culto.

Moisés reafirmó lo mismo cuando declaró: “Estas son las fiestas solemnes de Jehová en las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda quemada a Jehová, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su día, además de los sábados de Jehová, de vuestros dones, de todos vuestros votos y de todas las ofrendas voluntarias que acostumbráis a dar a Jehová” (Lv. 23:37-38). Para cada cristiano que vive la fe en Dios debe de ser un privilegio adorarlo. Como hijos del Señor, estas acciones constituyen parte esencial de la vida. Gracias a las bendiciones que recibimos de Jehová lo reconocemos y adoramos como Creador y Dador de lo que disfrutamos. Como dijo David: “Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Cr. 29:14b).

En latín se acuñó el término general para describir la palabra ofrendas como la conocemos ahora: “Del lat. *mediev. offerenda* 'ofrenda', y este del lat. *offerendus* 'que ha de ser ofrecido', gerundivo de *offerre* 'ofrecer'” (*Real Academia Española, 2022*). Pero, algunos autores comentan que “con frecuencia se traduce el término del hebreo *tarumah*,

que se refiere a donativos en especies o dinero para el servicio religioso y para los sacerdotes” (Coenen, Beyreuther y Bietenhard, 1993, p. 199). La Biblia registra que se traduce la palabra ofrenda 434 veces, de las cuales 401 están en el Antiguo Testamento y 33 en el Nuevo. Pero, la primera mención se encuentra en Génesis cuando se describe la ofrenda de Caín: “Pasado un tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová” (Gn. 4:3).

Origen del término ofrenda

La palabra usada como ofrenda es, “un sustantivo femenino del hebreo *minchah*, que significa: un regalo, tributo, ofrenda” (Brown, Driver y Briggs, 1906, p. 1403). La declaración se refiere a una ofrenda hecha a Dios de cualquier tipo, ya sea grano o animales (Gn. 4:3-5). En este caso, el texto alude a un regalo o presente de Jacob para su hermano Esaú, que fue una dádiva u ofrenda para aplacar la ira por la culpa de errores cometidos por el oferente en el pasado. Como lo explica el texto: “Un presente para su hermano Esaú...” Porque Jacob dijo: “Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto” (Gn. 32:13, 14, 18, 20, 21).

La ofrenda ocurre como reconocimiento por la intervención de Dios en los asuntos de la vida. Según Ladouceur (2019) el acto de ofrendar no agrega nada a Dios, sino que reconoce la soberanía y providencia de él (p. 222). Como lo recuerda la cita anterior: “Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios” (Sal. 96:8). Entonces, ofrendar es un regalo que reconoce y agradece la ayuda y presencia de Dios en los asuntos de la vida cotidiana. Esta idea se percibe claramente cuando Jacob suplicó a Esaú: “No, yo te ruego; si he hallado ahora gracia en tus ojos, acepta mi regalo,

porque he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, pues que con tanta bondad me has recibido” (Gn. 33:10).

Tipos de ofrendas

La ofrenda o presente no consistía solo en animales o productos de la tierra. También incluía dinero y bienes que representaban valor económico, como se infiere en el siguiente versículo: “...llevad a aquel varón un presente, un poco de bálsamo, un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras...” Jacob continúa: “Y tomad en vuestras manos doble cantidad de dinero, y llevad en vuestra mano el dinero” (Gn. 43:11, 12).

La palabra dinero utilizada dos veces en Génesis 43:12 se tradujo de la palabra hebrea *keseph*, que, la *Concordancia Strong*, describe como: “Parte del Discurso: Sustantivo masculino. Transliteración: keseph. Ortografía Fonética: (keh'-sef). Definición: plata, dinero, precio”, además, aparece en la versión Reina Valera distribuida del siguiente modo: “RVR 1909 Número de Palabras: plata (278), dinero (110), precio (6), dineros (1), monedas (1) (BibleHub.com, 2004-2018).

Por lo que, Brown, Driver y Briggs (1906), explican el término hebreo *keseph* traducido (plata, dinero y precio), (p. 1195), como “regalo”, desde una raíz no utilizada que significa repartir, es decir, otorgar una donación o un tributo; específicamente, una ofrenda de sacrificio generalmente sin sangre y voluntaria” (Concordance, 2015). Las ofrendas y pagos no son aceptables a menos que se entreguen como Dios desea que se haga, como lo sugiere el caso de Caín y Abel: “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín ni a su ofrenda” (Gn. 3:4, 5).

Dios acepta nuestras ofrendas cuando entendemos que estas son parte fundamental en una relación que motiva a la adoración. Según Edwards (2011), habitar y

vivir en la presencia de Dios significa que hay una relación presente. Entonces se conocen cara a cara, su presencia transforma, energiza, alienta, libera, envuelve, toca, cura, libera, santifica y llena al adorador (p. 45).

Sucede como en el caso de Gedeón, quien dijo al ángel: “Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, saque mi ofrenda y la ponga delante de ti” (Jue. 6:18). Otro ejemplo es la ofrenda que llevaban como presente para sacerdotes y profetas, en ocasiones para agradar y recibir el favor solicitado, como en el caso del rey de Siria con el profeta Eliseo, que dijo a Hazael: “Toma en tu mano un presente, y ve a recibir al varón de Dios...”; en este caso, “...un presente de entre los bienes de Damasco, cuarenta camellos cargados” (2 R. 8:8, 9).

En el Antiguo Testamento era una costumbre regular llevar ofrendas a Dios. En dicho contexto Rubio (2010) sugiere: “La gratitud se expresa a través de la ofrenda” (p. 166). Otro aspecto es en reconocimiento de la ayuda divina trayendo reposo y paz a sus hijos, como se relata en el libro de Crónicas: “Así salvó Jehová a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de las manos de Senaquerib, rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo por todos lados. Muchos trajeron entonces a Jerusalén ofrenda a Jehová, y ricos presentes a Ezequías, rey de Judá; el cual fue muy engrandecido delante de todas las naciones después de esto” (2 Cr. 32:22, 23).

Ofrenda como tributo

La ofrenda como tributo, según Nelson (2014), era un impuesto que los derrotados estaban obligados a pagar al vencedor (p. 1486). En dicho caso, a reyes y naciones dominantes en las guerras y conquistas. El objetivo era aplacar y reconocer la superioridad del vencedor. Como ocurrió en el siguiente caso: “Y entregó el presente a

Eglón rey de Moab” (Jue. 3:15, 17). También era costumbre pagar tributos u ofrenda al ganador y conquistador en una batalla: “Y fueron los moabitas siervos de David, y pagaron tributo”, “...y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo” (2 S. 8:2, 6). También lo pagaban como forma tributaria del derrotado al vencedor: “Salmanasar, rey de los asirios, subió contra Oseas, quien fue hecho su siervo y le pagaba tributo” (2 R. 17:3).

Los tributos, impuestos, pagos u ofrenda hechos para reconocer la superioridad del contrario u otra persona, los entregaban de diferentes formas dependiendo del donante en dicha cultura. Para Drane (2001), “...los impuestos son una parte inevitable de la infraestructura requerida para apoyar a cualquier Estado” (p. 107). Con ese fin podía entregarse ganado, prendas o dinero, como lo especifica la siguiente cita bíblica: “Y traían de los filisteos presentes a Josafat, y tributos de plata. Los árabes también le trajeron ganados, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos” (2 Cr. 17:11). Pero el tributo también era una ofrenda hecha a Dios. Los tributos podían ser de cualquier tipo, ya sea grano o animales (Gn. 4:3, 4, 5).

En dicho contexto las ofrendas a Dios tienen que ser respetadas tanto por el donador como por quien la recibe: “Y el Señor respetó a Abel y su ofrenda. Pero para Caín y su ofrenda, el Señor no tenía respeto” (Newkirk, 2012, p. 41). Los hijos de Elí menospreciaban las ofrendas hechas a Jehová y las usaron mal para beneficio propio. El profeta de Dios registró al respecto: “Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová...”, y agrega “...más ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco” (1 S. 2:17, 30).

Dios no desea que demos ofrendas sin una intención de adoración y reconocimiento. Según Boulton (2008) expresa, en la adoración no se trata de intentar complacer o manipular a Dios (p. IX). Dar por motivos equivocados no es agradable al Creador. El profeta Isaías escribió: “No me traigáis más vana ofrenda, me es abominación y no lo puedo sufrir” (Is. 1:13). Por consiguiente, ofrendar es un reconocimiento a Dios como dueño y todopoderoso. Es un acto que refleja que, quien lo hace, acepta que Dios es digno de adoración y respeto. En dicho sentido la Biblia sugiere que Jehová mira nuestros motivos y la forma como devolvemos lo que le pertenece. Como escribió Isaías: “...al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa de Jehová (Is. 66:20).

En el contexto de ofrendar también había ofrendas pedidas por Dios. Él decía donde los adoradores debían entregar los donativos. Por ejemplo, traed ofrenda y venir a sus atrios se refiere al templo. Según Morales Dávila (2013), Dios pide que las ofrendas sean traídas al alfolí que es la iglesia local donde se recibe el alimento y el apoyo espiritual (p. 111). En la actualidad en la iglesia local nuestras ofrendas glorifican a Dios y empoderan su evangelio. Como lo proclama el salmo: “Tributad a Jehová, oh, familias de los pueblos, dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas, y venid a sus atrios” (Sal. 96:7, 8).

Según Barna (1997) las ofrendas están ligadas al sistema de adoración reclamado por el Omnipotente. De ese modo, la necesidad de reconocer y anunciar en quién creemos, motiva la dadivosidad, por lo que cuando ofrendamos correspondemos al Creador. Lo que sugiere que, una buena comprensión de la generosidad motiva un espíritu benevolente (p. 137). David dijo en su discurso de coronación de Salomón: “Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo, para que pudiéramos ofrecer

voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Cr. 29:14).

Uso del dinero como ofrenda

Una cantidad importante de veces el término ofrenda alude al sistema de sacrificios, ofrendas de paz, por el pecado y expiatorias que se practicaban en los momentos de adoración los hijos de Dios (Lv. 1-7). Pero esta sección se centra en la forma de ofrenda metálica para la mantención y funcionamiento del lugar dedicado a la adoración. Según Ellul (2014), en la Biblia el alcance del tema de la riqueza es enorme, sugiere que el dinero y el oro se usan como símbolo de riqueza (p. 195). Esto se ejemplifica en el siguiente caso: “Entonces Abraham aceptó la oferta de Efrón y, en presencia de los hijos de Het, pesó a Efrón el dinero que le había pedido, cuatrocientos siclos de plata de buena ley entre mercaderes (Gn. 23:16).

También se usa en otras partes el término dinero, de la palabra hebrea *keseeph*, que significa: plata, dinero, precio. Dicho vocablo tiene palabras similares en acádico, ugarítico, fenicio y arameo. Se encuentra unas 402 veces en el hebreo bíblico durante todos los períodos históricos de Israel. Su “significado más común es dinero, no necesariamente acuñado”, sino para expresar “medida de valor e intercambio” (Brown, Driver y Briggs, 1906, pp. 1194, 1195).

El Señor pide que se entreguen las ofrendas y diezmos en un lugar dedicado para que le adoremos a él. Nuestra adoración es a Dios y no a individuos. Por lo que nuestra dádiva es a su iglesia y no a movimientos desvinculados de ella. Según Miller (1992), el dinero que se desvía a los ministerios independientes en Norteamérica afecta el funcionamiento interno de la iglesia (p. 22). La Biblia es clara: “Y al lugar que Jehová

vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas” (Dt. 12:11).

Las ofrendas en forma de dinero eran parte de la adoración y no podía ser menos que lo que Dios esperaba. El monto que corresponde es lo que él pide y no lo que nosotros proponemos. Como lo explica Newkirk (2012): “Simplemente no quiere una ofrenda; él quiere lo que decreta” (p. 41). En dicho contexto, la Biblia refiere cantidades exactas: “La mitad de un siclo será la ofrenda a Jehová...”; y también: “Ni el rico aumentará, ni el pobre disminuirá del medio siclo...”; y en otra declaración recalca: “Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión; y será por memorial a los hijos de Israel delante de Jehová” (Ex. 30:13, 15, 16).

Por diferentes motivos, en el Antiguo Testamento las donaciones u ofrendas en forma de dinero eran una costumbre en el sistema y cultura de la adoración a Jehová. Por lo que, según Wretlind (2006), en el Antiguo Testamento la práctica de ofrendar no se puede desligar de lo acostumbrado por la sociedad oriental en la entrega de donaciones (p. 98). En este sentido, muchas de aquellas dádivas eran como agradecimiento por lo recibido de Dios. Como lo declaró la madre de Micaía: “En verdad he dedicado el dinero a Jehová por mi hijo” (Jue. 17:3). Otro ejemplo es la declaración de Joás a los sacerdotes: “Todo el dinero consagrado que se suele traer a la casa de Jehová, el dinero del rescate de cada persona según está estipulado, y todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa de Jehová” (2 R. 12:4).

Las ofrendas constituían un beneficio económico para la tribu de Leví. Pero cuando ofrendaban en un acto voluntario por un pacto con el Creador el donante también

recibía bendiciones y se beneficiaba de tal acto. Según Knott (2002), aún ahora, hay un gran beneficio cuando damos más, el resultado es que recibiremos más (p. 39). Por lo que, también las ofrendas constituyen un dividendo en lo personal para el dador, quien es más favorecido que el receptor, como lo sugiere el siguiente pasaje: “Y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le contestó: Desde que comenzaron a traer las ofrendas a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo; y ha quedado esta abundancia de provisiones” (2 Cr. 31:10).

Las ofrendas en forma de dinero

Las ofrendas en forma de dinero se usaban para el mantenimiento del templo, el pago de los arreglos de este y para pagar los salarios de los trabajadores que realizaban esa labor de reparación o construcción nueva. Según Delitzsch y Keil (1996) la casa de Jehová se mantenía con ofrendas. Estas se usaban solo para mantenimiento de la iglesia local (p. 262). Como lo explican los anales de Israel: “Pero el sumo sacerdote Joiada tomó un cofre e hizo en la tapa un agujero, lo puso junto al altar, a la mano derecha conforme se entra en el templo de Jehová, y los sacerdotes que guardaban la puerta ponían allí todo el dinero que se traía a la casa de Jehová” (2 R. 12:9). Las ofrendas destinadas por motivos diferentes no se usaban en el sostenimiento de la casa de Dios. Las destinaban al mantenimiento del sacerdocio. Según registra la Reina Valera Revisada (1995): “El dinero por el pecado, y el dinero por la culpa, no se llevaba a la casa de Jehová; porque era de los sacerdotes (2 R. 12:16).

No solo se recibía ofrenda en el templo. También las personas indicadas salían a recolectarlas por la ciudad. Como cuenta el relato bíblico: “Y reunió a los sacerdotes y

los levitas, y les dijo: Salid por las ciudades de Judá, y recoged dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios”. De acuerdo con dicha cita, era abundante la dadivosidad del pueblo en las ofrendas para el mantenimiento del templo: “...y llevaban el arca, y la vaciaban, y la volvían a su lugar. Así lo hacían de día en día, y recogían mucho dinero...”; Incluso, continúa: “...y dieron el dinero que había sido traído a la casa de Jehová” (2 Cr. 24:5, 11).

Los líderes usaban el dinero de ofrenda de manera responsable para cubrir los gastos de reparación, edificación y mantenimiento del templo: “Y dieron dinero a los albañiles y carpinteros; asimismo comida, bebida y aceite a los sidonios y tirios para que trajesen madera de cedro desde el Líbano” (Esd. 3:7). También usaban las ofrendas para obtener los medios funcionales de adoración y alabanzas solicitadas por Dios: “Comprarás, pues, diligentemente con este dinero becerros, carneros y corderos, con sus ofrendas y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios, la cual está en Jerusalén” (Esd. 3:17).

Los versículos anteriores sugieren que Dios rechaza que se desvíe el propósito de la ofrenda, que es para mantener a la iglesia local y su función como centro de adoración. Ofrendar no cubre el pecado ni libera la responsabilidad personal, no redime ni rescata, porque la redención no tiene un precio. Olson (2012) explica: “La larga historia de Israel incluyó numerosos incidentes de mala conducta del clero, apropiación indebida de ofrendas y abuso general de autoridad” (p. 118). La Biblia dice: “Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros” (Mi. 3:11).

Dicha declaración indica que la intención de Dios desde un comienzo fue llamar la atención de su pueblo. Él deseaba que entendieran y pusieran en práctica la dadivosidad en devolver las ofrendas o dinero que su Creador les pedía. También, quería que reconocieran la fuente de donde provenían las bendiciones que recibían. En este sentido Miller (2012) explica: “Cuando al Señor lo reconocemos como la fuente de nuestras bendiciones financieras al devolverle de lo que nos ha dado, comprendemos que Dios siempre guarda su parte del pacto” (p. 22).

Las ofrendas y demás donativos tenían que ser de forma sistemática, controlada y supervisada por las personas puestas en esa responsabilidad. El deber del siervo de Dios es dar, porque Dios lo ha responsabilizado y pedirá cuenta a quien ha puesto en su administración. Chineme 2010 dice: “Dios tiene una manera de responsabilizar a las personas que abusan de los recursos de la Iglesia” (p. 262). Por lo que el texto bíblico describe un método para dicho fin: “Han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han entregado en mano de los encargados, y en mano de los que hacen la obra” (2 Cr. 34:17). El texto sugiere que la responsabilidad del donante termina cuando los responsables toman los donativos. Desde ese instante ellos deben rendir cuentas por el dinero recibido.

Ofrendas que Dios rechaza en el Antiguo Testamento

No toda ofrenda es agradable a Dios. Según Bartley (2008), Dios rechaza las ofrendas egoístas que no son por amor y gratitud (p. 281) porque él objeta lo que se ha obtenido de forma dudosa o de mal proceder. El corazón y el motivo del donante priman, aunque la intención sea ayudar en los proyectos de la iglesia local o en la adoración a través de la dadivosidad. Las ganancias o el fruto de trabajos o conductas sociales

contrarias a los mandamientos de Dios no son aceptables. Dios llama abominación a este tipo de ofrendas. Por ejemplo: “No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová, tu Dios, por ningún voto, porque abominable es para Jehová, tu Dios, tanto lo uno como lo otro” (Dt. 23:18).

Hay ofrendas que no son aceptadas por Dios porque, “...las cosas que dan placer a los humanos no siempre complacen a Dios, aunque aparenten adoración” (Smith, 2001, p. 141). Inclusive, no son aceptables delante de Dios, aunque estas estén dadas con aparente motivo de arrepentimiento, manifestaciones de angustia y llanto. Esto no conmoverá al Dios eterno, pues, “...estas otra vez harán cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano” (Mal. 2:13). En la Biblia lo que no es devuelto con fidelidad se considera un robo a Dios: “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas” (Mal. 3:8).

Ofrendas que Dios no pide

Dios no pide ofrendas relacionadas con maldad, abominación, pensamientos impuros o un plan deshonesto, obscenidades y falta de castidad. Como dijo Salomón: “El sacrificio de los impíos es abominación; ¡Cuánto más ofreciéndolo con maldad!” (Pr. 21:27). Jeremías también expresó: “Y edificaron lugares para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá” (Jer. 32:35).

Tampoco es ofrenda a Dios lo que es por imposición o por el uso de la fuerza o autoridad eclesiástica: “Y a vosotros os hacemos saber qué, a todos los sacerdotes y levitas, cantores, porteros, sirvientes del templo y ministros de la casa de Dios, ninguno

podrá imponerles tributo, contribución ni renta” (Esd. 7:24). La adoración a Dios es voluntaria, pero debe ser en la forma como él la espera: “Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea hecho prontamente para la casa del Dios del cielo” (Esd. 7:23). Pero Isaías explicó algunos detalles sobre las ofrendas inaceptables para Dios: “No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes” (Is. 1:13).

Ofrendas sustitutas

Un ejemplo de una adoración que Dios rechaza es cuando el adorador sabe lo que tiene que hacer y realiza otra cosa que él no pidió. Dios pide una actitud basada en lo que el adorador conoce. Eckhardt (2014) explica: “Ser rechazado por Dios viene como resultado de una persona que rechaza el conocimiento de Dios” (p. 37). Actuar diferente para Dios es rebelión. Él no acepta a los rebeldes, como le aseguró el profeta Samuel a Saúl: “Como pecado de adivinación es la rebelión, como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto rechazaste la palabra de Jehová, también él te ha rechazado para que no seas rey” (1 S. 15:23).

Según Guthrie, Motyer y Wiseman (2003) el pecado de Nadab y Abiú, fue negligencia en lo sagrado, omisión o desobediencia, porque debían quemar incienso todos los días en el tabernáculo como Dios había ordenado, pero uno solo de ellos, no los dos juntos. Con presunción tomaron la función del sumo Sacerdote y quemaron el incienso fuera del horario pedido por Dios (p. 123). La Biblia Reina Valera Revisada (1995) expresa: “...Se tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del

velo..., y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera” (Lv. 16:12-13).

Las brasas de fuego debían tomarse del altar de las ofrendas quemadas frente al tabernáculo. Pero lo hicieron de manera diferente: “Nadab y Abiú, hijos de Aarón, pusieron fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová” (Lv. 10:1-2).

Razones para ofrendar en el Antiguo Testamento

De acuerdo con la voluntad divina, la ofrenda es parte de la expresión de amor hacia Dios. Es una motivación que refleja la confianza y fe en que la gracia divina libera. Las donaciones y la generosidad deben ser afirmadas y alentadas una y otra vez. Los pasajes en las Escrituras sobre la forma de ofrendar se deben usar como recordatorios de las razones centrales por las cuales los cristianos ofrendan. Allen (2005) explica: “El deseo de ofrendar a Dios no es por mandato externo, sino como gratitud por toda su amabilidad por nosotros” (p. 37). Por lo que se necesita un enfoque intencional hacia la ofrenda, pues es como una respuesta de gratitud por las bendiciones recibidas de él. La Biblia advierte el motivo: “Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado” (Dt. 16:16, 17).

Dentro de dicho contexto, la ofrenda surge del gozo por la relación con Dios. La ofrenda siempre será aceptada cuando es por adoración a Dios y voluntaria de corazón. Según Eldredge (2014), algo real y central, es lo que se sabe sobre el corazón de Dios, que él quiere que todas las ofrendas voluntarias a él sean por amor, esto es lo más

importante que se puede hacer (p. 197). Cuando la gente de Israel trajo su ofrenda para la construcción de la casa de Dios en los días de Salomón, quedó registrado: “Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente...”; y continúa: “...y el Rey David también se regocijó en gran manera” (1 Cr. 29:9, 10). El regocijo era porque habían ofrecido sus bienes como ofrenda al Señor de todo corazón.

Reconocer a Dios como dueño universal

Ofrendar es un reconocimiento de que Dios es dueño y soberano del universo. En conjunto, habla de cuál debe ser la relación con él. Demuestra el agradecimiento a él, como lo expresa Munroe (2005): “Ofrendamos en reconocimiento de que Dios es el Creador y verdadero dueño de todo lo que tenemos, es una expresión de fe, una semilla que crece y que opera según el principio de bendiciones en lo que devolvemos y lo que recibimos” (p. 219). Todos reciben la invitación personal de Dios a dar ofrenda para él y su obra. Nadie debe evitarlo, porque la ofrenda pertenece a Dios, como lo expresó el rey David cuando dijo: “Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Cr. 29:14). El acto de ofrendar proclama al mundo que Dios ocupa el primer lugar en la vida de quien ofrenda.

Adorar al Dios creador

Ofrendar también es un acto de adoración. Cuando se presentan las ofrendas a Dios, se debe hacer con un sentido de adoración. Según Coralie (2020), cuando se da ofrenda a Dios se puntualiza una relación de adoración entre el dador y el receptor, en

verdad, adorar es dar, y dar es adorar, al dar, alabamos y agradecemos a Dios esto se transforma en un acto de obediencia basado en la relación con la salvación. La Biblia explica: “Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de él; postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad” (1 Cr. 16:29). De acuerdo con dicho texto, se le da al Señor no porque él necesite el dinero o bienes de las personas, sino porque él desea que lo adoren con sinceridad. El Señor no es deudor de nadie. Cuando el dador le da a él recibe más, porque Dios lo devuelve en bendiciones, no solo materiales, sino también espirituales. Malaquías escribió: “...y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Mal 3:10). Pero, solo Dios acepta la ofrenda de justicia, la cual es grata a Jehová, como también dijo el profeta: “...y traerán a Jehová ofrenda en justicia. Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos” (Mal. 3:3, 4).

Participar de un acto espontáneo

Dios también requiere la espontaneidad del oferente: “Las ofrendas son un acto espontáneo de generosidad por parte del adorador, impulsado por la bondad de Dios” (Wenham, 1979, p. 79). Las ofrendas de Caín y Abel se registran como espontáneas, porque Dios no se las pidió, sino que ambos las trajeron por voluntad propia (Gn. 4:3-7). También Noé quemó ofrendas en agradecimiento y gratitud a Dios, pero no fueron solicitadas por Jehová, sino que lo hizo de forma espontánea: “Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar” (Gn. 8:20). También Abraham en diferentes ocasiones agradeció a Dios y

construyó altares sin que Jehová se lo pidiera, porque los hacía por voluntad propia en expresión de agradecimiento (Gn. 12:7, 8; 13:18).

Según Baxter (2013) la participación en los festivales religiosos llevando ofrendas era un acto de gratitud y los donativos eran parte de ellos. Por lo que, la ofrenda significa tanto la soberanía de Jehová, el verdadero dueño de todo, como la gratitud del donante. Los celebrantes no deben ir a Dios con las manos vacías pues esto significa falta de voluntad en reconocer a Jehová públicamente (p. 68). La gratitud y la devoción de Jacob por su protector, desde el contexto del incidente, fue una ofrenda voluntaria, dada sin compromiso por uno que estaba honrando a Dios: “Y Jacob erigió una señal en el lugar donde había hablado con él, una señal de piedra, y derramó sobre ella libación, y echó sobre ella aceite. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él, *Bet-el*” (Gn. 35:14, 15). De igual modo, cuando Jetro, suegro de Moisés, escuchó acerca de cómo Dios había rescatado a los israelitas de los egipcios, él también agradeció y ofrendó al Dios de Israel: “Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los ancianos de Israel para comer con el suegro de Moisés delante de Dios” (Ex. 18:12).

Aun cuando Dios pide ofrenda para el desarrollo de su obra espera que esta sea un acto de adoración espontánea porque esa acción la sugiere la voz del Espíritu Santo. Sesley (2009) comenta: “Dar espontáneamente es dar basado a una inspiración guiada por el poder del Espíritu Santo” (p. 105). A primera vista la acción de dar puede parecer una petición o un mandato de Dios para que la gente diera para la construcción del Tabernáculo. Moisés les dijo a los israelitas que tomaran una ofrenda para el Señor, pero agregó, con generosidad. Estas son sus palabras: “Así habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel: Esto es lo que Jehová ha mandado: Tomad de entre

vosotros una ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová: oro, plata, bronce” (Ex. 35:4-5). Es decir, fue una ofrenda voluntaria, sin presión y con el corazón.

El libro de Esdras contiene varios ejemplos de este tipo de donaciones espontáneas. El primer ejemplo lo proporciona el edicto de Ciro: “Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén” (Esd. 1:4). La reconstrucción del templo en Jerusalén fue parcialmente financiada por aquellas ofrendas: “Y algunos de los jefes de casas paternas, cuando vinieron a la casa de Jehová que estaba en Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias para la casa de Dios, para reedificarla en su sitio” (Esd. 2:68).

Las ofrendas voluntarias se mencionan nuevamente en Esdras. La Biblia dice al respecto: “toda ofrenda voluntaria a Jehová” (Esd. 3:5). Este escriba diligente, registró además el uso de dichos donativos como para pago de mantenimiento del templo: “Y dieron dinero a los albañiles y carpinteros; asimismo comida, bebida y aceite a los sidonios y tirios para que trajesen madera de cedro desde el Líbano por mar a Jope, conforme a la voluntad de Ciro rey de Persia acerca de esto” (Esd. 3:7). Más tarde, cuando llegó Esdras, trajo consigo una carta del rey Artajerjes, quien claramente reconoció la práctica judía de ofrendas de libre albedrío. El texto dice: “...las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, que voluntariamente ofrecieren para la casa de su Dios” (Esd. 7:15).

Dadivosidad en las ofrendas en el Nuevo Testamento

Esta sección pretende hacer un repaso en la historia bíblica sobre la manera como la iglesia primitiva entendía y practicaba la dadivosidad en sus ofrendas. Pues la base y

guía para la iglesia local en el presente surge en su mayoría de la iglesia apostólica. Un análisis comparativo entre ambos testamentos puede iluminar el presente tema.

La Biblia muestra que el pueblo de Israel del Antiguo Testamento, según el mandamiento dado por Dios, llevaba a la casa de adoración sus ofrendas como expresión de devoción y cooperación. Pero, el Nuevo Testamento también recoge que Dios invitó a los seguidores de Jesús, los cristianos, a apartar una parte de sus recursos para él. Según Nee (2013) el principio establecido en el Antiguo Testamento es ofrecer una décima parte más las ofrendas voluntarias; pero en el Nuevo Testamento, es dar al Señor todo lo que tenemos a la mano (p. 122).

Para saber si el ejemplo del pueblo de Israel debe ser seguido por la iglesia en el tiempo presente es necesario investigar las enseñanzas dadas en los escritos bíblicos después de la venida de Jesucristo. Según Wiersbe (2007) el apóstol Pablo vio en la recolección de ofrendas la unidad entre los cristianos del primer siglo y los judíos conversos. Él buscaba hacer uso de ellos para ayudar a las nuevas congregaciones que surgían; por lo que, según el autor de esta tesis, la falta de espiritualidad mata la generosidad voluntaria. Pablo utilizó nueve palabras para referirse a la ofrenda, pero el término que más empleó fue: gracia. Dentro de dicho contexto, ofrendar también alude al desarrollo de un ministerio de confraternidad (p. 523).

De acuerdo con lo anterior, algunos estudiosos infieren que las ofrendas del Nuevo Testamento sustituyeron al diezmo del Antiguo. Fundamentan dicho pensamiento en el análisis de que el Nuevo Testamento no registra declaraciones concisas acerca de la recolección del diezmo. Sin embargo, pueden analizarse, al menos, algunas declaraciones al respecto en Mateo 23:23, en Lucas 18:12 y otras en Hebreos 7:2-9. En estas citas del

Nuevo Testamento se menciona el diezmo y en ninguno de los casos se dice que ya no debe devolverse. Lo que se explica a continuación.

En Mateo 23:23 Jesús claramente enfatiza que se debe hacer esto “sin dejar de hacer lo otro”, lo cual implica la devolución fiel del diezmo. En la parábola del fariseo y el publicano registrada en Lucas 18:12, Jesús contrastó la vanidad y el orgullo del fariseo frente a la humildad y sentido de culpa del publicano; sin embargo, no aludió al diezmo como algo que ya no se debía traer al templo. La intención de Jesús fue demostrar que no basta ser fiel a Dios en las leyes, ordenanzas y requisitos que Dios pide al adorador; sino que, lo más importante es la contrición sincera y el arrepentimiento del oferente.

En el último caso mencionado, el autor de Hebreos recuerda la entrega de Abraham a Melquisedec de los diezmos (He. 7:2-9). Como se observa en dicha alusión, el texto alude al diezmo como algo establecido todavía, ni siquiera sugiere una duda sobre la validez de la devolución de dicha responsabilidad pecuniaria. No obstante, se debe observar, al establecer la vigencia del diezmo, que la mayoría de las iglesias actuales, todavía dan por válida la recolección del diezmo bíblico ampliamente documentada en el Antiguo Testamento y mencionada también en el Nuevo Testamento.

Origen del término ofrenda

Según la Reina Valera Revisada (1995), como se informó antes, la palabra ofrenda en el Nuevo Testamento aparece 33 veces. La primera vez se escribió en alusión clara al acto de traer donaciones al templo: “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda” (Mt. 5:23, 24). Strong (2002) comenta que aquí la palabra para ofrenda se traduce del griego

dóron, y significa: don, ofrenda, regalo, sacrificio. En este pasaje de Mateo el sustantivo griego *dóron* está acompañado de un verbo en tiempo presente para acertuar su sentido de una verdad general que continúa a través de las edades. La palabra griega *dóron* aparece diecinueve veces en el Nuevo Testamento y, según Strong, a veces se refiere al regalo de un sacrificio ceremonial” (p. 62).

Tipos de ofrendas

En general el término ofrenda tiene un significado como regalo o presente dado con generosidad y alegría: “Nuestro servicio, nuestras ofrendas deben darse generosamente; nuestras obras de misericordias deben hacerse con alegría” (Hale y Thorson, 2006, p. 805). La Biblia declara al respecto: “Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros” (Ap. 11:10). En este sentido, la ofrenda es un regalo ofrecido como una expresión de honor, reconocimiento y respeto, pero en el sentido de adoración se ofrenda a Dios: “Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra” (Mt. 2:11).

Otra manera de ver la palabra ofrenda es en el sentido de sacrificio y consagración ofrecida a Dios, como lo sugiere Broda (1966): “En demostración del amor que tenemos hacia el Maestro, nuestras ofrendas han de ser generosas, superando el diezmo, con sacrificio si es necesario, pero demostrando a Dios que le amamos y que deseamos demostrarlo” (p. 59). Los fariseos daban mucho dinero, pero perdían el sentido de adoración reclamada por Dios: “...y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello” (Mt. 23:23). En el Nuevo Testamento también se mencionan ofrendas de agradecimiento por respuesta y

soluciones a problemas personales. Un ejemplo de esto es el leproso que fue sanado cuando Jesús concluyó el sermón del monte. El mismo Cristo le ordenó: “...ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos” (Mt. 8:4).

Por otro lado, las ofrendas para Dios con el propósito de no cumplir con obligaciones familiares, humanitarias o sociales, se pueden convertir en un sacrificio negativo. En dicho contexto, la declaración: “Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte” (Mt. 15:5), muestra más bien el egoísmo de los oferentes. Jesús señaló que ofrendar a Dios no invalida el quinto mandamiento. También Marcos se refirió a la misma cita: “Es Corbán que quiere decir, mi ofrenda a Dios” (Mr. 7:11). Por lo que, se deduce, que la ofrenda a Dios no anula la responsabilidad familiar y social de los adoradores de Jehová. Según Cantrell y Maguire (2011), para la mayor parte de la gente, si se es honesto en la vida, el interés es más recibir que dar. Esto se debe a que ofrendar requiere un sacrificio de tiempo, talentos o dinero (p. 296). Pablo exhorta a “recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir” (Hch. 20:35).

Otro tipo de ofrenda eran las dedicadas al servicio religioso del templo. Una de ellas era la de los sacrificios por los pecados cometidos: “para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados” (He. 5:1). Incluso, las ofrendas de los líderes religiosos formaban también parte del sistema de adoración del santuario: “Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también este tenga algo que ofrecer” (He. 8:3).

Por lo que, ofrendar de acuerdo con la voluntad de Dios trae un testimonio que no puede borrarse con el tiempo. El autor de Hebreos sugirió que Dios recuerda los actos humanos: “Por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus

ofrendas; y muerto, aún habla por ella” (He. 11:4). Sin embargo, Dios no declara lo mismo del dinero depositado en el tesoro para los propósitos del templo o incluso, para el apoyo de los pobres, pues él lo que mira más es la intención.

Jesús se refirió a los motivos del donante cuando comparó la ofrenda de un hombre rico con la de una mujer viuda y pobre. El texto refiere: “Vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas”. Cristo comparó la generosidad de ellos en proporción a la ofrenda de corazón de la viuda que entregó todo a Dios sin que nada le importara la precaria situación económica en que vivía; él dijo: “Más esta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía” (Lc. 21:1, 4). La comparación de Jesús muestra que la justicia divina sobrepasa el modo humano de pensar. Sugiere que Dios valora la ofrenda conforme a la proporción de esta, respecto de las riquezas del oferente. Más que la cantidad, él estimula la calidad y la motivación.

Uso del dinero

El dinero es un tema que pasa del Antiguo Testamento al Nuevo en el cual se la palabra griega *argurion*, se traduce con significados diversos como moneda, dinero, plata, o plateado. Por ejemplo, la expresión una moneda de plata aparece 20 veces en el Nuevo Testamento. El término griego *denarion*, es un latinismo que se traduce como denario o moneda. (Strong, 2002, p. 35).

El dinero se usaba como forma de ayuda a los más pobres y necesitados, o también para ofrecer limosnas. Esto se puede evidenciar en los siguientes ejemplos bíblicos: “Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres” (Lc. 18:22). Pedro también dijo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda” (Hch. 3:6). Además, se utilizaba como pago o remuneración por

predicar el evangelio: “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Co. 9:14). También se menciona en el Nuevo Testamento la costumbre bien conocida de poner el dinero en bancos para ganar intereses: “Debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses” (Mt. 25:27).

Además, el dinero, se usaba como pago de soborno, extorsión y traición: “Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados...”; tras la declaración se agrega: “Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido” (Mt. 28:12, 15). Incluso, Juan el Bautista habla sobre la existencia de la extorsión en tiempos del Nuevo Testamento: “También le preguntaron unos soldados, diciendo: —Y nosotros, ¿qué haremos? Les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario—” (Lc. 3:14). En el caso de Judas, se observa el uso del dinero para traición: “Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle” (Mr. 4:11). En el caso de Félix con Pablo, el dinero significaba soborno: “Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase” (Hch. 24:25-26).

Al igual que en el Antiguo Testamento, dichos textos sugieren que en el Nuevo también se percibe la práctica de llevar ofrendas al templo, lo que hoy representa la iglesia. Según Knott (2002), un estudio del Nuevo Testamento revela que en los asuntos financieros de la iglesia y la difusión del evangelio no había confusión ni malentendidos en las mentes de los miembros de la iglesia apostólica (p. 105). Además, el Nuevo Testamento describe como “...Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho” (Mr. 24:14).

También se registra el uso del poder del dinero para comprar favores y beneficios personales: “Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero” (Hch. 8:18). El dinero que Dios entrega es para que produzca en las manos humanas y devuelvan con abundancia la parte que a él le corresponde. Porque “Dios no solo nos da nuestras vidas, sino que también nos da la capacidad o los medios para producir o generar riqueza” (Bill, 2002, p. 129). Existe enseñanza útil en la narrativa de los talentos. El relato sugiere que los humanos son responsables del buen uso del dinero de Dios. Jesús lo explicó en pocas palabras: “Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su Señor” (Mt. 25:18).

El uso de ofrendas en forma de dinero

La enseñanza sobre las ofrendas en el Nuevo Testamento es clara. El texto especifica cómo ofrendar, dónde dar, el destino de esta y cómo será su uso. En los días del apóstol Pablo algunos cristianos debieron tener inquietudes sobre el dinero y cómo darlo y usarlo. Entonces el consejo de Pablo aclaró las dudas.

En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a estos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo. (1 Co. 16:1-4)

Las iglesias de Macedonia practicaban las ofrendas de generosidad para cubrir gastos de necesidades de otros hermanos en diferentes lugares. Se nota que Pablo no se refiere al diezmo, porque reconoce que son donativos dados más allá de las posibilidades. Por eso expresó: “Iglesias de Macedonia..., doy testimonio de que con agrado han dado

conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios” (2 Co. 8:1-5).

El Nuevo Testamento sugiere que ofrendar es una obligación moral y no por fuerza. Según Quiggle (2009) comenta: “Al creyente no se le ordena dar, se le informa de su obligación moral de dar” (p. 81). La iglesia neotestamentaria entendía que los creyentes, ricos y pobres, deberían dar. Pablo escribió: “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos; que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna” (1 Ti. 6:17-19). El uso de ofrendas como dinero estaba establecido para pagar a los siervos de Dios: “¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Co. 9:13-14).

También se usaron las ofrendas para ayudar a las comunidades más necesitadas y para sostener a los nuevos conversos. Pablo refirió: “Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén..., porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales” (Ro. 15:26-27). Las donaciones a Dios como respuesta de adoración son una inversión porque como se ha dicho, el adorador da y recibe de Dios. No son forzadas, sino dadas por amor: “Dios, que nos creó, no quiere mutilación, sino más bien una entrega sincera, la dispensación de productos alegre o feliz” (Spencer, 2007, p. 156). Como lo explicó Pablo a los Corintios:

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre” (2 Co 9:7).

Por lo que, cuantas más ofrendas dan los adoradores, muchas más bendiciones estos reciben de Dios. Como lo expresa el Nuevo Testamento: “Sino para que, en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad” (2 Co. 8:13-15). En el siguiente contexto, Pablo además reconoce que la generosidad de los filipenses fue esencial para su sostenimiento, no sólo como evangelista, sino también para extender el mensaje de Cristo: “Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Fil. 4:18).

Ofrendas que Dios rechaza en el Nuevo Testamento

Como en el Antiguo Testamento, en el Nuevo también Dios rechazó algunas clases de ofrendas. Por lo que Dios objeta las ofrendas cuando estas son dadas para buscar aprobación popular u otro motivo malintencionado, sin importar si la cantidad dada es abundante. Según Carro (2007), el pecado básico de Ananías y Safira fue la hipocresía, porque estaban viviendo una gran mentira. El pecado de esta pareja consistió en dar una impresión basada en la mentira de pasar por generosos, sin percibir que es grave cuando la hipocresía y la mentira dominan al aparente adorador (p. 57). Las ofrendas producto de un engaño, mentira o un pacto falso, no agradan a Dios. El caso del matrimonio de Ananías y Safira es una lección para considerar.

Pedro le dijo: “Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios”

(Hch. 5:4). En la parábola del fariseo y el publicano se nota que a Dios no le agrada la ofrenda cuando se da para vanagloria propia y mostrarse diferente al hermano más pobre. Esto se ve tanto en la introducción como en la conclusión de esa narrativa: “A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: “...porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido” (Lc. 18:9, 14).

Ofrendas por imposición

En la Biblia ofrendar es parte de la adoración a Dios, que es necesaria para el desarrollo y el crecimiento de su pueblo. Pero la ofrenda debe ser voluntaria y de corazón, si se obtiene por exigencia entonces el agradecimiento es al esfuerzo humano y no al deseo de hacer la voluntad de Dios. Por lo que según Wiersbe (2007): “Los llamamientos de ofrecimiento de alta presión no pertenecen a la entrega de gracia. Nuestro mayor estímulo es dar lo que agrada a Dios” (p. 527). Pablo recalca: “Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra” (2 Co. 9:5). Es repulsivo para Dios aceptar las ofrendas que son dadas porque sobra algo y se da para acallar la conciencia: “Porque todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra” (Lc 21:4).

Ofrendas jactanciosas

Las ofrendas como acto de adoración son una devolución al Dios Todopoderoso y estas deben surgir de un acto personal. El adorador da de corazón lo que Dios espera y confía en recibir de él las bendiciones prometidas por la fidelidad. Pero si cambia este

sentido y da para ser visto de los demás y en lo personal espera que lo reconozcan como dadivoso, entonces las ofrendas no son aceptadas por el Eterno. Kainer (2018) enfatiza: “Las palabras jactanciosas, son una falsa religión” (p. 103).

Según la Reina Valera Revisada (1995): “Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Más cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público (Mt. 6:2-4).

Ofrendas forzadas

A Dios no le agradan las ofrendas obligadas y espera no tener que recibir dones dados con angustia y tristeza para cumplir requerimientos humanos. Según Evans (2009), Dios no quiere servicio o sacrificio forzado. Cuando el pecador va a Dios, debe dar por libre albedrío, no por miedo, circunstancia o situación (p. 7). En este sentido Pablo refirió: “Cada uno dé cómo propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Co. 9:7). No se debe dar a Dios con una mente irónica y rebelde con el dolor habitual de los hombres ante la pérdida de sus posesiones terrenales, causándoles molestia y aflicción: “Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente” (1 P. 2:19).

Razones para ofrendar en el Nuevo Testamento

La actitud de Jesús con respecto a la posición del oferente al dar a Dios está reflejada en varios lugares en los Evangelios. Ho (2008) explica: “¡Solo si reconoces que

dar es un privilegio! No tienes que dar, solo das por tener un corazón de amor y gratitud” (p. 35). Por eso Jesús declaró: “De gracia recibisteis, dad de gracia” (Mt. 10:8). Dar ofrendas a Dios es un acto que surge de lo que se recibe y refleja la actitud apropiada que se debe mostrar en respuesta a lo recibido.

Jesús enseña que aquellos que alimentan a los necesitados, dan algo de beber al sediento, visten al desnudo, visitan al enfermo y a los presos, lo hacen por amor él. Si los receptores son suyos, simplemente, alimentan, visitan y visten a Cristo. Esa es la razón por la cual escuchan del propio Jesús: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mt. 25:40).

Adoración

La primera aparición de la palabra adorar en el Nuevo Testamento aparece en Mateo: “Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra” (Mt. 2:11). La palabra se traduce del griego *proskuneo*: adoraron, adorar, adoró y hacer reverencia (Biblia Paralela, 2019). Goodwin Jacobs (2011) comenta: “Cuando los sabios se postraron le adoraron de rodillas” (p. 313). El acto que siguió fue que abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos de oro, incienso y mirra. Ellos adoraron al dar y su ofrenda fue un reconocimiento de su rendición de tributos al Señor.

Marcos presenta un relato sorprendente y hermoso sobre ofrenda y adoración en su escrito (Mr. 14:3-8). Describe a una mujer que vino con un frasco de alabastro, perfume muy caro, hecho de nardo puro y rompió el frasco y vertió el perfume en la cabeza de Jesús. Aunque algunos de los presentes la reprendieron con dureza, Jesús la elogió y manifestó afecto por lo que ella hizo. La afirmación de Cristo de aquella acción,

confirma que Dios da gran importancia a la ofrenda sincera de sus hijos fieles. Dios aprueba cuando el donativo procede de un corazón rebosante de amor por él. Esto lo corroboran las palabras de Jesús a los que juzgaron el hecho o lo contemplaron con indiferencia: “De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella” (Mr. 14:9). La acción fue un reflejo de amor hacia Jesús y de su reconocimiento por lo que él había hecho por ella (Mr. 14:3-8).

De acuerdo al evangelio de Juan la mujer que vertió el perfume de nardo sobre Jesús fue María de Betania (Jn. 12:3-8). Le hubiera costado a un hombre ordinario casi un año de salario comprar el frasco con aquel ungüento derramado por María sobre Jesús. Los presentes lo valoraron en unos trescientos denarios. María realizó un acto de sacrificio al dar a Jesús algo tan valioso. “El acto de María era precisamente la lección que necesitaban los discípulos para mostrarles que la expresión de su amor a Cristo le alegraría” (White, 1975, p. 511).

Según Mercado (2012) otras mujeres del Nuevo Testamento también adoraron a Dios de modo extraordinario con lo que tenían (p. 62). Por ejemplo, aparte de María, también se habla de otras mujeres que sirvieron a Jesús con sus bienes terrenales: “Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes” (Lc. 8:3).

Espontaneidad

Las donaciones a la iglesia de forma espontánea están destinadas a la ayuda de los creyentes. En la iglesia temprana era fundamental que los conversos ofrendaran para el desarrollo y mantenimiento del evangelio. “Entonces los discípulos, cada uno conforme a

lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea” (Hch. 11:29). Pablo demarca las únicas palabras de Jesús registradas fuera de los evangelios que hablan de ayudar a los necesitados: “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir” (Hch. 20:35).

El creyente del Nuevo Testamento se ve a sí mismo como un mayordomo. Según expone Holet (2013), una de las más grandes enseñanzas de mayordomía en el Nuevo Testamento es la parábola de los talentos de Mateo 25:14-30 (p. 26). De acuerdo con Hechos, cuando los cristianos del primer siglo administraban los recursos del Señor eran muy generosos en sus ofrendas: “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio, nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común” (Hch. 4:31, 32).

Romanos presenta las ofrendas como uno de los dones espirituales dados a algunos creyentes. El Apóstol comenzó la descripción de estos en el verso seis: “Tenemos dones diferentes, de acuerdo con la gracia que se nos ha dado”; continúa enumerando varios regalos, uno de los cuales es dar: “el que reparte, con liberalidad; el que hace misericordia, con alegría” (Ro. 12:6, 8). Los filipenses también adoraron ofrendando. El uso de Pablo de la frase, una ofrenda fragante, un sacrificio aceptable y agradable a Dios confirma este punto de vista: “Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Fil. 4:18).

Responsabilidad

El primer compromiso de quien pretende servir a Dios es darle directo a él. Del mismo modo, existen instrucciones con respecto al uso de capital financiero. Lo primero es que debe darse para la operación y funcionamiento de la iglesia. “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Ti. 5:8). Según Gilmore (2003) Dios no quiere que seamos receptores exclusivos, sino donantes inclusivos. Dios dice que él ha invertido en sus hijos y espera que estos ganen en interés para él (p. 57). Por lo que, dar es prueba de amor y demuestra el compañerismo que se siente hacia los demás. A la vez, la generosidad es la base de la confianza de que Dios escucha las oraciones. Como lo expresó Juan: “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1 Jn. 3:17).

Resumen

Este capítulo dos contiene el análisis de la dadivosidad y las ofrendas en el Antiguo y el Nuevo Testamento. El autor reconoce que esta reflexión no es exhaustiva en el tema de las ofrendas y deja abierta la invitación para el futuro estudio de la cuestión de las ofrendas. La presente reflexión contiene los asuntos pertinentes a esta tesis. Por lo que, el actual análisis sugiere que en la Biblia ofrenda es lo que se da a Dios para que se use de acuerdo con las instrucciones bíblicas. Por lo tanto, es un privilegio para cada cristiano que vive su fe, tener la oportunidad sagrada de adorar a Dios por medio de las ofrendas. Se infiere que dichas acciones forman parte de la vida de los hijos de Dios.

A través de las ofrendas el donante muestra devoción y reconocimiento cuando adora a Dios que lo da todo. Recibe de él y al mismo tiempo da. Provee y continúa

recibiendo el amor de quien lo provee de todo. Además, este capítulo presenta lo que es la dadivosidad en las ofrendas a Dios en el Antiguo Testamento y en el Nuevo. Contiene una revisión breve de los tipos de ofrendas que agradan a Dios y de los que no son de su complacencia. También alude a los términos dinero y ofrenda como aparecen en el vocabulario bíblico. El ofrendar se presenta como un acto de adoración espontáneo.

De este estudio también se deduce que el propósito divino con las ofrendas es mantener la predicación del evangelio y el sostén de la iglesia local. La última responsabilidad recae sobre cada creyente y miembro de iglesia en forma individual. El privilegio de ofrendar constituye una prioridad que hace al adorador partícipe del llamado de Dios a aceptar la invitación de pertenecer al pueblo elegido para este tiempo.

Cada feligrés es un administrador llamado a ofrendar generosamente lo que Dios espera de él. En respuesta a semejante acto de fe, Dios le retribuye en bendiciones y de esta manera hay más bienaventuranza en dar que en recibir. Así mismo, ofrendar de acuerdo con la voluntad de Dios trae un testimonio que el tiempo no puede borrar. Se reafirma que en la Biblia hay unidad y armonía en relación con la dadivosidad, las ofrendas, cómo darlas, a quién entregarlas y acerca del uso que Dios espera de ellas.

CAPÍTULO 3

DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS EN LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA

Este capítulo contiene el análisis de la literatura contemporánea relacionada con la dadivosidad en las ofrendas en la iglesia local. Toma en cuenta lo publicado en los últimos años. Sin embargo, hubo una limitante en la literatura con relación al tema de la generosidad y de las donaciones a la iglesia; pero, aparece bibliografía suficiente para el presente trabajo.

Términos afines al tema

Es notable que la lengua española usa diferentes términos afines para expresar una misma idea. Lo que conduce a la necesidad de revisar diccionarios y material de apoyo que muestren métodos relacionados que ayudan a reconocer y diferenciar unos términos lingüísticos de otros. Para un mejor razonamiento es necesario encontrar el verdadero sentido de algunas locuciones y encontrar diferencias y similitudes de un tema o vocablo. A veces, los vocablos vinculados a dicho tema son complejos y crean dificultad al tratar de explicar y conectar unos con otros al momento de presentarlos como iguales o diferentes.

Por lo que, entender del modo correcto los términos relacionados, facilita el análisis y las conclusiones pertinentes acerca de los aspectos tratados en este capítulo.

Quienes tratan un tema determinado, deben reconocer la cantidad de detalles parecidos existentes dentro de un mismo concepto. Como afirma Corripio (1985): “Esto incrementa la riqueza y el ámbito ideológicos del tema hasta límites sorprendentes” (p. 8).

Dadivosidad

Como léxico, el *Diccionario Enciclopédico Larousse* define la cualidad de dar de la siguiente manera: “La palabra dadivosidad proviene de dádiva (del latín *dátiva*, *pl. dativum* donativo), cosa que se da voluntaria o desinteresadamente” (Larousse, 2004, p. 314). La dadivosidad es la virtud uniforme o típica que rige el uso de las posesiones. Como lo señala Whiting (2002): “Aristóteles parece considerar como virtud que alguien exprese su punto de vista y la razón puede ampliar el alcance de lo que podemos percibir” (p. 188).

Se puede entender como dadivosidad dar más de lo que se espera. No es lo más esencial para la integridad ser dadivoso en las ofrendas a la iglesia local, sino que, lo más importante es relacionar la generosidad con el uso del dinero en general y, por lo tanto, con el flujo de entrada y salida. Según Pakaluk (2005): “La dadivosidad es el tratamiento de la benevolencia en vínculo estrecho con la percepción del carácter humano” (pp. 176-177).

La administración de lo que se recibe de Dios se mide por la capacidad de compartir las bendiciones. Al hacer esto, en vez de retener, aumentamos y multiplicamos los recursos. El buen sentido de la generosidad cristiana es un espíritu que refleja la grandeza para la que Dios nos creó. Al cristiano se le conoce por su entrega de espíritu cuando demuestra humildad, ya que esto no da cabida a la soberbia. Además, según Elliot y Pilkington (2015): “Dos puntos de vista distorsionados y, en última instancia, trágicos,

impiden el espíritu dadivoso: la presunción y la desesperación. En un mundo con las tendencias actuales, para el próximo año, el 1% de la población mundial poseerá más riqueza que el otro 99 %”.

La dadivosidad es una respuesta al llamado como socios con Dios en su empresa cristiana. Cuando todo está dicho y hecho los seguidores de Jesús deben dar con abundancia, porque se deleitan en la esperanza hecha posible a través de Cristo. En *La divina comedia* de Dante se puede apreciar una cierta expectativa de una gloria futura que surge de la salvación que se recibe en Cristo. Cuanta más abundancia Dios entrega a las criaturas, mayor es el agradecimiento que estas deben manifestar (Alighieri, 2018).

Ofrenda

Según el diccionario: “Ofrenda equivale a los dones y sacrificios a los seres sobrenaturales por un beneficio recibido o solicitado o en señal de rendimiento y adoración. Entregar algo en obsequio o beneficio de personas, acciones, ideas, etc., por un impulso de amor, acatamiento o solidaridad” (*Real Academia Española, 2018*). Por lo que ofrendar, va más allá de dar una imagen más de las finanzas recibidas, debe incluirse la forma en que se adquieren las finanzas, considerando cómo administrarlas y la forma de gastar el dinero; ya que, según Powell (2006): “Agradar a Dios es el principio rector para dar de corazón nuestra ofrenda y esto describe el propósito principal de la ofrenda y el sacrificio como actos de adoración” (p. 204).

El problema es que, si bien los dones de Dios son puros, los humanos están manchados por el egoísmo, el orgullo y la pereza. Después de la caída en el pecado los sacrificios y la entrega de ofrenda a Dios nacieron por el deseo de volver a tener comunión con él y compartir su favor. Pero, como dice Volf (2005): “El ofrendar y dar

obsequios espontáneos a Dios es una parte muy importante de la adoración de Dios. Superar esto o, al menos reconocerlo antes y con más claridad, es la tarea del cristiano por la gracia y la fe en el advenimiento de Cristo” (pp. 257-258). Según la Biblia la ofrenda precedió al diezmo. En el relato de Caín y Abel lo que Dios pidió fue ofrenda. Por esta razón se puede sugerir que las ofrendas de Caín y Abel eran esenciales para una buena relación con el Creador.

Las ofrendas de Caín y Abel evidencian que los hombres que profesaban ser temerosos de Dios, desde los primeros tiempos, llevaron ofrendas generosas a Jehová. De acuerdo con Keil (1996): “Parece muy probable que el diezmo que Abraham entregó a Melquisedec fue un acto voluntario para funciones sacerdotales y la ofrenda fue en gratitud a Dios por el éxito en la victoria militar” (p. 410). Cuando el adorador ofrenda debe reconocer que lo hace en agradecimiento a quien le ha dado más de lo que merece. Sobre dicho relato Candlish (1979) explica: “Teólogos e investigadores, principalmente aquellos que ven a Melquisedec como una teofanía, ven lo entregado como un acto directo de adoración a Dios” (pp. 145-146).

Cuando se entregan donativos voluntarios a Dios, la acción indica que las finanzas son producto de un regalo que el Señor otorga junto a la vida. Oesterley (1939) aclara: “Todos los tipos de ofrenda que se encuentran en la historia de la Biblia se basan originalmente en una de estas tres ideas y propósitos fundamentales, ofrecer regalos, lograr comunión y liberar o dar vida” (p. 7). También Tyler (1871) sostiene que el sacrificio era en su origen una ofrenda a seres sobrenaturales, con uno de dos propósitos o bien para asegurar su favor o para evitar su ira (p. 341).

En general se interpreta que el término hebreo *minhah* significa un regalo en cualquiera de sus formas. Este fue el término usado para referirse al sacrificio de Abel.

Por lo tanto, su sacrificio se considera como “un regalo que expresa devoción a Dios o que busca inducirlo a que conceda una bendición” (Oesterley, 1939, p. 13). Cuando el hombre ofrenda no siente que abandona algo ni siente que se desprende de su propia posesión, más bien reconoce que Dios es el dueño y le otorga bienes y beneficios que agradece de corazón.

Por lo que el deber del hombre es usar el regalo como Dios lo ha ordenado, pues el Proveedor divino le ha dado más. Echevarría (2014) declara: “La revelación de su vida íntima, para hacernos participar de ese tesoro mediante la gracia, constituye el regalo más precioso con el que nos ha favorecido el Señor” (p. 19). Por lo que, regalar dones a Dios es agradecimiento, no sacrificio. Además, Seerveld (1997) sugiere que es mejor para los humanos tratar las ofrendas como un agradecimiento genuino al Señor en lugar de un ejercicio de vanidad utilitaria (p. 4).

Benevolencia

El término benevolencia proviene “del Lat. *benevolentia*. Cualidad de ser benévolo y que tiene buena voluntad o simpatía hacia las personas o sus obras” (*Real Academia Española, 2018*). Por lo que, este concepto no se refiere hacer las cosas por beneficio personal. Según Spaemann (1991): “En el fondo, la benevolencia, incluso entendida como acto simple de la voluntad, supone siempre al menos un grado ínfimo de amor” (p. 156). Esta bella virtud expresa el deseo de hacer el bien y es reconocida por las grandes tradiciones espirituales; incluso, su práctica se aproxima a la de la compasión y la solidaridad. Así pues, una baja creencia en la benevolencia humana puede reflejar una visión fatalista o negativa de la vida (Díaz y Montero, 1989, pp. 60-61).

Según Aknin (2013), la gran importancia de la benevolencia humana es incrementar la felicidad; cuando se examina más detenidamente el porqué ser benévolo, dicho estudio hace sentir bien y mejora el bienestar tanto individual como general. En la investigación presentada por Aknin, se ha demostrado que la donación benevolente es realmente importante para el bienestar (pp. 635-652). La benevolencia, es un acto de adoración con razonamiento, inteligencia y propósito. No debe denotar superioridad hacia los menos afortunados. Más bien, el donante de corazón resulta en bendición en todo momento.

La benevolencia no significa gasto lujoso de dinero. El mayor derrochador puede ser un hombre malo de corazón, que gasta su dinero en lujos para satisfacerse a sí mismo, mientras que el hombre benévolo gasta pensando también en lo que va bien a los demás. La benevolencia no consiste en meter la mano en el bolsillo y prestar atención al primer objeto benéfico que se presenta. El hombre benévolo es un hombre sabio y amable que da su dinero de corazón.

En el budismo una persona benevolente es un *Bodhisattva*, lo que significa que no tiene rivales o enemigos en su corazón. Cuando las personas perciben que los demás no son buenos con ellas y que hasta les culpan, entonces razonan que aún falta por entender qué es ser benévolo. Los antiguos decían: “Una persona benevolente no tiene enemigos” (Mengzi, 2008, p. 185). Según Hume, dicho argumento sugiere que el alcance de la motivación benevolente es muy amplio, de modo que incluye a cualquier criatura que sea consciente y capaz de pensar, pero debe saber que el grado de motivación benevolente es limitado. De modo que, por naturaleza, una persona se inclina con más fuerza a ser benevolente con alguien con quien él o ella tiene una conexión. Por ejemplo, un miembro de la familia o un amigo (Vitz, 2002, p. 271).

Vitz (2002), presenta que Hume extrae tres conceptos de la posibilidad de una “benevolencia extensa”. Primero, esta surge de un hecho contingente en que el origen de la justicia se encuentra en la convención. Segundo, una “benevolencia tan amplia” evitaría la necesidad de justicia y tercero, una “benevolencia extensa” es la fuente de los sentimientos morales (p. 295).

Aunque las normas sociales varían según las culturas, el ser benevolente y cooperar generosamente se considera en forma positiva. En realidad, cuando el ser humano da algo, como sugiere Friesen (2013): “Cambiamos nuestra confianza de las cosas materiales a Dios, de nosotros mismos a los demás, de lo temporal a lo eterno. Al dar, nos conectamos con el corazón de Dios y emulamos la generosidad de Dios en nuestras propias vidas” (p. 12). El problema aquí es que no se debe confundir el orden de lo recibido y lo entregado. Hay una gracia particular que trabaja con poder dentro de Dios hacia el dador y, por lo tanto, la benevolencia hacia Dios tiene que ser proporcional a lo que se recibe. “La benevolencia es el principio que gobierna la subjetividad, la autoconciencia y la autodisciplina de la moralidad; demuestra el autodomínio de la vida moral de uno independientemente de cualquier impacto externo” (Qiyong, 2006, pp. 31-32).

Generosidad

La palabra generosidad deriva “del Lat. *generositas, ātis*. Cualidad de ser generoso. Valor y esfuerzo en las empresas arduas” (*Real Academia Española, 2018*). Según lo plantea Bauman (2007), generosidad es la acción de dar sin esperar nada a cambio; proveer a otros no de lo que ha sobrado sino de cuanto se necesita y de todo corazón. Ser generoso es un estilo de vida que agradece a Dios lo mucho que ha dado. Lo

que no deja de ser una tarea difícil en esta sociedad consumista en la que habitamos e hipnotiza al ser vivo. La generosidad es una fuerza que coordina la reproducción sistémica, la integración social, la estratificación social y la formación del individuo humano (p. 4).

La generosidad, en su nivel más fundamental es el intercambio. Según Louw y Nida (1989), cincuenta y cuatro palabras específicas para la generosidad se encuentran en el Nuevo Testamento, las que incluyen muchos de los conceptos teológicos más ricos en la Escritura. Existen muchas palabras griegas que se traducen como generosidad en el Nuevo Testamento y todas caen bajo los dominios de posesión, transferencia o intercambio (p. 558). Estas son: "...*charis* (gracia), *koinonía*, (compañerismo o posesiones compartidas), *dikaíosuné* (justicia, rectitud o dar al necesitado como acto de misericordia), y *diaconía* (ministerio de diácono) dado para ayudar a alguien en necesidad, contribución, ayuda, apoyo" (Louw y Nida, 1989, pp. 571-572).

Por lo que, como cristianos, nacer en el reino de Dios y reconocer el llamado divino a amar al prójimo, es suficiente para generar abundante generosidad, que es muy necesaria en el siglo XXI. La generosidad es parte del mandato de Jesús para su iglesia. Incluso, Longenecker (2010) presenta la tesis de que la advertencia del concilio de Jerusalén a Pablo para "recordar a los pobres" (Ga. 2:10), no es una referencia a la colección para los pobres en Jerusalén (p. 400). En cambio, su consejo estaba arraigado en la comprensión de lo que significa ser seguidor de Cristo. Esto sugiere que el liderazgo de Jerusalén estaba preparado para dejar la circuncisión como marcadora de la verdadera relación con Dios, pero tomaron la generosidad hacia los pobres como una responsabilidad imprescindible. La descripción de Longenecker (2010) de las actividades

caritativas de la iglesia primitiva deja en claro que el cuidado de los pobres era una marca de los verdaderos seguidores de Jesús (p. 400).

Smith y Davidson (2014) definen la generosidad en su libro *The Paradox of Generosity: Giving We Receive, Grasping We Lose*; como: “La virtud de dar cosas buenas a los demás de manera libre y abundante”. Ellos la ven como una: “Orientación moral a la vida” (p. 4). De hecho, el libro afirma que la generosidad es una paradoja porque al entregarnos a los demás, progresamos hacia el florecimiento. Por lo tanto, a lo largo del libro, el énfasis está en la práctica de la generosidad y en los comportamientos que implican intención y atención recurrentes.

El primer capítulo concluye que una persona que da dinero, que es voluntaria, que es generosa con los vecinos, amigos y otros, y que valora la generosidad, también es una persona con una evaluación positiva de su propio bienestar (p. 13). Un sentido exaltado del yo “es muy dañino para la generosidad pura y sana, a medida que la generosidad se convierte en una parte importante en la vida del individuo, él o ella continuarán actuando sin influencias externas” (Callero, Howard y Piliavin, 1987, pp. 247-256).

En la cultura occidental, el principal competidor de la dependencia de Dios es el dinero, lo que puede comprar y lo que simboliza. A los individuos también les preocupa la reputación o la posición social de uno. Este es un hecho que afecta la donación caritativa. Hay una gran cantidad de investigaciones que sugieren que la presión social no solo afecta lo que alguien da, sino también a quién se lo da, porque las oportunidades de donaciones públicas observables son efectivas de modo particular (Bekkers y Wiepking, 2007).

Si bien Dios creó a la humanidad a su imagen y semejanza, tener un espíritu de generosidad gobernado por una relación con el Creador puede conducir a la comprensión

del porqué la gente actúa contra la voluntad divina. Entonces, es más probable que los seres humanos sean generosos. Cuando se es consciente de esto y se practica la generosidad, entonces es más fácil que las personas apoyen cualquier actividad en la que el tiempo o el dinero se dan con libertad para el beneficio de otros individuos, grupos u organizaciones (Wilson, 2000, pp. 215-240).

Significado de las ofrendas

Según la *Real Academia Española* (2018), como se dijo, la palabra ofrenda se deriva del “Lat. *Mediev*, *offerenda* ofrenda, y este del Lat. *offerendus* que ha de ser ofrecido, gerundivo de *offerre* ofrecer. Don que se dedica a Dios, para reclamar asistencia en algo que se desea. Dádiva o servicio en muestra de gratitud o amor (Ofrenda)”.

Ofrendar es un acto de reconocimiento

Una pregunta que deberíamos hacer es: ¿qué parte de la vida le pertenece al Señor? ¿Estas prácticas de mayordomía hacen lo que Cristo quiere con el propósito de ganar el mundo para él a través de la entrega humana? ¿Ofrendar hace algo por la persona que lo practica? Antes de dar, es mejor saber qué es lo más importante en la vida: Dios o el egoísmo personal. Según algunos, dar ofrendas capacita para negociar con Dios y que él conceda los deseos del adorador. No obstante, Joiner (2000) expande el motivo de ofrendar al explicar: “Más bien, damos fielmente porque uno ama tanto a Dios que esta parece ser la única forma apropiada de expresarlo” (pp. 32, 43).

La iglesia debe reconocer el hecho de que recaudar dinero en la actualidad es muy contrario de lo que era tres décadas atrás. La gente ya no está motivada a dar generosamente; se cuestiona la fidelidad, la culpa, la presión cotidiana a la que estamos

expuestos. No se confía en la dirección que toman los recursos donados. Incluso, los salarios generalmente no han aumentado en los últimos treinta años en comparación con el costo de la vida (Bakija, Cole y Heim, 2012, p. 1). Es imperante reconocer que para que iglesia alcance a las personas de este nuevo milenio y cuente con recursos para hacer discípulos, este es el momento de ajustar la actitud, hacer lo necesario para el cambio y desarrollar nuevas estrategias para estimular la donación de ofrendas voluntarias.

No crear un plan integral es garantizar que las iglesias no sobrevivan ante los desafíos venideros (Joiner, 2000, p. 25). Pero, si estas no reconocen que hay problemas de finanzas, no se buscará una solución, ni se harán contingencias al respecto. Easum (1993) declara que si “no mejoran lo que han estado haciendo, morirán” (p. 14). Reeves y Tyler (2003) afirman que la Biblia tiene más versículos sobre la relación de una persona con las posesiones y el dar que sobre la oración, el creer y el amor combinados. Jesús en un tercio de las parábolas enfatizó el tema del dinero (p. 23).

Ofrendar es un acto de amor

Una pregunta que se puede hacer es: ¿Amamos lo suficiente a Jesús como para amar lo que el Señor ama? Si es así, ¿cómo quiere Cristo que hagamos para mantener creciendo el evangelio? Este acto de ofrendar por amor, ayuda a vencer la tentación de quebrantar el primer mandamiento para colocar un dios falso: el dinero. Al ofrendar con alegría, el propósito es reconocer a Dios que reveló su amor a través de Jesucristo.

Cuando se da un regalo es para expresar amor, preocupación, aprecio y agradecimiento. Al traer ofrendas a Dios, sus hijos pueden reconocer el amor y la confianza que depositan en su bendita gracia de salvación. La generosidad no es un sacrificio sino una manifestación del oferente, de su amor activo por Dios. Friesen (2013)

lo define de la siguiente manera: “Nuestra vida financiera, incluido nuestro dar, se ve como una respuesta a Dios, como gratitud, como amor y como una elección libre y voluntaria” (p. 2).

El ser humano ofrenda como un testimonio de amor por Dios y un vínculo en el cual siente gozo. Una donación hecha por la emoción del momento o porque los demás miran, no es de corazón. El ofrendar no debe ser una respuesta ante la presión del deber, sino una muestra de amor a Jesús. Cuando el regalo no es improvisado por el momento o la ocasión, la ofrenda a Dios expresa amor. Friesen (2013) testifica: “De manera similar, deseo ver mis ofrendas a Dios como una afirmación de mi amor por Dios y la relación que disfrutamos” (p. 15). El amor que Dios proporciona a las criaturas es incondicional; constituye la fuerza que conduce a tomar decisiones que pueden cambiar el presente y el futuro. El amor se disfruta cuando se comparte. De lo contrario, “frustramos la experiencia de dar por los demás cuando rechazamos o menospreciamos los gestos de bondad” (Friesen, 2013, p. 81). Schuller (1975) concluye: “Nuestras ofrendas son una manifestación de nuestra adoración y generosidad a Dios” (p. 153).

Ofrendar es un acto de adoración

Cuando las personas ofrendan declaran que Dios ocupa el primer lugar en sus vidas y lo adoran porque es Dios. Cuando dan, sustituyen la confianza en lo material por el agradecimiento a Dios y se enfocan desde lo temporal hasta lo eterno. Adorar a Dios es la definición misma de la generosidad. Es entonces cuando “confesamos que tal generosidad es difícil para nosotros porque va en contra de nuestra cultura de la abundancia” (Baylor University, 2015, p. 11).

La adoración es una actitud, un estado mental sujeto a grados de progresión e intensidad. Tan pronto como Dios envía el Espíritu de su Hijo a los corazones humanos, estos pueden exclamar *Abba* y adorar con diversas expresiones de acuerdo a las posibilidades de cada individuo. Porque el poder del Espíritu Santo convence al donante para que adore a Dios mediante alabanzas y ofrendas. La presencia divina se realiza mediante la intervención del Espíritu, quien produce la generosidad que trae resultados para la eternidad (Tozer, 1961, p. 218).

Cuando donar parte de los recursos constituye un acto de adoración, entonces el ofrendar resulta ser una delicia sin tensión y no una carga. La organización de la iglesia es importante y necesaria, pero nada debe sustituir a la adoración, que incluye el acto de ofrendar. “Cuando la adoración satisface las necesidades de las personas, la iglesia crecerá” (Easum W., 1995, p. 54). Una iglesia generosa en ofrendas de amor, posee un testimonio viviente de la verdadera adoración. La gente puede ser atraída al experimentar “hospitalidad, adoración apasionada, desarrollo de la fe intencional, misión y servicio para tomar riesgos y generosidad extravagante” (Schnase, 2007, p. 7).

Ofrendar es una parte esencial de la vida religiosa, diaria y fiel. Este enfoque constituye una visión clara de lo que Dios espera como devoción. El Señor invita a participar de esa vivencia. Joiner (2000) subraya: “Cuando los miembros conectan la actividad, el programa y hasta la adoración, con la misión y visión de la iglesia, entonces aumentan la asistencia, el voluntariado y los donativos” (p. 64). La iglesia que se beneficie con este proyecto de generosidad, ampliará su visión y financiará más fácilmente el ministerio al cual ha sido llamada (Joiner, 2000, p. 18). Se debe enfatizar que solo los grandes sueños conquistarán un gran resultado.

Razones por las que la gente ofrenda

El término razón deriva “del Lat. *ratio*, *-ōnis*. Facultad de discurrir. Acto de discurrir el entendimiento. Argumento o demostración que se aduce en apoyo de algo, motivo (o causa). Orden y método en algo. Justicia, rectitud en las operaciones, o derecho para ejecutarlas” (*Real Academia Española*, 2018).

Por lo general se puede entender la razón “como aquella actividad intelectual que nos permite comprender la realidad” (Recasens Siches, 1956, p. 130). Esto incluye la capacidad de formular verdades en la mente, tales como “los principios de la buena conducta y, por oposición, de la mala” (Bobbio, 1985, p. 23). También, la posibilidad de organizar ideas, e inclinaciones espirituales que conecten al adorador con lo transcendental.

Las personas pueden formar parte de una familia, de una sociedad o de una iglesia aceptada y sostenida por el amor de Dios hacia sus hijos. El Creador concede generosamente este privilegio. Como resultado, no se debe temer dar con generosidad de corazón. De acuerdo a Kluth (2014): “Jesús te anima a almacenar tesoros en el cielo. La única forma de hacer esto es vivir generosamente. No podemos llevar esos tesoros con nosotros, pero podemos enviarlos por delante” (p. 38).

Por otra parte, si la generosidad fuera un medio para obtener riquezas, muchos querrían ser dadivosos, pero por razones equivocadas. Friesen (2013) advierte: “Si hacemos cosas por motivos egoístas, Dios vuelve su rostro” (p. 10). La generosidad se debe practicar como muestra de reconocimiento y amor al Creador y dador de la vida. No debiera surgir para conseguir una meta de aspiración personal; esto expresaría una contradicción con su verdadera razón de ser. Warren (1995) expresa: “La declaración

clara del propósito proporcionará dirección, vitalidad, límites y fuerza motriz de todo lo que haces” (p. 109).

Una razón básica para ofrendar, se fundamenta en creer en la misión de la iglesia y en el deseo de ayudar a que el mundo sea mejor y diferente. Sé es más generoso cuando se confía en los líderes y en la visión y misión que se presenta a la congregación local. Christopher (2015) razona que si realmente la hermandad cree en Jesucristo y en que él utiliza a su iglesia para ayudar a cambiar el mundo, entonces ¿por qué no invitar a los fieles a formar parte de un proyecto tal? (p. 51).

Cuando se acepta la misión de la iglesia, también interesa su funcionalidad y desarrollo saludable. Las creencias se deben retroalimentar en forma práctica. Es más fácil dar cuando se conoce para qué y cómo se usa lo que se ofrenda. El desconocimiento y la desinformación no ayudan, solo alejan y enfrían el deseo de generosidad. De modo que Friesen (2013) declara: “Al incluir todos nuestros dones en la ofrenda de adoración, podemos desarrollar una visión más integral de nuestras ofrendas y las necesidades del reino de Dios en el hogar y en el extranjero” (p. 35).

Reconocimiento de Dios como dueño

El adorador es alguien que debe reconocer a Dios como el dueño de todo. Este hecho promueve la comprensión cristiana de la relación humana con Dios. Es de ese modo que el oferente proclama que lo que posee no es su propiedad, sino la de Dios. Schnase (2007) afirma: “Crecer en la gracia de dar es parte del camino de la fe cristiana, y es una respuesta que los discípulos cristianos ofrecen al llamado de Dios para hacer una diferencia en el mundo” (p. 107). El problema en la mayoría de las personas es que no reconocen que Dios es el dueño de todo; ni reconocen que Dios provee nuestros recursos.

Resulta más fácil pensar que los árboles y los animales pertenecen a Dios. No obstante, Blue (2016) señala: “Cuando la propiedad de Dios se extiende a nuestras posesiones, nos resulta mucho más difícil creer que Dios es el dueño de todo, incluidas todas nuestras posesiones personales” (p. 17).

Como Dios es dueño de todo, la responsabilidad humana consiste en administrar respetuosa e inteligentemente lo que el Señor les ha confiado. Entonces, en este caso, debe invertirse el dinero de Dios en formas que le agraden y lo honren a él. Este es el medio por el que Dios recompensa al dador fiel, que al final recibe mucho más en bendiciones. Anderson (1990) explica: “Todo comportamiento es el producto de lo que elegimos pensar o creer. Intentar cambiar el comportamiento, sin cambiar lo que creemos y por lo tanto pensamos, nunca producirá resultados duraderos” (p. 69).

Como creador y dueño Dios no necesita nada. Solo él es autosuficiente y omnipotente. Permite que las criaturas sean sus socios para que aumenten su confianza en quien les ha dado el don de la vida y de la salvación que constituyen los mayores regalos. Los cristianos necesitan recordar que son administradores y no dueños. Como mayordomos de Dios deberán rendir cuenta al dueño legítimo de todo cuanto se les confió. De modo que para Walborn y Chan (2001): “El concepto hebreo de mayordomía comienza y termina con Dios, quien es el creador y poseedor de todas las cosas” (p. 8). Por tanto, los seres humanos administran la creación de Dios porque el Señor gentilmente delega en ellos.

Aceptación de la mayordomía divina

La mayordomía fiel forma parte de la adoración. Así que, como administradores, ¿qué motivación existe para ofrendar generosamente? El verdadero motivo debería

basarse en términos tales como compromiso, desafío, comunidad, compasión y responsabilidad. Sin embargo, a veces, se mira la mayordomía más como un gravamen que como una bendición. Se necesita que la mayordomía se fundamente en las creencias religiosas que constituyan la misión de la iglesia con actitudes de compromiso hacia la corresponsabilidad (Blomberg, 1999, p. 253).

Dios espera más responsabilidad de parte de sus criaturas racionales que de las criaturas inferiores. Las plantas, los animales y los seres humanos están todos hechos de la misma materia prima. Pero la función de Adán y su descendencia se ha caracterizado por el dominio que se le ha delegado y por su actividad vocacional (Limburg, 1990, p. 151). “El mayordomo acepta la responsabilidad y actúa en nombre de su amo, haciendo lo que su maestro haría si presidiera. Los intereses del amo se vuelven suyos. La posición del administrador es de dignidad, porque su maestro confía en él” (White, 1940, p. 113).

Al pensar de esta manera se nota lo bien que se siente el dador cuando es generoso, al hacer algo que marca la diferencia. La fórmula es simple: Dios te da para que tú administres y compartas sus recursos con otros.

Expresión de amor

Lo que el Creador espera de sus criaturas es una relación de amor unida a la devolución que expresa gratitud y reconocimiento de la misericordia de Dios. Church (1996) expresó: “Cristo es la perfección de la imagen y el paradigma del dominio que debemos emular. Esto significa vivir la imagen y la responsabilidad nutriendo y sirviendo al amor” (p. 63). Como el amor de Dios no tiene límites, las interpretaciones cristianas y las aplicaciones de ese amor deben ser ilimitadas. En dicho contexto, se expresa amor al recibir las dádivas y recursos de parte de Dios; por lo que, los dones divinos se reciben y

cuidan con gratitud responsable. Luego, surge la disposición de devolver la parte correspondiente con generosidad y agradecimiento por amor al Señor. El que expresa gratitud al ofrendar, realmente proclama que no se pertenece a sí mismo. De ese modo, “la gratitud nutre la intimidad con Dios” (Steindl-Rast, 1984, p. 17).

En esta relación de amor se desarrollan el crecimiento espiritual, el agradecimiento y la generosidad, que son frutos del amor que colocan al adorador más cerca del Creador. Dios se interesa por lo que sus hijos hacen y bendice el corazón sincero que produce bondad y adoración. Ross (2006) confiesa: “Siempre nos esforzaremos para que nuestra adoración sea digna de gloria; y siempre seremos conscientes de que nuestros esfuerzos, no importa cuán buenos y nobles sean, todavía son de este mundo y aún no de ese” (p. 474).

A Dios se le expresa amor por medio de la adoración, las palabras y los hechos. Con las palabras se confiesa que él es el Salvador, Redentor y Amigo; con los hechos se liberan las emociones en forma real y palpable mientras el adorador da gracias a Dios por los beneficios recibidos de él, que son el fruto del amor y misericordia divinos. No obstante, Arnold (2003) advierte: “Cualquiera que sea, a Dios le complace que nuestro amor por él se exprese y se manifieste, y se haga por Dios y no por el hombre” (p. 94).

Dios pide los recursos con amor porque quiere una adoración de corazón. Él sabe que, si logra que se le ofrezcan los recursos sin pesar ni demora, estaremos siempre conectados con su llamado. El corazón y el dinero permanecen conectados de manera inseparable. Solo las personas logran desprenderse de los bienes materiales cuando existe una relación de amor y gozo con Dios. “Nuestros dones a Dios están destinados a ser actos de amor y gratitud. Si nuestro corazón no está en él, aún será un regalo, pero

perderemos la bendición de Dios. Un regalo sin corazón no es adoración” (Friesen, 2013, p. 7).

Evitar juicio divino

Wilkinson (2002) sugiere que todos seremos juzgados no solo en la vida espiritual, sino también en lo material y financiero, un tiempo en el que Jesucristo preguntará a cada creyente en Jesús qué han hecho con lo que les confió (p. 45). Pablo alude de modo indirecto a este juicio cuando escribe, como se registra en la traducción de la Nueva Versión Internacional: “No digo esto porque esté tratando de conseguir más ofrendas, sino que trato de aumentar el crédito a su cuenta” (Fil. 4:17). Esto insinúa que cada creyente tiene un mandato eterno relacionado con su dadivosidad aquí en la tierra y este debe ser consciente de cumplirlo. Pues cuanto más notable sea la cooperación de los hermanos y amigos más beneficiosa resultará esta para la congregación en general.

Razones por las que la gente no ofrenda

La razón práctica ayuda a decidir y actuar de acuerdo y en simpatía con ciertos motivos, convicciones y principios para funcionar como Dios espera de sus hijos. “Esa facultad activa y generadora es una voluntad racional que nos permite presuponer que sabemos lo que hacemos cuando actuamos” (Copleston, 2004, pp. 292, 293). El uso de la razón puede contribuir a la elección de cómo actúan las personas. Lo que debe ocurrir en sentido positivo o negativo.

Por lo que, dicha elección influencia cada decisión y cambia las actitudes humanas. Además, esto puede limitar las decisiones y acciones que se toman. Porque, según Friesen (2013): “Es un anhelo experimentar las bendiciones de dar, pero

frustramos la experiencia de dar por los demás cuando rechazamos o menospreciamos los gestos de bondad” (p. 81). En dicho sentido, en ocasiones las personas son culpables de cuestionar en exceso por qué regalar o los motivos detrás de ello. A continuación, aparecen algunas de las causas que impiden a la gente ofrendar.

Falta de información

El término información deriva “del Lat. *informatio*, -*ōnis* concepto, explicación de una palabra. Acción y efecto de informar. Comunicación o adquisición de conocimientos que permiten ampliar o precisar los que se poseen sobre una materia determinada” (*Real Academia Española*, 2018).

En la iglesia local es de suma importancia informar a los miembros sobre las actividades y servicios, cualquiera que estos sean, aún más si se trata de dinero. Cuando los miembros no reciben información pierden la confianza y la salida más rápida es el abandono. El desinterés se vuelve rutina y la desinformación lo fortalece. Joiner (2000) advierte sobre cómo piensan las personas al respecto: “Si no informan cómo usan el tiempo, dinero y los gastos, no me tienen en consideración, luego entonces deja de interesarme el dar. La verdad es que la información sin invitación a responder mueve a pocas personas a la acción” (pp. 314-315).

Es mejor reconocer que la información no cambia a las personas, pues eso es asunto individual, pero la información particular permite que el donante evalúe de manera más correcta la realidad actual y haga los cambios pertinentes para colaborar. Las cifras sugieren: “Más de ocho de cada diez iglesias en América del Norte no tienen una planificación de información a sus miembros para su futuro” (Hunter, 2000, pp. 77, 79).

La falta de información arrastra a una de dos cosas: no tomar ninguna medida o a efectuar decisiones defectuosas. La primera, no produce movimiento hacia adelante y la segunda, se basa en información errónea o inadecuada. Sin embargo, puede ser muy liberador saber que las necesidades más importantes se han financiado según la mejor información disponible. La información es una manera efectiva de enseñar la responsabilidad, reforzar el compromiso cristiano y desarrollar un sentimiento de lealtad hacia la iglesia. Los recursos sólidos a través de la comunicación inspiran a la gente, llaman a los miembros a la oración y piden a la gente que participe (Reeves y Tyler, 2003, p. 53). A los donantes les encanta que les informen y agradezcan.

Falta de instrucción

El término instrucción proviene “del Lat. *instructio*, *-ōnis*. Acción de instruir. Caudal de conocimientos adquiridos. Curso que sigue un proceso o expediente que se está formando o instruyendo. Conjunto de reglas o advertencias para algún fin” (*Real Academia Española, 2018*).

En ocasiones la poca instrucción entorpece el desarrollo de la iglesia y crea problemas que a veces no tienen solución. La formación ha estado presente en el desarrollo de los seres humanos a través de su educación, cultura, tradiciones y su religión. Estos elementos han creado el estilo de vida. El cristianismo es una religión de instrucción, por lo que donde no hay educación bíblica sólida del sistema cristiano, lo más posible es que, ni comience ni continúe. No se debe desestimar la necesidad de acceso continuo a la información concerniente a qué nos rodea y cómo somos parte de ello. Gunton (2011) sugiere ciertos principios educativos: “La Instrucción debe incluir reflexión personal y estudio, discusión en grupos pequeños, conversación informal,

educación formal en forma de talleres, seminarios y conferencias, y aprendizaje kinestésico, o aprender haciendo” (p. 158).

En este sentido, espacio y tiempo son elementos básicos para informar con éxito. Por lo que, cuanto más se reduce la cantidad de tiempo dedicada a la instrucción, menos información se consigue. Si no se logra comunicar la verdad posible, entonces ¿qué queda? Sin la información adecuada prevalecen las opiniones, a veces sin sentido, de las personas abandonadas a su propia suerte. El proceso de informar ocurre a través de la comunicación. Por lo que Gurton (2011) recalca: “La instrucción es necesaria para desarrollar la fe, desarrollar relaciones, administrar la iglesia y responder al conocimiento religioso, que respalda la búsqueda del bienestar espiritual y el cultivo del aprendizaje permanente” (pp. 154-156).

Falta de visión

Una de las acepciones del término visión reza: “Punto de vista particular sobre un tema o asunto” (*Real Academia Española, 2018*). Por lo que puede decirse que la falta de visión ocurre de manera personal. Sucede cuando el individuo no se interesa en el tema o asunto que, en este caso, es la generosidad en la donación de las ofrendas por amor a Dios.

No tener visión para el futuro de la iglesia es pensar que lo que se dio ayer servirá para siempre. La visión y la capacidad para cambiar el ambiente y lo que necesita la congregación debe estar presente en los miembros que asisten a ella. Pero, “para poder desarrollarla más efectivamente hay una única manera de escuchar cuál es la visión. Es a través de conversaciones de escucha y diálogo: La gran realidad de la iglesia es que el

trabajo de liderazgo consiste en el cultivo del ambiente que permitirá que esta imaginación acumule energía” (Roxburgh, 2010, p. 179).

Los que producen vegetales de temporada cuando esta termina no tienen comida. Los que siembran y amplían los campos de árboles frutales por lo general producen frutos en los años venideros. Esa es la recompensa de la visión y la paciencia; “muchos cristianos se debaten entre hacer donaciones a corto o largo plazo. Son conscientes de las necesidades acuciantes de su caridad favorita, donde ayer se necesitaba el dólar dado hoy” (Friesen, 2013, p. 29). La falta de visión destruye el funcionamiento de la iglesia, porque la visión independiza a las personas para que intervengan de abundantes maneras en el éxito del sueño compartido. Barna (1992) afirma: “cuando la visión es específica, detallada, personalizada, distintiva y única para la iglesia, permite a un líder decir no a las oportunidades; proporciona dirección; empodera a las personas para el servicio y facilita la productividad” (p. 39).

Sin visión es poco probable que se hagan grandes cosas en el futuro. La falta de visión vuelve a las personas pesimistas, derrotadas y sin aspiraciones. Tener visión es poseer esperanza, sueños, proyectos y deseo de lograr algo extraordinario. Ser ambiciosos en la proyección a largo alcance, convierte a las personas en optimistas. Cuando un grupo importante de miembros comparte la misma visión, se une y puede exclamar la célebre frase: ¡Sí se puede!

Según Senge P. M. (2006), la visión también se refiere a una “conversación estructurada del pueblo de Dios sobre lo que creen que Dios los ha llamado a ser y hacer. Los líderes efectivos no imponen su visión, sino que permiten un proceso mediante el cual la congregación desarrolla su visión” (pp. 231-232). La comunicación pobre destruye la visión. Un enfoque cristiano efectivo forma en los miembros fuertes

convicciones bíblicas. La falta de convicción en la visión de la iglesia disminuye la capacidad de dadivosidad regular y justa. Esa carencia lleva a que las personas, como administradores, fallen en el pacto con Dios. Pero, “la visión nos sostiene en tiempos difíciles y problemáticos, recordándonos el propósito detrás de nuestro trabajo” (Sellon, 2002, p. 42).

Los que no poseen propósito en sus vidas no tienen una visión que compartir, sino que se presentan ante los demás en forma pesimista y dañina. No entienden que “si la visión no se comunica de manera convincente, la organización se desenfoca porque donde falta el foco, solo queda actividad aleatoria” (Stanley, 2004, p. 68). Además, la planificación efectiva basada en la visión es un requisito previo para el éxito de cualquier organización y eso incluye también a la iglesia. Para algunos, no tener visión significa la desaparición lenta, pero segura, del edificio al cual muchos llaman iglesia. Por lo que, según Senge (2006): “Buena visión se refiere a una conversación estructurada del pueblo de Dios sobre lo que creen que Dios los ha llamado a ser y hacer” (pp. 231-232).

Cuando a los individuos y a la iglesia, como ente corporativo de la suma de los miembros, les falta visión, dependencia de Dios y fe en su palabra, el espíritu inicial de las personas se enferma; estas se hospitalizan y para sanar procuran utilizar otros antídotos; pero sin visión, al final mueren. El mundo que rodea a los feligreses transmite señales a la iglesia. Por lo tanto, tener visión permite la adaptación al cambio. Bradley (1982) aconseja: “Los futuros líderes de la iglesia deben ser sensibles a los factores ambientales que pueden afectar a la iglesia. Esto permite encontrar oportunidades y amenazas, y así saber cuáles son las mejores para su implementación en la iglesia” (p. 219).

Falta de motivación

El término motivación significa: “Acción y efecto de motivar. Conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona” (*Real Academia Española, 2018*). En la actualidad en ciertas congregaciones la motivación es excesiva o sin sentido y en otros casos, inexistente. Estos dos extremos son negativos en la generosidad real en las ofrendas. La ausencia de motivación produce desconexión de la realidad financiera de la iglesia local. Vaidyanathan y Snell (2011) reconocen: “Las personas identifican una variedad de motivaciones para dar y una variedad de obstáculos para las ofrendas que no desean dar. Muchos tienen los recursos, pero piensan que no, buscando motivos discrecionales para regalar” (pp. 213-214).

Los miembros tienen motivaciones diferentes para dar en sus congregaciones. Estas pueden consistir en compromisos, desafíos, comunidad, compasión y razonamientos personales. No obstante, resulta relevante que los feligreses posean las motivaciones del compromiso y el reto que se necesita que ellos apoyen. Sin embargo, “aproximadamente el setenta por ciento de los miembros responderá mejor a una de las otras tres motivaciones: comunidad, compasión o sensatez” (Callahan, 1992).

Según Trelstad (2009), una mejor comprensión de las motivaciones de los fieles puede ayudar a los líderes de la iglesia a planificar y crear experiencias de adoración positivas. Es saludable establecer el estudio, la planificación y un seguimiento que ayude a identificar en el contexto de adoración de la iglesia los elementos que motivan y los que no lo hacen. La motivación es un deleite que se debe disfrutar, pero lo contrario, la desmotivación, es el abandono de lo que antes era deseable. Desmotivación incluye la sensación de impotencia personal (pp. 1-10).

Estrategias para fomentar la dadivosidad

El término estrategia viene del “Lat. *strategia* 'provincia bajo el mando de un general', y este del gr. *strategía* 'oficio del general', *del strategós* 'general'. Arte de dirigir las operaciones militares. Arte, traza para dirigir un asunto. En un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento” (*Real Academia Española, 2018*). Las estrategias “son las reglas que aseguran las decisiones, que a su vez son las habilidades, capacidad, aptitudes, disposición y la diplomacia al promover e inspirar un plan” (Bekkers y Wiepking, 2007).

Se usan estrategias para juntos tratar los obstáculos comunes que se tienen en cualquier empresa. En este caso en la iglesia local, que es donde se pretende desarrollar una dadivosidad creciente y sostenida. Los buenos administradores reconocen esto y aprovechan ideas excelentes para cumplir el mandato de Dios. Según Polonsky, Shelley y Voola (2002): “Los donantes requieren tratamientos diferente, porque, no todos tienen las mismas características” (pp. 81-82).

Por lo que, el deber de los líderes es tomar más en serio los planes y permitir que Dios guíe las decisiones. El resultado de este compromiso con el trabajo y, con frecuencia, también con la comunidad y la familia, es que, si no existe un plan estratégico de contingencia, “somos como trenes, siempre en movimiento, siempre apurados y siempre tarde” (Banks, 1997, p. 61).

Cuando no existen estrategias en la organización estas aún pueden parecer que existen. Incluso, todavía a muchos les parece que están ahí y son efectivas en el ámbito personal, pero no para la organización en conjunto. Urwick (1956) reconoce: “No hay

nada que se pudra más rápido y más completamente que la sensación de que aquellos con autoridad no conocen su propia mente” (p. 43).

Concientizar desde el púlpito

Crear conciencia surge del “Lat. *conscientia*, y este del gr. *suneidésis*.

Conocimiento del bien y mal que permite enjuiciar moralmente la realidad y los actos, especialmente los propios. Sentido moral, ético propio de una persona. Conocimiento claro, espontáneo y reflexivo de la realidad” (*Real Academia Española, 2018*).

Si la iglesia no puede ofrecer toda la información que necesita para crecer en fe y en buenas obras para Dios y la humanidad, entonces está cultivando el desánimo y como resultado, el éxodo de miembros y de capital operativo. El púlpito es para predicar la Palabra de Dios, pero también para informar, agradecer, planificar y crear conciencia del momento en que vive la congregación. Swint (2015) declara: “Recuerde proporcionar un informe a la congregación del bien que se hizo con sus dos dólares” (p. 49).

El servicio de adoración es quizás el único momento en siete días o un mes, en que se tiene la oportunidad de hablar con las personas de la congregación. La educación está diseñada para ayudar a las personas a comprender los aspectos prácticos de la enseñanza de Jesús. Este tipo de instrucción ayuda a los feligreses a entender la misión y la visión de la iglesia y por qué se les pide que den. La mayordomía es una tarea de todo el año en la congregación (Mater, 2008, p. 10).

La iglesia trata de resolver todo asunto financiero en la junta de iglesia entre los directores de ministerios. Estos en ocasiones no son los dadores más benévolos de la congregación. Se pretende solucionar los problemas financieros trabajando con lo que la mayoría ha dado. Unos pocos deciden lo que muchos han ofrendado y en pocas ocasiones

o casi nunca, se cuenta con la mayoría de los fieles de la congregación. Callahan (1997) aconseja al respecto: “Es más fácil recaudar los fondos necesarios para superar la mayoría de los déficits que recortar el presupuesto. Invierta su tiempo en recaudar los fondos en lugar de en reuniones del comité para descubrir cómo y dónde recortar el presupuesto” (pp. 106, 107).

No es que se tome el púlpito para vender un producto o idea a la congregación. Si algunos intentan esto, no debe ser en lo absoluto lo que se pretende. En cambio, se deben ofrecer soluciones y oportunidades. Lo mejor es hacer “del impulso financiero un esfuerzo educativo sobre la naturaleza y misión de la iglesia. Dar al hermano un sueño para realizar. Las iglesias que se interesan con dinamismo en educar a los miembros en cómo compartir su fe tienen menos preocupación” (Schuller, 1975, pp. 177-178).

Si nunca se mencionan las ofrendas desde el púlpito, si el pastor no promueve los diezmos y los porcentajes de donaciones, si no se dedica tiempo a enseñar a la congregación, esta será propensa a tener problemas con el manejo del dinero de Dios. No solo es pedir sino elogiar a la iglesia por su altruismo; hágalo sin temor. Schuller (1975) sugiere que se diga: “Ustedes son maravillosos y generosos. Adoremos a Dios a través de nuestros diezmos y ofrendas de la mañana” (p. 153).

Visitación planificada

Visitación “es la acción de hacer visita con diferentes propósitos, a familias o amigos” (*Real Academia Española, 2018*). Strong's (2011) explica: “La palabra griega traducida visitación es *episkopé*. El significado básico de esta palabra es obispado, visitación, una visita, una supervisión”. La visitación es una forma de enseñanza que se puede llevar a cabo por teléfono, al hogar, en el hospital, en los trabajos, en la cafetería

local, en la iglesia o en otro lugar conveniente. Teikmanis (1964) concluye: “La atención pastoral y la visitación son evangelismo en realidad” (p. 24).

La concordancia de Strong’s, también presenta una explicación de visitación, en la que comenta el interés de Dios por sus criaturas con el fin de ofrecerle su rescate y salvación.

En el griego bíblico, del hebreo (*mando*), es el acto por el cual Dios investiga y busca los caminos, las obras, el carácter, de los hombres, para adjudicarles su suerte, ya sea alegre o triste; inspección, investigación, visita (*Vulgus, visitations*): tan universalmente, *episcopé psuché*, cuando él escudriña las almas de los hombres, en el tiempo del juicio divino, en el tiempo que Dios se mostró misericordioso hacia ti y te ofreció la salvación por medio de Cristo (Strong’s, 2011).

La visitación consiste en un acto de amor y amistad; traza un camino hacia corazones; imparte vida; crea confianza. Del mismo modo, la visitación aumenta el valor y realza el potencial para el ministerio. La visitación les permite a las personas saber que usted se preocupa y les permite a los visitados expresar sus sentimientos. Hiltner (1958) lo explica de esta forma: “Acercarse a la gente es esencial para nutrirlos. Cada día sus mentes son bombardeadas con ideas inoportunas. Lograr la crianza a través del pastoreo es crucial e incluye curación, mantenimiento y guía” (p. 28).

La visita fomenta la relación y el compromiso interpersonal. Si no se visita y se les brinda atención, reconocimiento y agradecimiento por la ayuda tan necesaria que ofrecen, esto puede ser una causa o el combustible que detone el desánimo. Al final, esto puede provocar que abandonen su compromiso con su iglesia local. Por lo que Sands Wise (2015) aconseja: “Póngase en contacto con donantes fieles y generosos con un agradecimiento personal entregando una nota o, en una visita personal, agradezca a las personas por sus contribuciones. Explique de manera específica cómo su generosidad está proveyendo un ministerio vital y sostenido” (p. 50).

Instrucción continuada

Instrucción “es la acción de instruir tomada del Lat. *instructio*, *-ōnis*. Curso que sigue un proceso o expediente que se está formando o instruyendo” (*Real Academia Española*, 2018). Instrucción es una de las necesidades más cruciales en la iglesia. Es la continuidad de la instrucción a los oficiales y miembros de la iglesia local; pero, por lo regular, se escucha un sermón de cuarenta minutos y todos son despedidos.

La forma de crear y desarrollar un plan es mediante instrucción continua. Esta debe incluir un programa integrado de entrenamiento, evangelismo y discipulado para todas las edades en la iglesia. También debe impartirse a los nuevos miembros instrucción sobre cómo se debe ofrendar. Ellos agradecen que se les imparta una charla directa sobre como afrendar, antes de unirse con la congregación.

Un proceso continuo de instrucción es una excelente manera de proporcionar capacitación y, de manera particular, en el ofrendar para Dios a través de la iglesia. Al ofrecer y recibir capacitación continua se crea una realidad más comprensible de la situación y se evita que se generen conflictos y malos entendidos. A veces en la congregación existen contradicciones. Por ejemplo: “A las iglesias les resulta muy difícil equilibrar su cultura de gracia con la disciplina necesaria para hacer cumplir el pago del préstamo” (Fikkert y Corbett, 2009, p. 209).

Entrenar al miembro como un donante capacitado puede ayudar a aliviar la pobreza económica de la iglesia local. La instrucción es para capacitar al dador y que sea parte activa y no pasiva del buen desarrollo de su iglesia en la misión de Dios. Según Blackman (2007): “La iglesia contiene muchos miembros que pueden movilizarse. Esto es particularmente útil para iniciativas en asuntos intensos localmente” (p. 18).

El pecado ha roto toda relación y correspondencia con el Creador. La pobreza espiritual y material es uno de los resultados más notables de las consecuencias del pecado. La iglesia debe evolucionar a través de la soberanía de Cristo para que sus actos de amor y servicio atraigan a la gente hacia Cristo y la iglesia. Esta “es el lugar donde se rompen las barreras sociales y económicas para demostrar el poder reconciliador del Evangelio” (Ramachandra, 2006, p. 4).

La iglesia local es propiedad de los miembros afiliados a ella. Estos deben nutrirse de recibir el evangelio y toda instrucción para crecer como grupo de creyentes, con el compromiso de vivir lo que Cristo espera de su iglesia. Swint (2015) afirma: “Los miembros del personal y los líderes laicos que planifican el énfasis anual de mayordomía, naturalmente responden a las motivaciones del compromiso y el desafío” (p. 46).

Testimonios personales

El término testimonio viene del latín: “*testimonium*. Atestación o aseveración de algo. Prueba, justificación y comprobación de la certeza o verdad de algo” (*Real Academia Española*, 2018). La testificación tiene propósito, amor, unidad y adoración. Testificar es regocijarse: “Y esto por abrazar diariamente el amor y la bondad de Dios y ejercitar diariamente nuestra fe en él y entender sin dudar del amor y la bondad de Dios” (Greear, 2011, p. 23).

Una familia saludable comparte sus problemas y sus bendiciones de cómo Cristo transforma sus vidas. Hunter (1996) explica: “Testificar es confesar lo que Dios está trabajando a través de su ministerio y esto permite una enorme probabilidad de compartir la fe e invitar a otras personas a participar en la iglesia” (p. 145). El testimonio de mayordomía más poderoso y efectivo es la confirmación de una vida honesta. En la

actualidad una manera justa y honrada es lo que la sociedad desea ver en los hijos de Dios. Jamienson (2014) aconseja: “Como cristianos, deberíamos imitar a aquellos que son firmes en su fe y testimonio, y deberíamos esforzarnos en convertirnos en tales ejemplos para otros” (p. 77).

Según Christopher (2015) la testificación no es un acto de presunción, es una necesidad vital para el desarrollo individual y de la congregación. Como él lo presenta, testificar fortalece la misión de la iglesia.

Nada ayuda a sus miembros (donantes) a entender mejor a qué se destinan sus dones que los testimonios de personas que han sido tocadas por su ministerio. Me gustaría ver que se presente al menos un testimonio a la congregación cada semana. Tendría un miembro del personal o un laico voluntario que asumir esta tarea de obtener un testimonio cada semana. Creo que el mejor momento para tener el testimonio es inmediatamente antes de la hora que se va a recoger la ofrenda. Recuerde la razón número uno por la que la gente elige hacer un regalo, es una creencia en la misión (p. 62).

No hay mayor poder que el testimonio personal. Un sermón, seminario o charla no impactan en la decisión de hacer un cambio en el estilo de vida como la experiencia personal de quien ha sido bendecido por su entrega. El testimonio es una necesidad de los que profesan su fe y confianza en Dios. “La iglesia, como entidad social, es parte del mundo y está llamada a comprometerse con él. Ella está llamada a ser crítica consigo misma y a ser testigo del amor salvador de Dios para el mundo” (Rahner, 1974, p. 229). El testimonio cristiano incluye la proclamación, no solo sobre lo que Dios ha hecho o hará, sino también sobre lo que está haciendo en la vida. Ese poder puede transformar el carácter de iglesias enteras. De modo que si se testifica con regularidad: “Ese poder dirigirá todo nuestro crecimiento en santidad hasta que seamos hechos perfectamente puros, tal y como él es” (Jamienson, 2014, pp. 78, 79).

Desarrollar una cultura de dadivosidad

Desarrollar es una combinación de los siguientes dos elementos lingüísticos: “*des-* y *arrollar*, aumentar o reforzar algo de orden físico, intelectual o moral. Exponer con orden y amplitud una cuestión o un tema. Realizar o llevar a cabo algo” (*Real Academia Española, 2018*). Tener una continua cultura de dadivosidad es importante para el crecimiento y mantenimiento de la economía de la iglesia local. Se necesitan personas que sean “educadores, motivadores, vendedores, tipos de mercadotecnia, personas de relaciones públicas que puedan comunicarse, motivar e inspirar a la congregación” (Mater, 2008, p. 14).

Es tradicional que en la iglesia se dependa de un programa semanal, mensual o anual de recaudación de fondos para costear los gastos locales. Esto se vuelve cada vez menos efectivo con cada año que pasa. Se necesita implementar nuevas estrategias. Joiner (2000) describe: “las iglesias están desarrollando un sistema durante todo el año, no de recaudar dinero, sino de dar a luz a filántropos cristianos que tienen la intención de dar, a través y más allá de sus congregaciones locales” (p. 63). Es necesario poner en funcionamiento y desarrollar un sentimiento de lealtad a Dios y a su iglesia para cubrir los gastos de esta y su ministerio de predicar el evangelio del reino.

Resumen

En este capítulo se revisó la literatura contemporánea para proporcionar la información que puede estimular el incremento de las ofrendas de la iglesia local. Este contenido también enfatiza las verdaderas motivaciones para que la la feligresía ofrende generosamente a Dios. Sin ser indiferentes con el diezmo, más bien se resalta la ausencia y necesidad de una economía local más saludable y estable. Por lo que puede ser de gran

ayuda reconocer la variedad de términos afines que, en el idioma español, se presentan con similitud. Estos facilitan comprender el tema de la dadivosidad cristiana desde perspectivas muy variadas y diferentes. La diversidad de términos afines explica tanto los contrastes como las similitudes entre ellos.

Este capítulo, además, aborda el tema de las ofrendas y su significado a través del reconocimiento de que estas surgen como un acto de amor y adoración a Dios, que es el dueño universal de todo lo que tenemos y disfrutamos. En conjunto, se presentan razones de por qué las personas con filiación a la iglesia han disminuido sus ofrendas. Se sugiere que este hecho es el resultado de la falta de visión, instrucción, motivación e información.

También se presenta que el dador regular reconoce a Dios como el dueño de todo y reconoce que el Todopoderoso llama a sus hijos fieles a administrar sus bienes. Les convierte en mayordomos de sus riquezas. Esta responsabilidad se torna posible, a través de nuestro amor para con Dios. Además, se sugiere la necesidad de capacitar a los donantes potenciales con diferentes estrategias. Estas pueden promoverse desde el púlpito, la visitación, la instrucción y la capacitación de los miembros de la iglesia.

La capacitación puede lograrse también mediante el testimonio personal de los feligreses. Esto puede crear una conciencia y cultura de dadivosidad continua. Ofrendar se resume en mostrar generosidad al dar de nuestros recursos como una muestra de gratitud o amor a Dios. Esta sección concluye que el llamado a la dadivosidad aumenta cuando cada seguidor de Cristo se capacita mejor como administrador de los bienes de Dios. Es la gracia divina la que puede transformar a las personas en dadivosas cuando aumenta el nivel de confianza en el Señor.

CAPÍTULO 4

SEMINARIO PARA FORTALECER LA DADIVOSIDAD EN LAS OFRENDAS DE LA IASD DE PERTH AMBOY, NEW JERSEY

Es aquí donde comienzan a armonizar más estrechamente los cometidos “prácticos descriptivos”, “interpretativos”, “procedimientos” y “declaraciones” que repercuten notablemente en la teología práctica (Osmer, 2008, p. 4). Los preceptos teológicos continuos y las derivaciones sociales existentes que emergen de los capítulos anteriores apuntan al desarrollo de una interposición contextual bien orientada y eficaz. Para que esto se transforme en realidad, la observancia pastoral del entorno local resulta clave en la identificación y debida atención de las necesidades presentes en la Iglesia Hispana de Perth Amboy.

El capítulo cuarto trata sobre la manera de llevar a cabo un seminario en el que se presentan las bases para fortalecer la dadivosidad en las ofrendas de la iglesia local de Perth Amboy, donde se implementó el programa. Por lo tanto, las próximas líneas reseñan la historia y el perfil tanto de la ciudad como de la iglesia local; también se presenta una descripción del seminario, su desarrollo y la puntualización de su contenido. Aquí se proyecta la exposición del seminario con la metodología y los recursos didácticos. Por último, se expone la manera en que se realizó la evaluación a través de los cuestionarios anónimos y se finaliza con un resumen del material expuesto en el capítulo.

Historia de Perth Amboy

Los “Lenape”, nativos americanos, le dieron el nombre y le llamaron “*Ompoge*” al punto sobre el cual se construyó la ciudad, que significa terreno llano. “El nombre Perth Amboy proviene del conde de Perth, uno de los propietarios de Nueva Jersey bajo la concesión real, *Ompage* (Cheslow 2001). Según Gannett (1905), cuando la nueva ciudad se estableció en 1684 se denominó New Perth en honor de James Drummond, conde de Perth, uno de los asociados de una compañía de propietarios escoceses. El nombre de la lengua algonquina persistió, corrompió a Ambo, o Point Amboy, y finalmente surgió una combinación de los nombres nativos y coloniales (p. 243).

Como narra Snyder (1969), el municipio de Perth Amboy se formó el 31 de octubre de 1693 y se amplió en 1720 para abarcar las ciudades vecinas. El distrito de Perth Amboy se incorporó el 21 de febrero de 1798 como una de las 104 divisiones iniciales de Nueva Jersey a través de la Ley de municipios. El nombre actual de Perth Amboy quedó asentado el 8 de abril de 1844 (p. 172). En su libro Mann (2011) expone que los de habla inglesa son la mayoría en todos los distritos escolares, excepto en Perth Amboy, donde dominan los hispanohablantes. Después del español los idiomas dominantes incluyen los que se hablan en Europa (polaco, ucraniano y portugués), de Asia (chino y tagalo) y del Medio Oriente (árabe y hebreo) (p. 8).

Según Seguire-Levine (2004), entre los primeros inmigrantes hispanos a Perth Amboy, como resultado de la revolución industrial de 1910, estuvieron los mexicanos y puertorriqueños. Estos llegaron movidos por lo barato del costo de la vida, un clima favorable, rentas a bajo costo y como principal atrayente, las iglesias de todas las

denominaciones comenzaban a crecer aceleradamente en una ciudad que estaba prosperando (p. 8).

Perfil de la ciudad

Como muestra el U.S. Department of Commerce (2010) de la ciudad de Perth Amboy, contaba con una población, para el 1 de julio del 2018, estimada en 51,928 habitantes. Las estadísticas muestran un índice de crecimiento de su población de hasta unos 52,563 habitantes al presente. La entrada anual por hogar es de \$50,883 dólares con una edad promedio de 32.8 años de vida. La ciudad tiene una población diversa con representación de diferentes razas.

Entre las étnias más destacadas están los afroamericanos, con 4,332 habitantes para un 8.2 % de la población local; los residentes anglosajones, blancos no latinos, suman 4,916 para un 9.4 % de los censados; los residentes de origen asiático 805, constituyen un 1.5 % de los pobladores; los nativos americanos, solo alcanzan una población de 82 para un 0.2 % de los habitantes. La mayoría la integran los hispanos, latinos de diferentes razas y culturas, con una población de 43,214, que representa el 82.2 % de los habitantes (U.S. Department of Commerce 2010).

La Iglesia ASD de Perth Amboy

De acuerdo con las estadísticas de la Columbus Union (2019), cuando la “Conferencia de Adventistas del Séptimo Día de Nueva Jersey” se organizó oficialmente en diciembre de 1901, había dos ministros, 14 iglesias y 386 miembros. Esta se convirtió oficialmente en parte de la Conferencia de la “Unión Atlántica”. Pero se mudó a la “Unión de Columbia” en 1907. Hoy hay 90 iglesias, 10 compañías 5 escuelas y más de

15,000 miembros, siendo la Iglesia Hispana de Perth Amboy parte de esta. Debido a la afluencia de inmigrantes de América Latina y del Caribe, la conferencia cuenta con una membresía muy diversa de congregaciones inglesas, coreanas, indonesias, luzo-brasileñas, húngaras, filipinas y multiétnicas con congregaciones hispanas y franco-haitianas que son las de más rápido crecimiento (Columbian Union Conference 2002-2019).

Breve historia

Para el final de 1958 se había promovido la formación de varias congregaciones en New Jersey, siendo la primera “Paterson Temple con el pastor José Rivera, fundador de dicha iglesia. Las otras fueron Elizabeth, Hoboken y Perth Amboy” (Vasquez 2000, 378). Según lo presenta Jackson (1977), nuestra iglesia se reunió por primera vez en la casa de Guillermo y Aurora Rodríguez al final de la década de 1950. Entre los miembros fundadores se recuerda a Cielo Ruiz, Blanda Matías, Edith Jiménez, Sr. y Sra. Pitre, Sr. y Sra. Jiménez, Sr. y Sra. Lisboa, Sr. y Sra. Ortiz, Sr. y Sra. Rodríguez y Lucy Soto. En 1964 Dios les abrió camino para comprar el edificio actual de la iglesia en 260 State Street, Perth Amboy NJ (p. 2).

Para la compra de la propiedad con su edificio, una familia de los fundadores hipotecó su casa y donó generosamente el dinero. “El 19 de marzo 1977, los miembros hispanos de Perth Amboy quemaron la hipoteca de su iglesia y dedicaron sus instalaciones a Dios. Eric Hepburn, tesorero y anciano local, ayudó a Tom Massengill a quemar la hipoteca” (Jackson 1977, p. 2).

Perfil de la iglesia

La Iglesia Hispana de Perth Amboy fue llamada por los miembros locales como la Iglesia de State St. para diferenciarla de la congregación de La Victoria. Esa otra iglesia es hija de la de Perth Amboy. Está situada en la misma ciudad y calle, pero hace el número 760, solo a cinco bloques de distancia. En cuando a Perth Amboy, “la membresía activa de la iglesia según la conferencia de New Jersey es de 160 afiliados” (New Jersey SDA 2018). La componen una variedad de culturas representadas por dominicanos, puertorriqueños, mexicanos, peruanos, argentinos, venezolanos, cubanos, nicaragüenses y colombianos.

La mayoría, más de 75 %, es de origen dominicano; también muchos de ellos son inmigrantes de primera generación. Esto implica una problemática nacional, ya que muchos de los miembros no tienen un estatus legal en el país. Aunque según Pew Research Center “el impacto de la inmigración no autorizada en la comunidad hispana de los EE. UU. se ha vuelto más positivo desde 2010” (Pew Research Center 2013). La juventud menor de 25 años es nacida en Estados Unidos y se reconoce como segunda generación. Estos prefieren comunicarse en idioma inglés como su primera lengua, aunque el idioma hablado en el servicio de la iglesia es el español.

La elaboración de este seminario se fundamenta en la necesidad de forjar un resultado que ayude a hacer frente a un problema que enfrenta la Iglesia Hispana de Perth Amboy. El predominio de la comunidad en la que coexisten y se desenvuelven sus miembros ha estimulado que germinen dificultades económicas dentro de la iglesia. Estas son el resultado diario de una economía pobre. A veces, hasta se dificulta cumplir con los gastos regulares y los desafíos de reparación y reconstrucción de la iglesia.

Descripción del seminario

El seminario se titula: *Dadivosidad en las ofrendas de la iglesia local*. La presentación se planificó en dos partes expuestas durante dos sábados seguidos. Dichas exposiciones se proyectaron para el tercer y cuarto sábado del mes de marzo de 2022 (días 19 y 26). Los seminarios se planificaron para cuatro presentaciones basadas en una investigación previamente realizada (dos en cada sesión). Las opiniones de los participantes se recogen en una encuesta de opinión con antelación al evento. Cada sección dura una hora y media, dividida en dos partes. La dinámica en cada una de las presentaciones es la siguiente: en la primera parte la presentación del investigador dura unos cincuenta minutos y en la segunda, unos cuarenta minutos.

Posterior a cada presentación los participantes tienen la oportunidad de hacer comentarios y preguntas al expositor. Se les invita a que manifiesten sus dudas, preguntas sobre el tema y cualquier confusión personal. Incluso, se les estimula a que compartan testimonios propios. La respuesta de los involucrados no es obligatoria, cada cual decide si interviene o no. El lugar de capacitación es la Iglesia Adventista Hispana de Perth Amboy, Nueva Jersey. La dirección del local es 260 State St. Perth Amboy, Nueva Jersey 08861.

Según Frank (2010), la vida cristiana es un viaje de transformación. Constituye un proceso de cambio constante que rompe con la esclavitud de la vieja naturaleza pecaminosa y abraza la libertad de la gracia transformadora de Dios. Si bien nunca se alcanza por completo hasta llegar al cielo, la gracia de Dios obliga al creyente a entrar de manera inequívoca y sacrificada en dicha búsqueda (p. 44). Al igual que la iglesia primitiva, la naturaleza de este seminario se enfoca en la búsqueda de relación. Se

recomienda la iglesia como el lugar donde se puede aprender como conectar con Dios y con el prójimo. Pero al mismo tiempo se necesitan recursos económicos para poder establecer y expandir la iglesia local. Esa es la meta final de este seminario.

Así que el conferenciante dicta los cuatro temas del seminario en los días y horarios especificados y en la secuencia exacta que aparece a continuación. Las dudas y preguntas son respondidas por el presentador, quien responde en función de la materia expuesta. A la vez, el expositor desempeña el papel de moderador en esta segunda parte y, cuando corresponde, cede la palabra a los participantes que solicitan intervenir.

Planificación del reclutamiento

Mediante el departamento de Comunicaciones y Multimedia de la iglesia se entrega la propaganda impresa que anuncia el inicio, proceso y culminación del seminario. Durante la programación de los días de servicio se presenta el anuncio en repetidas veces en la pantalla de la iglesia. Se le aclara a los participantes potenciales, que se les encuestará al final del seminario para medir los resultados obtenidos. Se les indica que su participación tanto en lo uno como en lo otro, será voluntaria y anónima. Si desean, se pueden retirar sin previo aviso ni compromiso en cualquier etapa del seminario.

Las sesiones del seminario se presentan a la iglesia con el objetivo de incrementar y fortalecer las ofrendas locales. Se desarrollan en tres fases consecutivas durante los sábados en la tarde; cada sesión dura dos horas cincuenta minutos de exposición y cuarenta minutos de preguntas y respuestas de los participantes. Dichas sesiones tratan el tema de la literatura bíblica y los escritores contemporáneos. El objetivo es ayudar a los participantes a clarificar el pensamiento en relación con la dadivosidad en las ofrendas en

la Iglesia local de Perth Amboy. La iglesia ha estado enseñando la dadivosidad como un “proceso transaccional en lugar de transformador en la vida de los donantes” (Willmer y Smith 2002, 51-52). Este seminario plantea la necesidad de dar una nueva mirada a la dadivosidad y a la manera de presentarla ante la iglesia y el cristiano individual.

El seminario busca que el participante reconozca la necesidad de cambio transformador en su vida en relación con su posición en la donación continua como un estilo de vida. El proyecto se centra en el donante y no en una estrategia de recaudación de fondos para los gastos de la iglesia. Van Engen (1994) explica que se debe efectuar un enfoque de instrucción con la finalidad de que se reconozca la necesidad de un cambio de estrategias. El autor observa que en la iglesia existe falta de capacitación y orientación de este enfoque primario basado en la formación espiritual. La meta consiste en desarrollar habilidades para la dadivosidad financiera dentro de la iglesia local. Por lo que el seminario alienta a la hermandad y la ayuda a que decida dar, pero con conocimiento de sus razones y motivaciones. En este sentido se debe considerar la formación como un proceso más que como un programa (p. 15-17). Por lo tanto, el seminario puede satisfacer las necesidades de la iglesia porque promueve el desarrollo de un proceso más centrado en los problemas del contexto real en que viven los feligreses.

Según Frame (2007), las instituciones académicas eclesiásticas actuales son mucho más conscientes de la necesidad de preparar a hombres y mujeres para los desafíos y las oportunidades que encontrarán (p. 108-109). Por lo que se ha buscado sentar un impacto que introduzca un nuevo precedente a nivel personal, que impacte a los miembros presentes y futuros en su preparación para la dadivosidad sistemática de ofrendas en la iglesia local. Se procura establecer la continuidad de lo enseñado. Así que el propósito del seminario es crear reflexión y suscitar discusión sobre el problema. Se

propone una solución estudiada y específica que puede ayudar a conseguir el cambio deseado.

Para garantizar el éxito del proyecto, se investiga cómo conseguir una buena cantidad de público. Se trata de consolidar la asistencia de la mayoría de los miembros regulares y de los amigos que frecuentan la iglesia con regularidad. Para llamar la atención al compromiso de asistencia, se programa una junta administrativa de información financiera. Barna (1997) informa que los cristianos dan un promedio de entre 2 y 2.2 % del ingreso familiar (p. 20). “La donación ha disminuido significativamente en la iglesia, y la donación promedio por hogar estadounidense es 1.9 por ciento del ingreso familiar” (AAFRC Trust for Philanthropy 2004, 16).

Este seminario plantea nuevas estrategias urgentes para solucionar el problema y estimular la generosidad en las ofrendas locales. Durante varios meses anteriores a la presentación del seminario se recalcó que los temas a presentar son abiertos y los miembros tienen la oportunidad de participar y brindar su opinión a favor o en contra. Se procede a esto, tanto en la primera parte del seminario como al exponer la parte teórica y práctica del tema; también se implementa la misma modalidad en la segunda intervención, en la cual se genera el intercambio de ideas y el diálogo con los participantes.

Según Jeavons y Basinger (2000) proponen: “A pesar de esto (o quizás por eso), los pastores tienen la responsabilidad especial de educar a sus miembros sobre la visión más amplia de la mayordomía y sobre asuntos de fe y finanzas (p. 3). Antes de la ejecución de dicho seminario, se buscan datos que permiten ordenar los debates orientadores hacia la búsqueda de soluciones que aportan información para el estudio. Se implementa una semana de mayordomía sobre dadivosidad en las ofrendas locales, la

cual permea el pensamiento de los miembros de la iglesia y llama la atención al deber de asumir un liderazgo en el aprendizaje y la enseñanza de la benevolencia sistemática, bíblica e integral. El objetivo es mejorar las estrategias de dadivosidad. “Además, la teología de la mayordomía debe ser reexaminada para impactar la relación entre el Creador y su creación” (Taylor 2000, 48).

Luego se propone que esta teología práctica, se convierta en una herramienta para el liderazgo en el proceso de aprobación e implementación de este proyecto. En retrospectiva, la falta de fondos fue probablemente un gran regalo; pues, obligó a los participantes a tropezar con una verdad profunda: “La iglesia fue diseñada para ser principalmente una organización voluntaria. El poder de la iglesia realmente es el poder de todos, ya que hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ofrecen sus dones para elaborar el plan redentor de Dios” (Hybels 2004, 31).

Contenido del seminario

El progreso de los argumentos que se utilizan en el seminario armoniza con lo antes revelado en el curso de esta investigación, con la reflexión abierta del contexto ministerial propio y sus moderaciones juiciosas. Este seminario aplica los principios teológicos y de la literatura contemporánea expuestos en el segundo y tercer capítulo respectivamente. Además, incorpora las realidades contextuales advertidas en el entorno local.

El seminario sobre, *Dadivosidad en las ofrendas locales a través de la Biblia* despliega el tema de las ofrendas en la Palabra de Dios. Comparte lo que el Antiguo y Nuevo Testamento nos revelan sobre el origen del término ofrenda, los diferentes tipos de ofrendas y sus usos. Se recalca la importancia de la palabra dinero en relación con las

ofrendas. Se enfatizan las razones para ofrendar según la Biblia. Se subrayan la adoración a Dios, la espontaneidad personal y la responsabilidad individual y colectiva de los feligreses, con Dios y con la iglesia.

El programa del seminario de capacitación para mejoramiento de la dadivosidad en las ofrendas locales se desarrolla en cuatro secciones. En cada unidad o bloque se plantea tanto la parte teórica como la práctica de la presentación. Como se orientó antes, se ofrece la oportunidad de que los reclutados participen en las secciones con preguntas y respuestas relacionadas con el tema presentado. El objetivo propuesto es la búsqueda de la solución e implementación de una educación que implique estrategias para mejorar la dadivosidad en las ofrendas locales.

El tópico tratado a lo largo de la presentación del seminario sirve de ayuda para dar a los feligreses mayor comprensión, estabilidad espiritual y financiera. También de ese modo pueden incrementar la participación en el bienestar económico de la congregación local. Entre los temas presentados, se reconocen aquellos factores que pueden dañar los recursos económicos de la iglesia. Se expone el concepto bíblico y de la literatura contemporánea para ayudar a una mejor comprensión de dicho asunto. Otro asunto tratado es la falta de comunicación dentro de la iglesia con relación al manejo de la economía. Se persigue promover la relación del liderazgo local con los miembros de iglesia que no son parte de la junta directiva. Según dice Alcorn (2003): “Cuánta escritura hay sobre el dinero y no se enseña” (p. 4).

Módulo de enseñanza

Diferentes recursos explicativos y comprensibles se utilizan en el transcurso del seminario. Para empezar, todos los temas cuentan con sus correspondientes

presentaciones de diapositivas en *PowerPoint*. Este valioso medio visual incluye gráficos ilustrativos, diagramas, tablas, referencias bíblicas, definiciones, listas, resúmenes, representaciones artísticas, figuras y fotos. Se invita a la gente a una participación abierta para que expresen la opinión y las recomendaciones personales que pueden ayudar en este proyecto.

El programa de instrucción contiene cuatro módulos de enseñanza. El primero se implementa el primer sábado en la mañana. En él se presentan la introducción de las cuatro exposiciones del seminario, las orientaciones a los miembros, amigos y asistentes y se introduce el tema de la: *Dadivosidad en las ofrendas locales a través de la Biblia*. Presenta el tema de las ofrendas en la Palabra de Dios y se comparte lo que el Antiguo y Nuevo Testamento revelan: el origen del término ofrenda, diferentes tipos de ofrendas y el uso de estas y el uso del término dinero. Se muestran las razones para ofrendar ya expuestas, según la Biblia, tales como la adoración a Dios, la espontaneidad personal y la responsabilidad individual y colectiva con Dios y la iglesia.

El segundo módulo se presenta ese mismo sábado en la tarde. Se titula: *Razones para no ofrendar*. Esta presentación aborda el tema de por qué y cuándo no deberíamos dar ofrendas. Se expone el consejo bíblico y de la literatura contemporánea. Se explica que no se debe ofrendar lo que no es pedido por Dios, tal como las dádivas que son producto de omisión, imposición, jactancia o cuando son forzadas. Otras razones negativas son la falta de visión, instrucción, motivación y mala información.

El tercer módulo de enseñanza se presenta el segundo sábado consecutivo (26 de marzo de 2022), en la hora de la mañana en la Iglesia Hispana de Perth Amboy, New Jersey. Bajo el título *Razones para ofrendar con regularidad*, se presentan las siguientes

temáticas: Ofrendar es reconocer a Dios como dueño, profesar adoración espontánea, y permitir expresar amor al Creador y dador de todo lo que existe.

El cuarto módulo y final sirve de conclusión; se realiza el segundo sábado (26 de marzo 2022), a las 5:30 *p. m.* Es la última sesión sobre *Dadivosidad en las ofrendas de la iglesia*. Bajo el título *La dadivosidad es un pacto con Dios* se responde la pregunta, ¿qué significa devolver las ofrendas? Se clarifica que ofrendar es parte integral de la adoración como un acto de amor espontáneo. Estos conceptos se transforman en hábitos a través de una buena y constante información, de conocer la visión de la iglesia y de fomentar la motivación como parte de la solución al problema.

Se recalca que cada seminario consta de una parte teórico-narrativa a cargo del presentador y otra en que los asistentes pueden expresar sus incertidumbres, preocupaciones y propuestas para que se les pueda orientar de manera beneficiosa. Cada exposición contiene orientaciones relacionadas con mejorar la dadivosidad en las ofrendas locales.

Planificación del seminario

Este seminario se presenta en la Iglesia Hispana de Perth Amboy New Jersey, donde se realiza la implementación y evaluación del seminario en dos sábados consecutivos. Las dos primeras sesiones se realizan en la mañana y en tarde del primer sábado; la tercera y cuarta, en el segundo y el último sábado (como se dijo, el programa se implementó en marzo de 2022). Cada uno se desarrolla durante una hora y media. El primer sábado la primera presentación comienza a las 11:00 a.m. en la mañana, y la segunda, inicia a las 5:00 p.m., en la tarde. El siguiente sábado se repite el horario con el tercer seminario en el horario temprano y el cuarto y final, en la tarde.

El orden del programa de los seminarios para cada una de las reuniones es de la siguiente forma: en los primeros 50 minutos se presenta la parte teológica y de la literatura contemporánea sobre el tema de la dadivosidad en las ofrendas. A continuación, se trabaja en un taller por grupos durante 20 minutos; después los líderes de grupo presentan un resumen de sus conclusiones por 10 minutos y el presentador formula preguntas continuas con el objetivo de conocer el grado de comprensión de los participantes. Seguido se da un receso de 10 minutos y se finaliza con el tiempo de preguntas y respuestas relacionadas con el material presentado. Los participantes exponen sus preguntas, opiniones y dudas. Al final de la sesión se invita a los presentes a la siguiente reunión y se promueve la próxima sesión. Luego se cierra con la oración y despedida.

Evaluación del seminario

La implementación y las conclusiones del proceso evaluativo se presentan de manera detallada en los siguientes dos capítulos. De todas maneras, aquí se describe a grandes rasgos el curso que toma la evaluación del seminario. El proyecto conlleva una investigación y sus consiguientes exposiciones basadas en la *Dadivosidad en las ofrendas a la iglesia*. Por último, se procede a la evaluación la cual procura medir los resultados obtenidos.

Con el fin de valorar la efectividad del seminario, la evaluación se realiza por medio de encuestas a los asistentes. Las encuestas miden el conocimiento aplicable adquirido por las personas durante los temas del seminario. El objetivo es comprobar si se fortaleció el compromiso en la devolución de las ofrendas como respuesta a su visión

con Dios. Esto reafirma su participación indispensable en el sostenimiento de la congregación local para su misión en la comunidad.

Esta etapa se enfoca en la observación y evaluación de las necesidades de los miembros individuales y de la congregación en relación directa con la economía local de la iglesia. La información se obtiene mediante contacto personal y preguntas a los participantes. Todo se enfoca a evaluar los resultados del seminario expuesto. Luego, se trabaja con los miembros de la junta administrativa como los portavoces de la membresía.

El seminario se evalúa a partir de los testimonios que aportan los participantes que se inscriben, las opiniones de ellos y de los miembros que escuchan las presentaciones de los temas sobre dadivosidad en las ofrendas. Los resultados se estiman en base a los comentarios de los participantes; se toman en serio las limitaciones y fortalezas de los temas presentados. Se escudriña y justifica el grado de entendimiento de los concurrentes a partir del aprovechamiento de las opiniones expuestas a través de las consultas y las contribuciones realizadas por el público presente durante cada seminario.

Por una parte, se aprecia la colaboración de los participantes y se lleva un registro de las personas anotadas y su asistencia en cada una de las reuniones. La proporción de asistencia a cada conferencia indica el interés de los miembros. Por otro lado, se aplica un sondeo después que se imparte la sesión, en el que se recolecta la opinión de los participantes con relación a la exposición. Este componente implica una continua evaluación de lo que se hace con los datos recopilados en cada presentación y por cada participante. Esta es la evaluación que ayuda a hacer cambios y a mejorar los procesos de capacitación. Cada sesión consta de una parte teórico-narrativa a cargo del presentador y otra en la que los asistentes pueden expresar sus incertidumbres, preocupaciones y

propuestas para que se les pueda orientar de manera beneficiosa en relación con mejorar la dadivosidad en las ofrendas locales.

Resumen

Este capítulo trata el diseño del seminario y la manera de llevarlo a cabo para establecer las bases que fortalezcan la dadivosidad en las ofrendas de la Iglesia Hispana de Perth Amboy (donde se implementó el programa). Sin embargo, su importancia trasciende a un momento delimitado, que propone reflejar un antes, un durante y un después de la referida instrucción.

El presente capítulo toma en cuenta las peculiaridades del distrito de la Iglesia Adventista Hispana en Perth Amboy, New Jersey. De la misma forma, recapitula el perfil y las crónicas históricas de la ciudad donde reside la congregación local, sus estadísticas y la actualidad demográfica de dicha región metropolitana. Investiga también la historia y perfil de la iglesia donde se realiza la implementación del proyecto de tesis. Como complemento, este capítulo describe el contenido individual de los temas del seminario. Para terminar, se especifican la metodología, los recursos y el procedimiento evaluativo que se utiliza durante la presentación del seminario.

CAPÍTULO 5

IMPLEMENTACIÓN DEL SEMINARIO

En el capítulo anterior se describió el seminario de fortalecimiento de la dadivosidad en las ofrendas que se llevó a cabo en la Iglesia Adventista Hispana de la IASD de Perth Amboy, Nueva Jersey. Este capítulo comienza con una descripción de la aplicación de dicho seminario, el cual se impartió en tres fases denominadas: previa, de implementación y evaluativa. En la fase previa se llevó a cabo el protocolo administrativo, que inició con la fase de reclutamiento y continuó con la capacitación de los participantes y la promoción del entrenamiento entre los miembros. A continuación, también se reseña el proceso que se llevó a cabo en la fase de implementación, en cuya sección se especifican los aspectos esenciales de las cuatro presentaciones efectuadas, su contenido y la asistencia a estas. Por último, se analizan los datos obtenidos en la fase evaluativa y los resultados. Después de esto se cierra el capítulo con un resumen.

Este seminario incorpora la investigación y el aprendizaje de los capítulos dos y tres. Se persigue la intención de educar a los participantes para que estos se estimulen a decidir ser más activos en la dadivosidad en las ofrendas locales. El enfoque se basa en lograr que los feligreses consideren adecuado fomentar la fidelidad intencional de la dadivosidad continua en la iglesia local. De esta manera, el capítulo cinco describe el entrenamiento hecho en dicho contexto en fases consecutivas.

Fase previa

Esta es la fase organizacional del presente proyecto. Durante este período se estableció el bosquejo de presentación del seminario y se crearon las condiciones en la iglesia local para la instrucción de los participantes. Se estimuló en los líderes la organización oportuna para alcanzar el propósito de incrementar las ofrendas. También se estimuló en la feligresía la comprensión de la necesidad de aumentar los fondos económicos de la congregación. Esto condujo a un proceso de búsqueda y preparación para presentar este seminario.

Durante este momento entraron en escena el planeamiento y la ejecución de las instrucciones previas a la exposición del seminario en cuestión. Primero, se consiguieron las autorizaciones oportunas de la junta de iglesia para proceder con el plan a través del protocolo administrativo correcto. Después se llevó a cabo el reclutamiento de los participantes y se efectuó la capacitación de los colaboradores en el entrenamiento, quienes llevaron a cabo una campaña publicitaria eficiente antes de la implementación del proyecto. El evento se promocionó con suficiente anticipación y se utilizaron los recursos disponibles para dicho fin.

Protocolo administrativo

En dicha fase se solicitó a la junta de la IASD de Perth Amboy, Nueva Jersey la autorización para implementar el seminario. La reunión se efectuó el 17 de agosto de 2019, en la que se votó unánimemente la realización del proyecto. El acuerdo quedó registrado en las minutas de la junta de iglesia (ver apéndice B). Esta aprobó y recomendó el seminario con su diseño de cuatro presentaciones durante dos sábados seguidos.

Antes de la implementación del seminario, la junta de la iglesia convocó una reunión de negocios y comunicó el plan a la iglesia en pleno y llevó el proyecto a la votación de esta. Los presentes aceptaron la propuesta y se comprometieron a participar en las sesiones del seminario. De este modo se completó tanto la aprobación como recomendación de realizar el proyecto en la iglesia. Estos acuerdos se votaron el día 5 de septiembre de 2020, mucho tiempo antes del 19 de marzo de 2022, fecha en que finalmente, después de la preparación minuciosa, se inició la implementación del seminario.

Se llevaron a cabo dos exposiciones cada sábado. Dichas presentaciones ocurrieron los sábados 19 y 26 de marzo de 2022. Estas se realizaron en los horarios de 10:30 a.m., la primera y de 5:00 p.m., la segunda; ambas se efectuaron el sábado 19 de marzo. Las presentaciones tercera y cuarta, se impartieron el sábado 26 del mismo mes, en el mismo horario del sábado anterior. Vale la pena recordar que la planificación sufrió un retraso considerable a causa de la pandemia del COVID-19, por la que se cerraron los templos y se dificultó la aplicación física del proyecto. Pero finalmente el seminario se ejecutó del mejor modo posible.

Ejecución del reclutamiento

El sábado 12 de septiembre de 2020 el director del Departamento de Comunicaciones y Multimedia de la iglesia inició el anuncio del programa. Ese día entregó a los líderes pertinentes la propaganda impresa anunciando las fechas de comienzo, proceso y culminación del seminario (ver apéndice C). A partir de ese momento se proyectó en la pantalla de la iglesia el anuncio repetidas veces durante las programaciones regulares de la iglesia. Como detalle aclaratorio, en la etapa de

reclutamiento de interesados en participar del seminario se encuestó a los miembros que voluntariamente aceptaron participar. En total 98 personas tomaron la encuesta.

A los miembros presentes también se les entregó un documento con una tabla de dos columnas referentes al estado financiero local. La primera columna mostró los elementos que sugieren la necesidad de fortalecer la economía local a través de la dadivosidad continua de ofrendas. En la segunda, aparecieron factores sugerentes que pueden obstaculizar la devolución de las ofrendas regulares de la iglesia. En dicha tabla, los participantes seleccionaron seis puntos de cada columna y los valoraron según su opinión. Marcaron en orden preferencial los aspectos más apropiados en ambos casos según su opinión de prioridad. Los resultados obtenidos se aprovecharon para confeccionar y ordenar el material del seminario que después se aplicó en las presentaciones.

El documento empleado para la encuesta, como se explicó en el capítulo anterior, aseguró la cooperación voluntaria, anónima, sin compromiso y sin incurrir en gastos económicos a los participantes en el proyecto, quienes fueron personas mayores de 18 años en adelante. Dicha encuesta trató asuntos básicos de la economía local de la iglesia. El mencionado instrumento de medición consta de una página en la que se solicita que los participantes respondan a las preguntas en la forma más honesta posible. Una copia de la encuesta aparece en el apéndice.

La dirección de la implementación del seminario determinó que los participantes fueran miembros bautizados o amigos de la iglesia con asistencia regular a esta; además, personas que confirmaron su interés de participar en el seminario. En busca de lograr atraer a los miembros, como se dijo, los anuncios promocionales se iniciaron semanas antes de comenzar la primera sesión. Luego, el proyecto se pospuso por la mencionada

razón sanitaria. La estrategia seguida procuró la completa asistencia de los comprometidos a participar para que todos estuvieran informados. Por lo que, previo al inicio del seminario, este se anunció en los medios de comunicación o por escrito a través del boletín de la iglesia y de los mensajes telefónicos y de voz enviados a los feligreses.

La iglesia actual vive en la era de la información, por lo que las personas usan más los medios de comunicación. Campbell (2000) sugiere: “Esto es necesario en la comunidad de creyentes, más específicamente, para comunicadores, comercializadores y recaudadores de fondos sin fines de lucro, el futuro está en la recolección y uso de inteligencia de mercadeo y recaudación de fondos” (p.1). Dichos anuncios se realizaron cada sábado antes del inicio del servicio de adoración, por las siguientes semanas, a partir del mencionado 12 de septiembre, hasta el día inicial del seminario.

Con el objetivo de medir la asistencia de los participantes en el entrenamiento, los diáconos y diaconisas de la iglesia entregaron una tarjeta para que los quienes quisieran, escribieran en ella los datos personales. Hubo buena colaboración en este sentido y cada sábado se obtuvo la asistencia de los concurrentes a las diferentes sesiones. Además, los hermanos y amigos de la iglesia se incluyeron y participaron como interesados en el tema. Dos semanas antes del comienzo de las presentaciones se hizo otra invitación verbal desde el púlpito de la iglesia en el momento de los anuncios. En la pantalla de la iglesia se mantuvo la información sobre el evento, el tiempo de cada presentación, el nombre del instructor y los temas a tratar.

Además, se pasó de nuevo la tarjeta para asegurar el compromiso entre los asistentes al servicio en la iglesia. Lo que constituyó una nueva oportunidad para que aquellos que todavía no se habían inscrito lo hicieran. Se continuó con el uso de los medios de comunicación social para ayudar en el buen resultado de atraer a los

participantes. El sábado anterior al comienzo de las presentaciones del seminario se tuvo una reunión informativa con participantes potenciales.

Encuesta preliminar

Como parte investigativa de la etapa de instrucción del seminario se realizó una encuesta preliminar. El instrumento mide lo que no refleja la fidelidad sistemática en las ofrendas. El cuestionario de una página llama a que los participantes seleccionen, de una serie de 18 alternativas, 10 variables importantes que en su opinión contribuyen al crecimiento, y de otra lista de 18 opciones, eligieron diez variables que contribuyen a la disminución en la fidelidad de la dadivosidad personal. Se les animó a realizar las preferencias según su experiencia u observación marcando con una X en los espacios correspondientes.

Dicho análisis contribuyó a encauzar mejor los temas de acuerdo con las necesidades expresadas por los miembros de iglesia. La medición resultó en una mayor precisión y contextualización al dictar el seminario. Durante la fase previa se expusieron a los feligreses las razones que contribuyen a que la dadivosidad en las ofrendas locales se incremente o disminuya. También se discutieron las causas que contribuyen a afectar la generosidad de los feligreses.

Tabla 1. Razones que contribuyen al crecimiento o disminución en la economía de la iglesia local

Razones de crecimiento		Razones de disminución	
1. Responsabilidad y lealtad a Dios	56	1. Negligencia espiritual	55
2. Dios es el autor de la bendición	56	2. Malentendido	54
3. Agradecimiento a Dios	54	3. Falta de comunicación	53
4. Respuesta a bendiciones	49	4. La rutina	51
5. Por tradición y costumbre	42	5. Desinformación	49
6. Conocimiento del uso de fondos	37	6. Desconoce la visión	48
7. Como parte de la visión local	32	7. No se es parte equipo	45
8. Apoyo a proyectos específicos	26	8. No se tiene información	42
9. Por anuncios emotivos	24	9. No hago diferencia	40
10. Sentí que podía hacer la diferencia	20	10. Estado migratorio	39
11. Una historia que me conmueve	19	11. Trabajo estable	38
12. Sentí sensación de propósito	18	12. Prioridad la familia	37
13. Porque otros lo hacen	17	13. Envíos de remesas	36
14. Aceptar un desafío personal	15	14. Descontento	35
15. La visión de la iglesia es para mí	13	15. Apoyo a independientes	31
16. Ser parte de la tarea a realizarse	9	16. Ahorro para el retiro	26
17. Ver la necesidad de primera mano	7	17. Mi dinero mi decisión	21
18. Reconocimiento por dador	4	18. Desagradecimiento	19

La tabla uno refleja las razones de crecimiento y disminución de las ofrendas locales. Las dos columnas muestran la incidencia de los dos aspectos contrapuestos en la tabla. Tomaron el examen 59 participantes. Las opiniones de los involucrados en la encuesta aparecen en orden de preferencia de acuerdo con sus opiniones. Las dos columnas de la tabla indican el orden del cuestionario y la cantidad de votos positivos de los participantes. La numeración de la izquierda presenta el orden numérico de cada factor (en negrilla) y los números de la derecha de las columnas exponen la cantidad de personas que seleccionaron esa opción.

Como se muestra en la tabla anterior, entre las razones para el crecimiento se contabilizaron un total de 513 selecciones a favor que reflejan un promedio de 7.24 % en las respuestas por participante. Entre los motivos de disminución de ofrendas se registran

756 opciones que indican un promedio de 15.74 % respuestas por participante. Ambos promedios se acercan mucho al ideal explícito de las 18 selecciones por individuo en cada mitad de la tabla. Cabe aclarar que hubo encuestas que contenían algunas cruces de más y otras, de menos. Solo se contabilizaron las que no presentaban ninguna ambigüedad en la información.

Promoción

El inicio del proceso del seminario para el fomento de la dadivosidad en las ofrendas locales, como se ha dicho, se vio afectado por la pandemia de COVID-19, en la que los templos estuvieron cerrados desde marzo hasta finales de julio del 2020 (apéndices E). Luego continuó la programación con altas y bajas hasta la recuperación actual. Sin embargo, la promoción del seminario fue continua a partir de la fecha antes mencionada durante los siguientes sábados mediante la propaganda impresa y la Multimedia de la iglesia local. Esto se logró como continuidad del planeamiento y la ejecución de la fase previa a la presentación del seminario.

Hubo anuncios físicos y virtuales a través de propaganda impresa y por las plataformas sociales existentes como *Facebook*, *WhatsApp*, *Instagram*, llamadas y mensajes telefónicos. La divulgación del evento se llevó a cabo a partir de la segunda semana de septiembre de 2020. La publicidad comprendió cada sábado hasta la ejecución del proyecto completo en marzo de 2022 y continuó durante el resto del tiempo de la presentación del seminario. El boletín digital de la iglesia en las diferentes plataformas de comunicación digital también proyectó la invitación en la pantalla de la iglesia.

La adecuada organización y la publicidad fueron fundamentales para alcanzar el objetivo propuesto, como ya se expuso en esta ponencia. En conjunto se prestó atención a

las necesidades del participante en la fecha de la presentación. Las recomendaciones gubernamentales y administrativas de nuestra conferencia sobre la pandemia de COVID-19 estaban aun vigentes durante la implementación del seminario. Por tal situación, se trabajó para conseguir la mayor seguridad posible en favor del participante. En la promoción continua se invitó al respeto del uso de máscaras, distanciamiento social y evitar el contacto físico entre los participantes. Esto fue de especial importancia en el contexto hispanohablante debido a su cultura social de relación personal cercana.

Fase de implementación

Esta fase permitió la implementación y organización encaminada a recolectar los frutos de la presentación del seminario. La oración personal y combinada de líderes e interesados formó parte orgánica de todo este procedimiento en aras de fortalecer la dadivosidad en las ofrendas locales. La misma se perpetuó durante el tiempo de la implementación del seminario. Poco de importancia espiritual puede realizarse sin la manifestación y la dirección del poder divino. El seminario sobre la *Dadivosidad en las ofrendas de la iglesia local* no pudo ser la salvedad.

Las presentaciones del seminario se efectuaron durante el tercer y el cuarto sábado de marzo de 2022, en los días 19 y 26. Se impartió en cuatro sesiones basadas en la investigación previa teológica y literaria realizada y en la tabla cumplimentada por los participantes. Cada sesión duró una hora y media dividida en dos partes. En cada una de dichas exposiciones se siguió la siguiente dinámica: en la primera parte el investigador hizo una presentación de unos 50 minutos y en la segunda, duró unos 40 minutos. En ambas los participantes hicieron comentarios y preguntas relacionadas con el tema. La práctica seguida para que los concurrentes participaran residió en pedirles que

manifestaran dudas, sugerencias, ideas e incluso, se le permitió compartir algún testimonio personal al respecto.

El lugar de capacitación fue la Iglesia Adventista Hispana de Perth Amboy, Nueva Jersey. La dirección del local es 260 State St. Perth Amboy, Nueva Jersey 08861. El expositor dictó los cuatro temas del seminario en la secuencia que aparece a continuación y en los días y horarios especificados. Las dudas y preguntas las respondió el presentador y las respuestas pertinentes se dieron en función de la materia presentada; en la segunda parte, el instructor a su vez desempeñó el papel de moderador para concederle la palabra a quienes quisieron intervenir.

El seminario mantuvo muy buena aceptación de los participantes desde la primera reunión. En ambos sábados la iglesia manifestó equilibrio e interés en las presentaciones. En las sesiones estuvieron presentes los implicados que contribuyeron en los sondeos previos y expresaron sus opiniones. También asistieron los miembros de iglesia y los amigos visitantes regulares de esta congregación.

Primera presentación

La sesión sobre la dadivosidad en las ofrendas locales fue la primera de las cuatro presentadas; se impartió el sábado 19 de marzo de 2022 a las 10:30 a.m., con el primer tema bajo el título *Dadivosidad en las ofrendas locales a través de la Biblia*. El tema mostró lo que la Palabra de Dios enseña sobre las ofrendas y la importancia de estas para la misión de la iglesia. El expositor presentó cómo el Antiguo y el Nuevo Testamento, ambos revelan el origen de los términos dinero y ofrenda con una descripción de sus diferentes tipos y usos, en el pueblo de Dios de esos períodos. Además, se describieron

las razones para ofrendar tales como adoración, espontaneidad y responsabilidad con el Señor y con la iglesia.

Al terminar la presentación los participantes preguntaron, opinaron y recomendaron ideas concernientes al tema expuesto. Al mismo tiempo se volvió a anunciar la invitación para continuar con el segundo seminario en hora de la tarde del mismo sábado a las 5:30 p.m., en el local de la Iglesia Hispana de Perth Amboy, Nueva Jersey. La recepción y bienvenida estuvieron a cargo de los diáconos y diaconisas de la iglesia. La asistencia la registró la secretaria de iglesia. El primer sábado, el 19 de marzo en horario de la mañana, asistieron 98 personas, de las cuales 73 son miembros de iglesia y 25 visitantes.

Segunda presentación

La segunda reunión se realizó a las 5:30 p.m., del mismo sábado 19 de marzo de 2022. El presentador enseñó el tema titulado *Razones para no ofrendar*. Se instruyó sobre por qué y cuando no deberíamos dar ofrendas. Se siguieron los consejos bíblicos y de la literatura contemporánea. Se presentó que no se debe ofrendar lo que Dios no pide o prohíbe, como tampoco las imposiciones administrativas de cualquier índole, o las contribuciones que expresan jactancia propia. También se deben corregir la falta de visión, de instrucción, de motivación y la mala información. Al terminar la presentación se permitieron preguntas, opiniones y recomendaciones concernientes al tema.

Luego se reafirmó la invitación para continuar con la tercera presentación. La cual se realizó el sábado 26 de marzo del mismo año en el horario de las 11:00 a.m., en el mismo local. La oración de conclusión estuvo a cargo del expositor. Como de costumbre,

la secretaria de iglesia registró la asistencia. En el horario de la tarde del mismo día, 5:00 p.m., la asistencia fue de 78 participantes, 62 miembros y 16 amigos de dicha iglesia.

Tercera presentación

Esta presentación ocurrió a las 11:00 a. m., durante el sábado 26 de marzo de 2022. Antes de comenzar se otorgó la bienvenida a los participantes y se cantaron alabanzas a Dios. Luego el primer anciano tuvo la oración inicial. Le siguió el presentador, quien repasó brevemente lo presentado en las sesiones anteriores. Antes de la exposición se recompensó a los que respondieron acertadamente, incluso, a los amigos presentes, con literatura y una canasta de frutas. La presentación se tituló: *Razones para ofrendar con regularidad*.

La exposición dejó en claro que ofrendar implica reconocer a Dios como el dueño del universo. Por esa razón, los seres humanos deben tributarle adoración espontánea. en consecuencia, se asume que la dadivosidad sistemática encuentra su base en la responsabilidad individual. El motivo consiste en expresar amor al Creador y dador de los bienes de cualquier índole que se poseen. El contenido de la sesión, se destinó a identificar y fortalecer los factores que destruyen o consolidan la estabilidad financiera de la iglesia. Se discutió la necesidad de orientación continua en el tema de la salud financiera de la congregación y su vínculo con la fidelidad a Dios en sus vidas. Lo que implica perspectivas entre la relación de la criatura con el Creador y el contraste entre la temporalidad humana y la eternidad divina.

Al terminar la sesión, como en las ocasiones anteriores, se escucharon preguntas, opiniones y recomendaciones de los participantes concernientes al tema expuesto.

Además, se reiteró la invitación a continuar con la cuarta presentación a las 5:30 p.m.,

durante ese sábado. El expositor del seminario cerró con la oración. En el horario de la mañana se registró una asistencia de 113 personas, 94 miembros y 19 amigos de la iglesia.

Cuarta presentación

El sábado 26 de marzo de 2022 a las 5:30 p.m., se presentó la última sesión del seminario sobre *Dadivosidad en las ofrendas de la iglesia local*. Esta se tituló: *La dadivosidad es un pacto con Dios*. La oración inicial la presentó la tesorera de iglesia. La temática respondió la pregunta: ¿Qué significa devolver las ofrendas? El presentador reafirmó el tema del reconocimiento de que la adoración se fundamenta en un acto de amor espontáneo a Dios. El ofrendar forma parte integral de esa adoración; se aumentan las donaciones voluntarias cuando se provee constante información al respecto y se enfatiza la visión de la iglesia local como integrantes activos del pueblo de Dios.

Como parte del programa, al terminar la presentación hubo preguntas y los participantes manifestaron sus opiniones y recomendaciones concernientes al tema. La oración de clausura estuvo a cargo del pastor de la iglesia. Dicha exposición fue la última y constituyó la conclusión de la serie de cuatro. Los resúmenes de las presentaciones del seminario se pueden consultar en el apéndice.

Esa tarde, la asistencia disminuyó debido a la inclemencia del tiempo, pues llovió fuerte; pero, aun así, asistieron 61 personas, 54 miembros y 7 amigos de la iglesia. Durante las cuatro presentaciones del seminario asistieron 350 participantes, 283 miembros de iglesia y 67 amigos regulares. La audiencia que recibió las exposiciones, se benefició con el contenido y la dinámica de los diferentes temas sobre las ofrendas.

Fase evaluativa

La fase evaluativa con preguntas se llevó a cabo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día Hispana de Perth Amboy, Nueva Jersey. Esta etapa se analiza la opinión final de los participantes y las respuestas personales con sus correspondiente resultados. En cada encuentro para el seminario basado en la *Dadivosidad en las ofrendas en la iglesia* se tomó tiempo para conseguir información sobre la opinión de los asistentes con respecto al tema presentado y su eficiencia. Para cuantificar los resultados del seminario se produjeron dos tipos de evaluaciones, una didáctica, durante el programa, y otra de logros, al final de la programación.

También se implementó una encuesta antes del seminario para determinar con mayor precisión la dirección a seguir. Pero al final de las presentaciones, se realizó la encuesta conclusiva para medir los resultados que el seminario produjo en los participantes. La encuesta previa ayudó a identificar las necesidades de los miembros y la medición final evaluó la efectividad del material compartido sobre la instrucción bíblica y literaria presentada. El objetivo del seminario incluyó ayudar a los feligreses a identificar las necesidades determinadas en la encuesta previa. Por lo que, la fase evaluativa tomó en cuenta la totalidad de las respuestas de los participantes.

También se evaluaron las preocupaciones expuestas por los miembros sobre las necesidades de la iglesia y la ausencia de fondos monetarios para enfrentar el reto administrativo actual de esa congregación. La evaluación previa confirmó el deseo de la iglesia. Pero se notó más, la impotencia que surge cuando los miembros de iglesia expresan que no pueden realizar sus sueños a causa de la ausencia de fondos para consumir la visión que tienen de planes futuros.

Evaluación de contenido

El sábado 19 de marzo de 2022, momento antes de la presentación de los temas del seminario, los diáconos repartieron dos encuestas entre los participantes y lápices para todos. Después los encargados recogieron los cuestionarios contestados y los colocaron en una carpeta preparada para estos. Dicho método se aplicó en la mañana y en la tarde, lo que produjo el resultado de 98 encuestas devueltas; entre las que 83 personas entregaron sus cuestionarios completos y 15 lo devolvieron con preguntas sin contestar. El contenido se analizó con respeto para proteger el anonimato de los participantes. Pero solo se contabilizaron las encuestas que fueron respondidas en su totalidad.

Este primer cuestionario (apéndice F) reveló cuántos miembros y cuantos amigos participaron en dicha sesión. El objetivo fue la implementación correcta del seminario para que este se adapte a las características de los participantes. Hubo preguntas verbales sobre el material presentado, las cuales realizó la directora de comunicaciones. El objetivo de las preguntas consistió en reflejar el trabajo de los hermanos en la promulgación del evento. Esto se obtuvo pidiendo a los presentes que levantaran la mano y expresaran su respuesta.

Las tablas que siguen detallan las respuestas de los participantes a las distintas preguntas, las que también contienen los porcentajes respectivos. Cada uno de los cuatro seminarios presentados se evaluó individualmente en su contenido y resultado. Además, se usaron las mismas preguntas en las presentaciones para que el encuestado sintiera confianza en la participación voluntaria y los resultados reflejaran datos objetivos.

Tabla 2. Presentación 1: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?

Preguntas	Participantes	Porcentajes
Miembro de iglesia	73	74.49 %
Amigo de la iglesia	12	12.24 %
Miembro de otra iglesia	6	6.13 %
Otra denominación	3	3.06 %
Vine solo	4	4.08 %
Total	98	100.00 %

La tabla dos de la primera presentación refleja el tipo de conexión que tienen los participantes en el seminario con la hermandad local. Como resultado, el 74.49 % afirmó que es miembro de la iglesia local. De la misma manera, el 12.24 % expresó que es un amigo que visita la iglesia frecuentemente; el 6.13 % manifestó que pertenece a otra iglesia adventista; el 3.06 % dijo que es miembro de una denominación no adventista y el 4.08 % aseguró que vino solo a la iglesia y nadie lo invitó, pero tomó la decisión de participar en el seminario cuando leyó los anuncios en la promoción digital o impresa de la iglesia.

Tabla 3. Presentación 2: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?

Preguntas	Participantes	Porcentajes
Miembro de iglesia	62	79.49 %
Amigo de la iglesia	11	14.11 %
Miembro de otra iglesia	2	2.56 %
Otra denominación	1	1.28 %
Vine solo	2	2.56 %
Total	78	100.00 %

La tabla tres refleja la encuesta de la segunda presentación del sábado 19 de marzo de 2022 en la tarde, a la que asistieron 78 participantes. Como resultado, 79.49 % afirmó ser miembro de la iglesia local; 14.11 % expresó ser amigo que visita con frecuencia; 2.56 % manifestó pertenecer a otra iglesia adventista; 1.28 % dijo ser

miembro de otra denominación y un 2.56 % dijo que llegó solo a la iglesia sin que nadie lo invitara, pero tomó la decisión de participar en el seminario al escuchar o ver los anuncios en la promoción verbal de amigos o a través de los anuncios digitales o impresos.

Tabla 4. Presentación 3: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?

Preguntas	Participantes	Porcentajes
Miembro de iglesia	94	83.20 %
Amigo de la iglesia	12	10.62 %
Miembro de otra iglesia	3	2.65 %
Otra denominación	1	0.88 %
Vine solo	3	2.65 %
Total	113	100.00 %

La tabla cuatro refleja la encuesta de la tercera presentación, la del sábado 26 de marzo de 2022 en la mañana, que tuvo 113 participantes. De estos, 83.20 % dijo ser miembro de la iglesia local; 10.62 % expresó que son amigos que nos visitaron; 2.65 % informó que pertenece a otra congregación; 0.88 % indicó ser miembro de otra denominación y 2.65 % señaló que vino solo a la iglesia y nadie lo invitó.

Tabla 5. Presentación 4: ¿Eres miembro bautizado o amigo de la congregación?

Preguntas	Participantes	Porcentajes
Miembro de iglesia	54	88.53 %
Amigo de la iglesia	5	8.21 %
Miembro de otra iglesia	1	1.63 %
Otra denominación	0	0 %
Vine solo	1	1.63 %
Total	61	100.0 %

La tabla cinco refleja la encuesta de la cuarta presentación, la del sábado 26 de marzo de 2022 en la tarde, a la que asistieron 61 participantes. Resultó que 88.53 % de los encuestados reflejaron ser miembro de la iglesia local; 8.21 % dijo ser amigo que visitó la iglesia; 1.63 % informó pertenecer a otra congregación y 1.63 % dijo que vino solo a la iglesia y nadie lo invitó.

Tabla 6. ¿Quién te invitó a la iglesia?

Pregunta	Cantidad	Porcentaje
Invitado por miembro	12	48.0 %
Invitado por un amigo	9	36.0 %
Vino Solo	4	16.0 %
Total	25	100.0 %

La tabla seis refleja la asistencia a la primera exposición de amigos no miembros regulares de la iglesia, cuya presencia refleja el trabajo de los miembros en respuesta a la promoción del seminario *Dadivosidad en las ofrendas locales*. Además, la presente tabla indica qué tipo de conexión tienen los hermanos con los amigos de la localidad. Como resultado del trabajo previo de los participantes, 48 % de los asistentes afirmó ser invitado por un miembro de la iglesia local; 36 % expresó que quien se comunicó con él es un amigo que visita con frecuencia la iglesia; 16 % manifestó que su presencia en el seminario no fue por invitación de miembro o amigo de la iglesia adventista local.

En la segunda presentación se aplicó el cuestionario de la tabla seis con la pregunta: ¿Quién te invitó a la iglesia? Entre los 16 amigos presentes, 68.76 % dijo que le invitó un miembro de iglesia; 18.75 % lo trajo un amigo y 12.5 % llegó solo. En la tercera presentación, el sábado 26 de marzo de 2022, en horario de la mañana, el resultado de la misma tabla seis fue el siguiente: de las 19 visitas participantes, el 73.69 % fue invitado por un miembro de la iglesia, el 10.52 % expresó que fue traído por un amigo no miembro de la iglesia y el 15.79 % vino solo en esa oportunidad. En la cuarta presentación y final de las exposiciones del seminario, el sábado 26 de marzo en la tarde, la asistencia de amigos visitantes fue de 7 participantes. Las respuestas reflejaron que al 71.44 % le invitó un miembro de iglesia; al 14.28 %, un amigo visitante regular de la iglesia local y finalmente los que dijeron asistir por cuenta propia fueron el 14.28 %, lo que completó el 100 % de los encuestados.

Al final de cada presentación se hizo el llamado a participar de modo voluntario en dicha encuesta para que los participantes expresaran su opinión sobre lo expuesto y evaluaran el contenido de estas. Las diaconisas entregaron un cuestionario de valoración para cada uno de los asistentes a cada sesión impartida. La evaluación contenía una serie de preguntas para que cada participante expresara su valoración a la presentación. Dicha encuesta en su total se puede ver en el (apéndice E). A continuación, en tablas parciales, se muestran los resultados de la valoración que hicieron los asistentes al seminario.

Las primeras tablas presentadas se enfocan en la asistencia a las presentaciones y muestran la condición de miembro o visita regular; además, reflejan cómo los amigos que asistieron a los seminarios decidieron participar en los temas expuestos. La segunda tabla indica la valoración personal y voluntaria del contenido en el seminario presentado. La tercera, señala cuánto de la temática presentada en las exposiciones se considera de ayuda

necesaria para lograr cambios importantes en los hábitos de dadivosidad de los adoradores con respecto a la ofrenda local.

Tabla 7. Presentación 1: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?

Pregunta 1	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	82	83.68 %
Parcialmente de acuerdo	11	11.22 %
En desacuerdo parcial	2	2.04 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	3	3.06 %
Total	98	100.0 %

La tabla siete recoge la valoración de los participantes sobre cómo consideraron el seminario según la apreciación personal sobre las ofrendas en la iglesia local. Las respuestas reflejan cierta persistencia al estatus quo, pues los resultados posteriores a la exposición son similares a los de los cuestionarios precedentes. Solo unos pocos participantes, el 2.04 %, opinaron que los temas tratados no fueron nada pertinentes en la actualidad. Otro sector, el 11.22 %, valoró el seminario como parcialmente de acuerdo y el 83.68 % evaluó el seminario como totalmente de acuerdo. Solo 3 participantes, el 3.06 %, no respondieron la pregunta.

Tabla 8. Presentación 2: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?

Pregunta 1	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	73	93.59 %
Parcialmente de acuerdo	4	5.13 %
En desacuerdo parcial	1	1.28 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	0	0 %
Total	78	100.0 %

La tabla ocho recoge la valoración del participante en la presentación dos según la apreciación personal de los encuestados. El 93.59 % estuvo totalmente de acuerdo con lo expuesto en el seminario; el 5.13 % dijo estar parcialmente de acuerdo y solo uno de los encuestados manifestó estar en desacuerdo, lo que solo representó el 1.28 % del total de participantes.

Tabla 9. Presentación 3: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?

Pregunta 1	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	102	90.26 %
Parcialmente de acuerdo	7	6.20 %
En desacuerdo parcial	3	2.65 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	1	0.89 %
Total	113	100.0 %

La tabla nueve recoge la valoración del participante del seminario en la presentación tres, según la apreciación personal de los encuestados. El 90.26 % estuvo totalmente de acuerdo con lo expuesto en el seminario; el 6.20 % estuvo parcialmente de acuerdo; 2.65 % se manifestó en parcial desacuerdo y solo uno de los encuestados dejó en blanco el cuestionario, lo que significó el 0.89 % del total de participantes.

Tabla 10. Presentación 4: ¿Cómo evalúas el seminario sobre la realidad actual de la iglesia?

Pregunta 1	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	58	95.08 %
Parcialmente de acuerdo	2	3.28 %
En desacuerdo parcial	1	1.64 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	0	0 %
Total	61	100.0 %

La tabla diez recoge la valoración del participante en la presentación cuatro según la apreciación personal de los encuestados. El 95.08 % estuvo totalmente de acuerdo con lo expuesto en el seminario; el 3.28 % dijo estar parcialmente de acuerdo y el 1.64 % del total de los encuestados estuvo en parcial desacuerdo. La tabla once muestra qué parte de la instrucción presentada, los participantes consideraron de ayuda necesaria para lograr cambios reales en la dadivosidad en la ofrenda local de la iglesia.

Tabla 11. Presentación 1: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?

Pregunta 2	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	92	93.88 %
Parcialmente de acuerdo	4	4.08 %
En desacuerdo parcial	1	1.02 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	1	1.02 %
Total	98	100.0 %

La tabla once muestra que en la evaluación del contenido, el 93.88 % consideró que fue excelente, mientras que el 4.08 % dijo que fueron parcialmente buenos. También hubo uno de los participantes que dejó la pregunta sin contestar, lo que significó el 1.02 % del total de participantes. Nadie respondió que estuvo en desacuerdo.

Tabla 12. Presentación 2: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?

Pregunta 2	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	73	93.59 %
Parcialmente de acuerdo	4	5.13 %
En desacuerdo parcial	1	1.28 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	0	0 %
Total	78	100.0 %

En la tabla doce, en cuanto a la evaluación del contenido de la presentación dos del sábado de tarde del 19 de marzo 2022, el 93.6 % consideró que fue excelente y estuvo totalmente de acuerdo, mientras que el 5.13 % dijo que fueron parcialmente buenos y el 1.28 % indicó un acuerdo parcial con el valor del contenido.

Tabla 13. Presentación 3: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?

Pregunta 2	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	98	86.73 %
Parcialmente de acuerdo	12	10.62 %
En desacuerdo parcial	3	2.65 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	0	0 %
Total	113	100.0 %

En la tabla trece, sobre la evaluación del contenido de la presentación tres del sábado 26 de marzo de 2020 en la mañana, de un total de 113 participantes, el 86.73 % estuvo totalmente de acuerdo. Por lo que el autor estima que lo catalogaron útil para el propósito planeado. En tanto, el 10.62 % dijo que fueron parcialmente buenos y el 2.65 % estuvo de acuerdo con el valor del contenido.

Tabla 14. Presentación 4: ¿Cómo valoras el contenido del seminario?

Pregunta 2	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	58	95.08 %
Parcialmente de acuerdo	3	4.92 %
En desacuerdo parcial	0	0 %
Total desacuerdo	0	0 %
Se dejó en blanco	0	0 %
Total	61	100.0 %

En la tabla catorce en cuanto a la evaluación del contenido del seminario en la presentación cuatro, expuesta el sábado 26 en la tarde, se encuestaron un total de 61 participantes y el 95.08 % estuvo totalmente de acuerdo; por lo que, los participantes consideraron que fue muy buena. El 4.92 % dijo que fueron parcialmente buenos, para un total del 100 % de los participantes. Esta valoración cerró los resultados obtenidos en la última temática expuesta.

Evaluación de los resultados

El seminario tuvo muy buena acogida desde la primera sesión. En uno y otro sábado la iglesia respondió con entusiasmo. Estuvieron presentes los individuos que respondieron los cuestionarios previos y que también opinaron al finalizar las reuniones. Incluso, hubo una asistencia y cooperación significativa del resto de miembros de iglesia. Se muestra una gráfica que resume todos los resultados registrados en las tablas anteriores sobre los cuatro seminarios presentados.

Como en el resto de las preguntas, los participantes se encuestaron en forma voluntaria y anónima para que las respuestas reflejen el criterio individual de los entrevistados. El rendimiento evaluativo recolectado incluyó la suma de las respuestas

acumulativas sobre las presentaciones del seminario. La tabla quince presenta evidencias significativas sobre el aprovechamiento del seminario titulado: *Dadivosidad en la ofrenda local*.

Tabla 15. Evaluación de resultado concluyente ¿Cuan efectivo es el seminario?

Preguntas	Cantidad	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	297	81.15 %
Parcialmente de acuerdo	53	14.49 %
En desacuerdo parcial	13	3.55 %
Total desacuerdo	2	0.54 %
Se dejó en blanco	1	0.27 %
Total	366 (61 x 6)	100.0 %

En este último indicador de la tabla quince se preguntó: ¿Cuán efectivo es el seminario? A todos los encuestados se le proporcionaron seis preguntas que acumulan la evaluación de un total de 366 respuestas. Este resultado es la suma de las encuestas de los cuatro seminarios. Solo un encuestado dejó sin responder estas preguntas para un 0.27 %; por lo que, escasamente el 0.54 % de los participantes estuvo en total desacuerdo con lo presentado. Otro 3.55 % expresó un desacuerdo parcial con el seminario. El 14.49 % señaló en sus respuestas que están parcialmente de acuerdo. Pero, el 81.15 % expresó una opinión muy positiva al marcar totalmente de acuerdo con lo expuesto. Asimismo, el 46,4 % declaró que obtuvo mucho beneficio del seminario.

De enero 1 al 22 de abril hubo un incremento de 10,084.98 en la cuenta bancaria de ahorros de la iglesia local. De ese estado de cuenta se muestran los ingresos y gastos de la iglesia local de Perth Amboy. Los reportes se tomaron en abril 22 de 2022 del programa de contabilidad local que se usa en la División Norteamericana. Para este informe se tomaron los últimos tres años, incluyendo los de la pandemia de COVID-19.

La tabla dieciséis presenta el resultado de la efectividad de los seminarios, al compartir información de las entradas y gastos con la congregación local. Esto se consiguió mediante la realización de reuniones administrativas debidamente convocadas. El autor observó que dichos hábitos incentivaron a los feligreses a ser más dadivosos. Por lo que el seminario produjo la bendición del incremento de las aportaciones producidas por el aumento de la dadivosidad en la ofrenda local, como se muestra en la tabla 16.

Tabla 16: Contribución y gastos de la iglesia

Año	Ofrenda	Gastos	Ahorros
2020	7,791.62	30,676.95	-22,885.33
2021	32,263.70	31,404.47	859.23
2022 (Primer Trimestre)	10,827.70	8,032.72	2,794.98

La tabla dieciséis compara las entradas de donaciones con los gastos locales de la Iglesia Hispana de Perth Amboy. En el transcurso de 2020, el año más afectado por la pandemia de COVID-19, solamente se recibieron ofrendas por valor de 7,791.62 dólares. Sin embargo, el gasto de funcionamiento de la iglesia y el mantenimiento del local fue de 30,676.95 dólares. Esto generó un gasto de los ahorros generales, con un saldo negativo de -22,885.33 dólares, como se muestra en esta tabla.

En el año 2021, hubo una respuesta de los donantes con un aumento en las ofrendas locales, pero también un incremento de los gastos. Sin embargo, a pesar de eso, al final hubo un ahorro que aumentó el fondo local en 859.23. Los números muestran que los doce meses de entrada proyectaron una ganancia mínima. Pero la tabla anterior indica el incremento más alto de ganancia durante el 2022 con posterioridad a la implementación del seminario. En dicha tabla solo aparece el período comprendido desde enero 1 hasta abril 22. La comparativa de entradas y gastos exhibe una ganancia de

2,794.98, al fondo local. Por lo que el 2022, en comparación con los dos años anteriores, resultó en un incremento directamente proporcional a los meses siguientes a la implementación del seminario.

Por lo que, las demás tablas presentadas en el capítulo cinco de este documento muestran el grado de aprobación y satisfacción de los participantes respecto al entrenamiento y al seminario descrito. Dichos números sugieren que el proyecto se desarrolló y produjo resultados positivos. Si bien es cierto que el problema a resolver incluyó lo financiero, también es cierto que la solución de esta situación dependió de la voluntad y salud espiritual de los feligreses. Por lo que, el seminario también ayudó a resolver el problema en sus diferentes perspectivas como lo revelan los resultados del instrumento de medición aplicado a los participantes.

Resumen

El capítulo cinco describe la elaboración de la fase más importante del actual proyecto. De modo que el resultado de este capítulo detalla la implementación del seminario sobre el fortalecimiento de *La dadivosidad en la ofrenda local*. El seminario cumplió con las diferentes etapas de la ejecución del proyecto. Los resultados de este trabajo indican el esfuerzo de la iglesia por incrementar las ofrendas, disminuir los gastos y promover el ahorro, lo que también se observa como parte esencial de la solución del problema planteado al inicio de esta tesis.

La temática del seminario estimuló la asistencia de los participantes a las presentaciones. Al final de este proyecto, resaltan los resultados obtenidos durante el proceso evaluativo. Por lo que el presente capítulo describió la implementación del seminario en la forma como fue diseñado. Se consiguió el objetivo de incrementar la

Dadivosidad de la ofrenda local mediante este plan llevado a cabo en la IASD Hispana de Perth Amboy, Nueva Jersey.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Este capítulo recapitula este trabajo de investigación sobre la *Dadivosidad en las ofrendas locales*. Se presentó como instrucción a la iglesia para el mejoramiento en el área de dadivosidad sistemática en las ofrendas de la Iglesia Hispana de Perth Amboy, New Jersey. No se ofrece un resumen por capítulos ya que los mismos se escribieron en correspondencia con el contenido de cada sección en particular. Pero el presente capítulo incluye la conclusión y las recomendaciones.

Conclusión

A continuación, aparece la conclusión correspondiente a esta tesis. En ella se menciona la impresión que el proyecto transmitió al investigador, la cual se plasmó en forma de recomendaciones. El objetivo es que dichas recomendaciones ayuden a las personas que necesitan solucionar problemas similares al planteado en este documento.

El seminario, basado en la reflexión teológica, la revisión de la literatura, el diseño y la implementación de un seminario, refleja que las pérdidas financieras pueden ocurrir por mala administración, crisis económicas y por la continua falta de compromiso de los donantes voluntarios.

En medio del descrito ambiente de afectación económica y emocional, el seminario para el fortalecimiento de la *Dadivosidad en las ofrendas locales* revivió el estudio de la Palabra de Dios. También promovió consejos pertinentes al tema tratado en

el seminario y estimuló la fidelidad de los feligreses a través de una relación individual con el Creador y dador de las bendiciones recibidas. El seminario solventó la demanda imperativa de darle seguimiento a la estabilidad financiera de la iglesia para que el problema resuelto no resurja. Como se observa en los resultados del presente entrenamiento, este ayudó en el crecimiento espiritual de los feligreses y fortaleció a los miembros a través del seminario.

Del mismo modo, los resultados obtenidos ampliaron la visión de los participantes sobre el concepto de ofrenda y el entrenamiento en general ayudó a reparar los daños causados por dicha crisis. Por los resultados obtenidos se concluye que el proyecto fortaleció la adoración por medio de la dadivosidad sistemática. El seminario capacitó a los participantes en lo relacionado con la dadivosidad en las ofrendas. Esto resolvió la necesidad de los miembros en cuanto a recibir información y adiestramiento al respecto por parte de la iglesia y sus dirigentes.

También el proyecto sugiere alentar a los feligreses y elaborar ideas que mantengan e incrementen la creación de recursos económicos que ayuden a la congregación local. Por lo que se entiende que el área financiera debería ser vital en cualquier iglesia; pues esta debe ser vigilada y supervisada de la mejor forma posible. Los resultados de la investigación reflejaron un valioso grado de aprendizaje y beneficio obtenido del seminario. Los asistentes fueron muy receptivos a las presentaciones y discutieron los temas abiertamente, lo que demostró el valor de tratarlos y discutirlos en público.

Como resultado, el seminario constituyó un excelente instrumento, que ayudó a incrementar los recursos necesarios para la Iglesia Hispana de Perth Amboy. El seminario puede ser útil, con las adaptaciones pertinentes, a otras congregaciones

afectadas en dicho sentido. Además, puede contribuir a que el capital operativo local sea saludable. El autor observó que los resultados obtenidos al final de la investigación, se relacionan de forma positiva con el seminario implementado sobre la dadivosidad de las ofrendas. Los resultados constituyen una respuesta al problema planteado al inicio de este trabajo. Dios bendijo a la iglesia por medio de la instrucción del seminario. La respuesta de los feligreses a la dadivosidad en las ofrendas locales se evidenció en los resultados obtenidos posterior a la implementación de este proyecto. Tanto su planificación como su implementación trajeron resultados positivos en el incremento de los fondos locales.

Los objetivos conseguidos mediante este trabajo sugieren que, a pesar del inconveniente creado por la crisis sanitaria mundial, hubo un incremento en las ofrendas recibidas en la iglesia. De ese modo, se resolvieron los problemas financieros que perjudicaban el buen funcionamiento de esta iglesia local. Esto sugiere que el seminario presentado estimuló la mejoría en la dadivosidad de los participantes e influyó en el resto de la iglesia. Sin embargo, el problema esbozado alude a una cuestión de doble solución, porque, al tratarse de la obra de Dios, lo material depende en gran medida de lo espiritual. Es decir, en este sentido el problema de las finanzas locales se relaciona con el estado de ánimo de los feligreses y la convicción personal de los miembros en asimilar el mandato divino, como se expuso en la reflexión teológica y en la revisión de la literatura. Estos aspectos también fueron cubiertos por este proyecto en sus diferentes etapas.

Recomendaciones

Se recomienda que el formato de cuatro presentaciones sobre *Dadivosidad en las ofrendas locales*, presentadas en dos sábados en semanas consecutivas, se adapte a las necesidades reales de cada congregación. Se recomienda que un comité estudie cómo

adaptarlo al contexto de la congregación que enfoque dicho problema y la solución. Se recomienda que el material teórico se limite a fin de no agotar al expositor ni al participante con el propósito de enfatizar el sentido práctico de un doctorado profesional o de solucionar un problema local.

Se recomienda, que cuando el seminario se presente, aunque se pueda variar, no se interrumpa demasiado la secuencia de los temas expuestos. Se recomienda que se limite el número de los sábados para completar la serie. Así, el tópico no llega a ser fatigoso para los oyentes y tampoco se pierde el hilo por prolongación excesiva del entrenamiento. Se recomienda que haya una óptima organización del proyecto. Esto es de mayor importancia en el contexto hispanohablante, debido al predominio de las familias con hijos y sus diversas ocupaciones sociales.

Una vez desarrollado el seminario, se recomienda darle continuidad al proyecto con entrenamientos de fortalecimiento sobre la diversidad en las ofrendas. También es bueno contar con la colaboración de expertos en diferentes áreas relacionadas con los recursos económicos en beneficio de la iglesia local, como líderes de departamento de mayordomía, tesorero de la conferencia y especialistas en economía actual. Se recomienda contactar con ellos y planificar juntos para que estos impartan seminarios o conferencias sobre temas específicos relacionados con la fidelidad en las ofrendas voluntarias, que se dediquen a Dios, en beneficio de la iglesia local. Se estimula a nuevos investigadores a estudiar más las razones que desestabilizan las finanzas de la iglesia.

Para implementar estas recomendaciones, la meta consiste en encontrar la debida motivación en las palabras de Pablo: “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno

dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (2 Co. 9:6, 7).

APÉNDICE

Apéndice A

PERMISO DE ENCUESTA IRB



27 de diciembre de 2021

Ricardo Cala
Tel. 973-459-8467
Email: prcala@msn.com

RE: SOLICITUD DE HOMOLOGACIÓN DE INVESTIGACIÓN EN SERES HUMANOS
Protocolo IRB #: 21-149 **Tipo de aplicación:** Original **Depto.:** Doctor of Ministry
Revisión Categoría: Acción Exento **Tomado:** Aprobado **Advisor:** David Penno
Título: Seminario para fortalecer la dadivosidad en las ofrendas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Perth Amboy, New Jersey.

Su solicitud IRB para la aprobación de la investigación en seres humanos titulada: *"Seminario para fortalecer la dadivosidad en las ofrendas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Perth Amboy, New Jersey"* # 20-149 ha sido evaluado y determinado exentos de la revisión del CEI bajo regulación CFR 46.104 (1). Ahora puede continuar con su investigación.

Por favor, tenga en cuenta que cualquier cambio futuro realizados en el diseño del estudio y / o formulario de consentimiento informado requieren la aprobación previa del IRB antes de que estos cambios se pueden implementar. En caso que usted necesita hacer cambios por favor, utilice el formulario de informe adjunto.

Aunque no parece ser más que un mínimo de riesgos con su estudio, debería producirse una incidencia que da como resultado una reacción adversa relacionada con la investigación y / o lesiones físicas, este debe ser reportado inmediatamente por escrito a la IRB. Cualquier lesión física relacionada con la investigación también debe ser reportado inmediatamente al Médico de la Universidad, el Dr. Katherine, llamando al (269) 473 a 2222.

Pedimos que se hace referencia el número de protocolo en cualquier correspondencia futura con respecto a este estudio para una fácil recuperación de la información.

Mis mejores deseos en su investigación.

Atentamente,

Mordekai Ongo, PhD.
Integridad en la Investigación y Oficial de Cumplimiento

Institutional Review Board – 8488 E Campus Circle Dr Room 234 - Berrien Springs, MI 49104-0355
Tel: (269) 471-6361 E-mail: irb@andrews.edu

Copia de carta al IRB

Apéndice B

CARTA DE LA IGLESIA HISPANA DE PERTH AMBOY NEW JERSEY



Perth Amboy Spanish Church
260 State St. Perth Amboy,
NJ 08861

A quien pueda interesar:

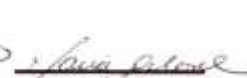
Agosto 17 de 2019

La presente carta es para certificar el consentimiento de realizarse un seminario en la Iglesia titulado "Dadivosidad en las ofrendas locales" será impartido por el pastor Ricardo Cala. El mismo se tendrá dos sábados consecutivos en el horario de la mañana y de la tarde. Este consentimiento es por voto unánime de los líderes presente, esperando sea de gran bendición para nuestra Iglesia.

Se aprobó el uso de cuestionarios anónimos y de participación voluntaria para ayudar al desarrollo de los seminarios y para valorar el resultado de estos. Medir el conocimiento adquirido y como es la respuesta para fortalecer la dadivosidad continua en las ofrendas locales. Será solamente para mayores de 18 años.

Gracias por su atención.

Sinceramente.

		
Edy Giménez	Glentis Saldana	Maria Dilone
Anciano	Secretaria	Tesorera

Copia de carta a la iglesia

Apéndice C

PROPAGANDA DE PROMOCIÓN INICIAL

**Seminarios Integrales
Sobre Dadivosidad en
las Ofrendas**

**Marzo 19 y 26 del
2022**
**Sábado 19 11: 00 am.
Sábado 19 5: 00 pm.**
y
**Sábado 26 11: 00 am.
Sábado 26 5: 00 pm.**



Seminarios

Seminario # 1
*"Dadivosidad en las Ofren-
das Locales a Través de la
Biblia"*

Seminario # 2
"Razones para no Ofrendar"

Seminario # 3
*"Razones para Ofrendar con
Regularidad"*

Seminario # 4
*"La Dadivosidad un Pacto
con Dios"*





Perth Amboy

260 State St. Perth
Amboy, NJ
08861

**Iglesia Adventista
del 7mo Día.**

Perth Amboy
260 State St.
Perth Amboy,
NJ 08861

¡ACÉRCATE A DIOS HOY!

PRESENTADOR



**Pastor:
Ricardo Cala**

SEMINARIOS

Seminario # 1
*"Dadivosidad en las Ofrendas
Locales a Través de la Biblia"*

Seminario # 2
"Razones para no Ofrendar"

Seminario # 3
*"Razones para Ofrendar con
Regularidad"*

Seminario # 4
*"La Dadivosidad un Pacto con
Dios"*



Perth Amboy

**Seminarios Integrales
Sobre Dadivosidad en
las Ofrendas**

Marzo 19 y 26 del 2022
**Sábado 19 11: 00 am.
Sábado 19 5: 00 pm.**
y
**Sábado 26 11: 00 am.
Sábado 26 5: 00 pm.**

**"DADIVOSIDAD EN
LAS OFRENDAS
LOCALES"**



**All are
Welcome**

260 State St.
Perth Amboy, NJ
08861

Copia de volante de promoción

Apéndice D

ENCUESTA PRELIMINAR

Razones que contribuyen al crecimiento o disminución en la economía local de la Iglesia

El pastor Ricardo Cala realizó la citada encuesta en cumplimiento de las estipulaciones del Doctorado en Ministerio del Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Michigan. Solamente mayores de 18 años la podrán completar por escrito, para lo que se destinará un breve tiempo. La contribución es absolutamente voluntaria, gratuita y anónima; además, puede interrumpirse en cualquier momento. Negarse a participar no sufrirá sanción, pérdida de beneficios, detrimento o descrédito algunos. Colaborar no prometerá ninguna cortesía preferencial o ventaja. El retorno del cuestionario ya contestado será una expresión de consentimiento implícito a participar de este estudio. Su participación será muy apreciada. ¡Gracias!

Razones de crecimiento		Razones de disminución	
	Lealtad y responsabilidad a Dios		Despreocupación espiritual
	Bendiciones de Dios		Malentendidos
	Agradecimientos		Mala comunicación
	En respuesta a su llamado		Por la rutina
	Tradición y costumbre		Desinformación de manejo
	Informado del uso de los fondos		No conozco la visión
	Conozco la visión local		No soy parte del equipo
	Apoyó a proyectos específicos		Falta de información
	Emotividad del momento		No hace diferencia
	Siento hacer la diferencia		Estatus legal de residencia
	Una historia conmovedora		Trabajo estable
	Siento la sensación de propósito		Prioridad la familia
	Porqué otros lo hacen		Envíos de remesas
	Acepto un desafío		Descontento
	La visión local es mi visión		Apoyo a ministerios autónomos
	Soy parte del desafío lo conozco		Ahorros para la jubilación
	Conocer las necesidades		Mi dinero, mi decisión
	Reconozco mi responsabilidad		Olvido
	Otros		Otros

Apéndice E

PRUEBA DE CIERRE MANDATORIO POR COVID-19

Comunicado de ADCOM

Actividades y Servicios de las Iglesias Locales

11 de marzo del 2020

A todos los pastores de la Asociación de NJ:

Debido a que los miembros y pastores han estado pidiendo pautas con respecto a la enfermedad de Coronavirus, en términos de:

- Tiempo de adoración
- Colectar diezmos y ofrendas
- Comunión
- Historia de los niños
- Obra Misionera y Evangelismo Público
- Comidas/Almuerzos

ADCOM recomienda:

1. Considere acortar los servicios de adoración.
2. Anime a los miembros a usar el sistema electrónico de diezmos y ofrendas: <https://adventistgiving.org/#/>. Encuentre formas creativas de recolectar diezmos y ofrendas donde los miembros no toquen el plato de las ofrendas.
3. Considere posponer la comunión durante este tiempo.
4. Considere alentar a los niños a permanecer con sus familias durante la historia de los niños y encontrar una opción para recolectar la ofrenda de los niños sin que los niños manejen el dinero.
5. Obra Misionera: evite visitar hogares de ancianos, cárceles, hospitales durante este tiempo; evite tener evangelismo público.
6. Considere no tener o limitar el número de comidas y eventos sociales hasta que esto pase, especialmente si se encuentra en un área donde hay infecciones.

Se actualizarán las recomendaciones según las directrices Estatal y del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades CDC.

Oremos para que este Coronavirus pase rápidamente y que Dios nos mantenga a todos a salvo.

Apéndice F

EVALUACIÓN DEL CONTENIDO

Cuestionario de valoración de contenido y eficacia

Haga el favor de marcar con una cruz el valor que mejor se corresponda con su valoración respecto a los diferentes ítems propuestos en la escala de 1-5:

1 Totalmente en desacuerdo (o muy deficiente), 2 En desacuerdo, 3 Ni de acuerdo, ni en desacuerdo, 4 De acuerdo o 5 Totalmente de acuerdo (o excelente).

		1	2	3	4	5
1	¿Cómo valoras el seminario?					
2	¿El tema del seminario es relevante?					
3	¿Entiendes lo presentado hoy?					
4	¿Lo compartido hoy te hace reflexionar?					
5	¿Es relevante el tema presentado?					
6	¿Este es un tema actual?					
7	¿Es de ayuda en tomar decisión en la dadivosidad de ofrendas?					
8	¿Este contenido es de ayuda para saber mejorar la economía responsable?					
9	¿Cubre sus expectativas este seminario?					
10	¿Pudisteis opinar si lo deseasteis?					
<i>Muchas Gracias por su participación: Recordamos que sus respuestas y opiniones son anónimas</i>						

Apéndice G

INFORMACIÓN DEL PARTICIPANTE

Esta encuesta persigue el objetivo de conocer entre los participantes del seminario, si son miembros, amigos qué nos visitan por intermedio de hermanos de la congregación, su presencia es a causa de que amigos de la iglesia lo invitaron o simplemente llegaron solo por su cuenta. Marque con una X si, no o puede dejar la pregunta sin contestar. La contribución es absolutamente voluntaria y anónima. Su participación será muy apreciada. ¡Gracias!

	Gracias por su cooperación	SÍ	NO
1	¿Es miembro bautizado de la iglesia?		
2	¿Eres amigo que vienes frecuentemente?		
3	¿Eres miembro de otra Iglesia Adventista?		
4	¿Eres miembro de otra iglesia no adventista?		
5	¿Vienes Solo, nadie te contacto?		
6	¿Esta es tu primera vez en nuestra iglesia?		
7	¿Te gustaría continuar visitándonos en el futuro?		
8	Sí deseas puedes expresar tu opinión, esta será anónima; ¡Gracias!		

SÍNTESIS DE LA PRESENTACIÓN EN POWERPOINT

Frontispicio primario para el seminario



Presentación 1



Presentación 2



Presentación 3



Presentación 4



LISTA DE REFERENCIAS

- AAFRC Trust for Philanthropy. (2004). *The Annual Report on Philanthropy for the Year 2003*. Indianapolis: Center on Philanthropy at Indiana University.
- Alcorn, R. (2003). *Money, and eternity possessions*. Carol Stream, IL: Tyndale.
- Alighieri, D. (2018). *Columbia University Libraries*. Retrieved 02 07, 2018, from Digital Dante: <https://digitaldante.columbia.edu/dante/divine-comedy/paradiso/paradiso-25/>
- Allen, L. D. (2005). *Growing In the grace of giving*. Maitland, FL: Xulon.
- Aknin, L. B., Barrington-Leigh, C. P., Dunn, E. W., Helliwell, J. F., Burns, J., Biswas-Diener, R., Kemeza, I., Nyende, P., Ashton-James, C. E., & Norton, M. I. (2013). Prosocial spending and well-being: Cross-cultural evidence for a psychological universal. *Journal of Personality and Social Psychology*, 104(4), 635-652.
- Anderson, N. T. (1990). *The bondage breaker*. Eugene, OR: Harvest House.
- Arnold, J. L. (2003). *Equipping Pastors International*. Winter Springs: Equipping Pastors International, Inc. Retrieved from Equipping Pastors International, Inc.
- Bakija, J., Cole, A., & Heim, B. T. (2012). Job and Income growth of top earners and the causes of changing Income Inequality. *U.S. Tax Return Data*. Retrieved from <http://web.williams.edu/Economics/wp/BakijaColeHeimJobsIncomeGrowthTopEarners.pdf>
- Banks, R. (1997). *The tyranny of time: When 24 hours Is not enough*. Eugene, OR: Wipf & Stock.
- Barna, G. (1992). *The power of vision*. Ventura, CA.: Regal Books.
- Barna, G. (1997). *How to increase giving in your church*. Ada, MI: Baker Books.
- Barna, G. (1997). *How to increase giving in your church: A practical guide to the sensitive task of raising money for your church or ministry*. Raleigh, NC: Regal.
- Bartley, J. W. (2008). *Worship that pleases God a biblical perspective*. New York, NY: Baal Hamon.
- Bauman, Z. (2013). *Consuming life*. Cambridge, United Kingdom: Polity.

- Baxter, J. (2013). *The book of Deuteronomy and post-modern christianity*. Eugene, OR: Wipf & Stock.
- Baylor University. (2015). *Generosity. The Institute for Faith and Learning at Baylor*, 11. Retrieved from <https://www.baylor.edu/content/services/document.php/253574.pdf>
- Bekkers, R., & Wiepking, P. (2007). Understanding philanthropy: A review of 50 years of theory and research. *Default Journal*. Retrieved from <http://www.fss.uu.nl/soc/homes/bekkers/understanding>
- Biblia Paralela. (2019, 09 29). Retrieved from Biblia Paralela: <https://bibliaparalela.com/greek/4352.htm>
- BibleHub.com. (2004-2018). <https://bibliaparalela.com/hebrew/3701.htm>. (BibleHub.com, Editor) Retrieved 12 11, 2022, from Concordancia Strong: <https://bibliaparalela.com/hebrew/3701.htm>
- Bill, B. (2002). *Life giving*. Maitland, FL: Xulon.
- Blackman, R. (2007). *Partnering with the local church*. Teddington, UK: Tearfund.
- Blomberg, C. L. (1999). *Neither poverty nor riches. a biblical theology of material possessions*. Leicester, England: Apollos.
- Blue, R. (2016). *God owns It all - Bible study book: Finding contentment and confidence in your finances*. Nashville, TN: LifeWay.
- Bobbio, N. D. (1985). La razón en el Derecho (Observaciones preliminares). *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho.*, 2, 23. Retrieved from <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0v8r8>
- Boulton, M. M. (2008). *God against religion: Rethinking christian theology through worship*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.
- Bradford, C. E. (2000). Handbook of Seventh-day Adventist Theology: Commentary Reference Serie. *The Review and Herald*, 12.
- Bradley, P. (1982). Planning for the future: The church as a social system. *Brethren Life and Thought* (27), 219.
- Broda, A. N. (1966). *Mayordomia integral de la vida*. Barcelona, España: Clie.
- Brown, F., Driver, S. R., & Briggs, C. A. (1906). *Enhanced Brown-Driver-Briggs hebrew and english lexicon*. Oxford, England: Clarendon Press. Retrieved from judaisztika.hu/downloads/BDB.pdf
- Callahan, K. L. (1992). *Giving and stewardship in an effective congregation: A guide for every member*. San Francisco, CA.: Jossey-Bass.

- Callahan, K. L. (1997). *Effective church finance*. San Francisco, CA.: Jossey-Bass.
- Callero, P. L., Howard, J. A., & Piliavin, J. A. (1987). Helping behavior as role behavior: Disclosing social structure and history in the analysis of prosocial action. *Social Psychology Quarterly*, 50(3), 247-256.
- Campbell, B. (2000). *Listening to your donors*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Candlish, R. S. (1979). *Studies in genesis: Expository messages*. Grand Rapids: Kregel.
- Cantrell, B., & Maguire, M. (2011). *A time to love*. Bloomington, IN: Author house.
- Carro, D. (2007). *Comentario biblico mundo hispano: Tomo 18 Hechos*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Cheslow, J. (2001, December 2). If You're Thinking of Living In/Perth Amboy; A Waterfront City Planning a Comeback. *The New York Times*. Retrieved from https://en.wikipedia.org/wiki/Perth_Amboy, New Jersey.
- Chineme, C. I. (2010). *God didn't do it; He only signed off in it: Living a purposeful life through the storm*. Bloomington, IN: Author House.
- Christopher, C. (2015). *Not your parents' offering plate: A new vision for financial stewardship*. Nashville, TN: Abingdon.
- Church, T. O. (1996). *Hope for a global future*. Louisville: The Office of the General Assembly Presbyterian.
- Coenen, L., Beyreuther, E., & Bietenhard, H. (1993). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Tercera Edición ed., Vol. III). Salamanca: Sígueme.
- Columbian Union Conference. (2002-2019). *Columbian Union Conference*. Retrieved from <http://www.columbiaunion.org/entities/conferences/new-jersey>
- Concordance, S. E. (2015). *Biblia Paralela*. Retrieved from 4503. minchah: <https://bibliaparalela.com/hebrew/4503.htm>
- Copleston, F. (2004). *Historia de la filosofía* (Vol. VI). Barcelona: Ariel.
- Coralie, A. G. (2020). *Stewardship Ministries*. Retrieved from Stewardship.Adventist.org: <https://stewardship.adventist.org/dar-y-adorar>
- Corripio, F. (1985). *Diccionario de Ideas Afines*. Barcelona: Herder
- Delitzsch, F., & Keil, C. F. (1996). *Commentary on the Old Testament: I & II Kings, I & II Chronicles*. Peabody, Massachusetts: Hendrickson.

- Díaz, S., & Montero, A. (1989). Creencia en la benevolencia humana en delincuentes: Un estudio inicial en función al delito. *Revista de Psicología*, 49-61.
- Drane, J. W. (2001). *Introducing the Old Testament*. Minneapolis, MN: Fortress.
- Easum, W. (1995). *The church growth handbook*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Easum, W. M. (1993). *Dancing With Dinosaurs*. Nashville: Abingdon.
- Echevarría, J. (2014). *Creo, creemos* (Vol. III). Madrid: Ediciones Rialp.
- Eckhardt, J. (2014). God's covenant with you for deliverance and freedom: Come into agreement with him and unlock his power. Lake Mary, FL: Charisma.
- Edwards, D. M. (2006). *Worship 365: The power of a worshipping life*. Nashville, TN.: B&H Books.
- Eldredge, S. (2014). *Becoming myself: Embracing God's dream of you*. Colorado Springs, CO: David C Cook.
- Elliot, L., & Pilkington, E. (2015, January 19). *New Oxfam report says half of global wealth held by the 1 %*. Retrieved from The Guardian: www.theguardian.com/business/2015/jan/19/global-wealth-oxfam-inequality-davos-economic-summit-switzerland
- Ellul, J. (2014). *On being rich and poor: Christianity in a time of economic globalization*. Toronto, Canada: University of Toronto.
- Evans, R. L. (2009). *The Evans practical bible commentary*. Columbia, SC: Kingdom Builders.
- Fikkert, B., & Corbett, S. (2009). *When helping hurts: How to alleviate poverty without hurting the poor*. Chicago, IL: Moody.
- Frame, R. (2077). Is seminary education really relevant? *Christianity Today* (42), 108-109. Retrieved from <http://seminarygradschool.com/content/article>
- Frank, J. R. (2010). *The ministry of development: An introduction to stewardship and development for christian ministries, churches, and non-profit organizations*. Indianapolis, IN: Dog Ear.
- Friesen, E. (2013). *Giving your first fruits: Money, faith and worship*. Manitoba, Canada: Premier Printing.
- Gannett, H. (1905). *The origin of certain place names in the United States*. Southampton, PA: United States Government Printing Office.
- Gateway, B. P. (2018, Febrero 28). *Bible Gateway*. (Zondervan, Producer) Retrieved from

https://www.biblegateway.com/quicksearch/?qs_version=RVR1960&quicksearch=ofrenda&begin=2&end=2

- Gilmore, G. M. (2003). *How would Jesus invest?* Maitland, FL: Xulon.
- Gisbert, M. T. (1973). *Pequeño Larousse Ilustrado*. París, Francia: Librería Larousse
- Goodwin Jacobs, A. (2011). *Good morning Lord: Starting each morning with God*. Bloomington, IN: Westbow Press.
- Gospel Communications. (2008). *Bible Gateway*. Retrieved from <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Filipenses+4&version=NVI>
- Greear, J. D. (2011). *Gospel: Recovering the power that made christianity revolutionary*. Nashville, TN: B&H.
- Gunton, L. (2011). Religious information literacy: Using information to learn in church community. *The Australian Library Journal*, 60(2), 155-164.
- Guthrie, D., Motyer, J. A., & Wiseman, A. (2003). *Nuevo comentario biblico*. El Paso, TX: Casa Bautista.
- Hale, T., & Thorson, S. (2006). *Apliquemos la palabra comentario del Nuevo Testamento*. Wheaton IL: Victor Books.
- Hiltner, S. (1958). *Preface to pastoral theology*. New York: Abingdon Press.
- Ho, B. (2008). *Managing money God's way*. Central, Singapore: Armour Publishing.
- Holet, R. (2013). *The first and finest: Orthodox christian stewardship as sacred offering*. Bloomington, IN: AuthorHouse.
- Hunter, G. (1996). *Church for the unchurched*. Nashville, TN: Abingdon.
- Hunter, G. G. (2000). *Leading & managing a growing church*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Hybels, B. (2004). *The volunteer revolution: Unleashing the power of everybody*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Jackson, C. (1977). Perth Amboy Spanish Church Burns Mortgage. *Visitor*, 2.
- Jamienson, R. B. (2014). *La sana doctrina: Cómo crece una Iglesia en el amor y en la santidad de Dios*. Washington, DC: 9 Marks.
- Jeavons, T. H., & Basinger, R. B. (2000). *Growing givers' hearts: Treating fundraising as a ministry*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

- Joiner, D. W. (2000). *Creating a Climate for Giving*. Colorado Springs, CO: Discipleship Resources.
- Kainer, G. (2018). *Cain versus Abel: Not an open and shut case*. Morrisville, NC: lulu.com.
- Keil, C. D. (1996). *Commentary on the Old Testament* (Vol. 1). Boston, MA: Hendrickson.
- King, M. L. (1953). False gods we worship. *Stanford University*, 134. Retrieved from okra.stanford.edu/transcription/document.../19July1953TheFalseGodofMoney.pdf
- Kluth, B. (2014). 40 Day spiritual journey to a more generous life. Denver, CO: Give with Joy.
- Knott, R. (2002). God's guarantees for giving: A biblical look at the law of tithing... Was It rescinded by grace? Maitland, FL: Xulon.
- Ladouceur, P. (2019). *Modern orthodox theology: Behold, I make all things new*. Broadway, NY: T&T Clark.
- Larousse. (2004). *Larousse diccionario enciclopédico ejecutivo*. Mexico, DF: Larousse.
- Limburg, J. (1990). The way of an eagle in the sky: Reflections on the bible and the care of the earth. *The Catholic World*, 233, 151.
- Longenecker, B. W. (2014). *Thinking through Paul: A Survey of his life, letters, and Theology*. Grand Rapids, MI: Zondervan Academic.
- Louw, J. P., & Nida, E. A. (1989). *Greek-English Lexicon of the New Testament based on semantic domains*. New York, NY: United Bible Society.
- Mann, A. R. (2011). *Crossroads of the world: New Americans in Middlesex County, New Jersey*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Mater, H. (2005-2008). Guidelines for Leading Your Congregation. *Stewardship*, 10. Retrieved from mrypumc.net/wp-content/uploads/2015/.../UMC20Guidelines20-20Stewardship.pdf
- Mengzi, B. W. (2008). *Mengzi: With selections from traditional commentaries*. London, United Kingdom: Hackett.
- Mercado, R. (2012). *Mujer, exhibe tu belleza*. Maitland, FL: Xulon.
- Mervin Brenemam, Eduardo G. Nelson y Ricardo Souto Copeiro. (1989). *Comentario bíblico Mundo Hispano: Salmos* (Vol. 8). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Michaels, C. (2007). *Honoring God with our substance*. Maitland, FL: Xulon.

- Miller, C. (1992). Sending Tithe to Independent Ministries. *Ministry*, 22
- Miller, S. R. (2012). God wants you blessed: Developing the habits for a successful life. Bloomington, IN: Xlibris.
- Morales Dávila, J. E. (2013). *Visión de Dios para administrar la Iglesia*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Munroe, M. (2005). *Purpose and power of love and marriage*. Shippingsburg, PA.: Destiny Image.
- Nee, W. (2013). *Conferences, messages, and fellowship (1)*. Anaheim, CA: Living Stream Ministry.
- Nelson, T. (2014). *The chronological study bible*. New York, NY: Harper Collins.
- New Jersey SDA. (2018). *Church*. Retrieved from <https://www.newjerseyconference.org/untitled-c5qv>
- Newkirk, E. (2012). *To honor man as servant unto God*. Bloomington, IN: Xlibris.
- Oesterley, W. O. (1939). *Sacrifices in ancient Israel: Their origin, purposes and development*. Basingstoke, United Kingdom: Macmillan.
- Olson, D. T. (2012). *Numbers: Interpretation: A bible commentary for teaching and preaching*. Louisville, KY: Westminster John Knox.
- Osmer, R. R. (2008). *Practical theology: An introduction*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans.
- Pakaluk, M. (2005). *Aristotle's nicomachean ethics: An introduction*. New York, NY: Cambridge University.
- Pew Research Center. (2013, 10 3). *Latinos' Views of Illegal Immigration's Impact on Their Community Improve*. Retrieved from <https://www.pewresearch.org/hispanic/2013/10/03/latinos-views-of-illegal-immigrations-impact-on-their-community-improves>
- Polonsky, M., Shelley, L., & Voola, R. (2002). An examination of helping behavior-some evidence from Australia. *Journal of Nonprofit & Public Sector Marketing* (10), 67-82.
- Powell, M. A. (2006). *Giving to God: The Bible's good news about living a generous life*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans.
- Qiyong, G. (2006). *The history of chinese philosophy*. Beijing, China: Gaodeng Jiaoyu Chubanshe.

- Quiggle, J. D. (2009). *Why christians should not tithe: A history of tithing and a biblical paradigm for christian giving*. Eugene, OR: Wipf & Stock Pub.
- Rahner, K. (1974). The Function of the Church as a Critic of Society. *Theological Investigations*, 12, 229.
- Ramachandra, V. (2006). *What is integral mission?* Retrieved from Micah Network Integral Mission Initiative:
www.globalinteraction.org.au/globalinteraction/media/.../What-is-integral-mission.pdf
- Real Academia Española. (2018, 02 07). Retrieved from <http://dle.rae.es/?id=QwCkAeO>
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la lengua española* (Vigésimo tercera edición 2014 ed.). España.
- Recasens Siches, L. (1956). *Nueva filosofía de la interpretación del derecho*. Distrito Federal, México: Dianoia.
- Reeves, M., & Tyler, J. (2003). Colorado Springs, CO: Discipleship Resources.
- Ross, A. P. (2006). *Recalling the hope of glory*. Grand Rapids, MI: Kregel.
- Roxburgh, A. (2010). *Missional map-making: Skills for leading in times of transition*. San Francisco, CA: Wiley.
- Rubio, J. H. (2010). *Family ethics: Practices for christians*. Washington, DC: Georgetown University.
- Sands Wise, J. a. (2015). In this old house. *Generosity*, 50. Retrieved from <https://www.baylor.edu/content/services/document.php/253574.pdf>
- Schnase, R. (2007). *Five practices of fruitful congregations*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Schuller, R. (1975). *Your church has real possibilities*. Colorado Springs, CO: Gospel Light.
- Seerveld, C. (1997). Calvin Seerveld art: God's gift, our thank offering. *Christian Teachers Journal* (1), 4. Retrieved from www.allofliferedeemed.co.uk/Seerveld/Seerveld_ABC_Interview.pdf
- Seguine-Levine, J. (2004). *Image of America: Perth Amboy*. Mount Pleasant, SC: Arcadia.
- Sellon, M. K. (2002). *Redeveloping the congregation*. Bethesda, MD: The Alban Institute.

- Senge, P. M. (2006). *The fifth discipline: The art and practice of the learning organization*. New York City, NY: Doubleday Currency.
- Sesley, K. R. (2009). *God's river of prosperity!* Maitland, FL: Xulon.
- Smith, C., & Davidson, H. (2014). *The paradox of generosity: Giving we receive, Grasping we lose*. Oxford, United Kingdom: Oxford University.
- Smith, G. V. (2001). *The NIV application commentary: Hosea, Amos, Micah*. Grand Rapids, MI: Zondervan Academic.
- Snyder, J. P. (1969). *The story of New Jersey's civil boundaries: 1606-1968*. Trenton, NJ: Bureau of Geology and Topography.
- Spaemann, R. (1991). *Felicidad y benevolencia*. Madrid, España: Ediciones Rialp.
- Spencer, A. B. (2007). *2 Corinthians: A guide for reflection and prayer: Daily bible commentary*. Peabody, Boston, MA: Hendrickson.
- Stanley, A. (2004). Vision leaks. *Leadership. Winter*, 68.
- Steindl-Rast, D. (1984). *Gratefulness, the heart of prayer: An approach to life in fullness*. New York, NY: Paulist Press.
- Strong, J. (2002). *Diccionario Strong de palabras originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Miami, FL: Caribe.
- Strong's, C. (2011). *Biblia Paralela*. Retrieved from Biblesoft, Inc.: <https://bibliaparalela.com/greek/1984.htm>
- Swint, R. (2015). How congregations and their members: Differ on generosity. *Generosity*, 49. Retrieved from <https://www.baylor.edu/content/services/document.php/253574.pdf>
- Taylor, C. W. (2000, 3). *Stewardship is the Main Work of the Church*. Retrieved from <http://www.resurrectionchurch.com/resources/stewardship.html>
- Teikmanis, A. L. (1964). *Preaching and pastoral care*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Tozer, A. W. (1961). *Worship: The missing jewel of the evangelical church*. Fort Washington, PA: Christian Publications.
- Trelstad, A. R. (2009, April). *B.A. University of Central Florida*. Retrieved from https://ucf.digital.flvc.org/islandora/object/ucf%3A49934/datastream/OBJ/view/Keeping_Church_Goers_Motivated__Church_Worship_Communication_Study.pdf

- U.S. Department of Commerce. (2010). *American Fact Finder*. Retrieved from https://factfinder.census.gov/faces/nav/jsf/pages/community_facts.xhtml?src=bkmk
- Urwick, L. (1956). The span of control. *Harvard Business Review*, 43.
- Vaidyanathan, B., & Snell, P. (2011). Motivations for and obstacles to religious financial giving. *Sociology of Religion*, 72(2), 189-214.
- Van Engen, C. (1994). *Shifting paradigms in ministry formation*. Glendora, CA: Fuller.
- Varios Autores. (2007). *Comentario biblico mundo hispano: Tomo 18 hechos*. El Paso, TX: Casa Bautista.
- Vasquez, M. (2000). *La historia aun no contada*. Nampa, ID: Pacific Prees.
- Vitz, R. (2002, November). *Hume and the Limits of Benevolence*. Retrieved from Hume Studies: www.humesociety.org/hs/issues/v28n2/vitz/vitz-v28n2.pdf
- Volf, M. (2005). *Free of charge: Giving and forgiving in a culture stripped of grace*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Walborn, R., & Chan, F. (2001). *Stewardship and the kingdom of God*. Colorado Springs, CO: Explorer Drive.
- Warren, R. (1995). *The purpose-driven church*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Wenham, G. J. (1979). *The book of leviticus*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.
- White, E. G. (1940). Counsels on Stewardship. *Review and Herald Publishing Association*, 113.
- White, E. G. (1975). *El deseado de todas las gentes*. Oakland, CA: Pacific Press.
- Whiting, J. (2002). Locomotive soul: The parts of the soul in Aristotle's scientific works. *Oxford Studies in Ancient Philosophy*, 22, 188.
- Wiersbe, W. W. (2007). *Wiersbe bible commentary*. Colorado Springs, CO: David C Cook.
- Wilkinson, B. (2002). *A life God rewards: Why everything you do today matters forever*. Sisters, OR: Multnomah.
- Willmer, W. K., & Smith, M. (2002). *God and your stuff: The Vital link between your possessions and your soul*. Colorado Springs, CO: NavPress.
- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26, 215-240.
- Wretlind, D. O. (2006). *Shekels, dollars, & sense*. Bloomington, IN: Trafford.

CURRICULUM VITAE

Nombre: Ricardo Cala

Información: Nací el 7 de agosto de 1966 en Pinar del Río Cuba. Conocí el mensaje adventista a la edad de 19 años y fui bautizado en 1986. Aunque no nací en un hogar adventista, provengo de una familia cristiana y con temor a Dios.

Familia: Me casé el 28 de febrero de 1988 con Esther. Tenemos tres hijos: Ricardo Cala Jr. (nacido en 1989), Reina E. Cala (nacida en 1996) y José A. Cala (nacido en 2012).

Educación:

2022 presente Doctorado en Ministerio Pastoral DMin, (Andrews University).
2013-2017 Maestría en Ministerio Pastoral (Andrews University).
1993-1997 Seminario Teológico de Cuba, Licenciatura en Religión.
1982-1985 Escuela de Economía (Especialidad Contabilidad) Pinar del Río, Cuba.

Ordenación:

2003 Pastor ordenado por New Jersey Conference y en la actualidad poseo credenciales ministeriales de la New Jersey Conference y en el actual territorio trabajo como pastor hasta el presente.

Experiencia:

2017- Pastor Sr, Distrito de Carteret y Perth Amboy, New Jersey Conference.
2017-2018 Director de Propiedades de la New Jersey Conference.
2016 -2017 Pastor Sr. Distrito de Freehold, Lakewood, West Long Branch, (New Jersey).
2007-2016 Pastor Sr. Distrito de Paterson, Iglesias South, Eastside y Temple (New Jersey).
2002-2007 Pastor Sr. Distrito de Trenton, Month Holly y Camden (New Jersey).
1999-2001 Pastor distrital de las iglesias adventistas de Alacranes (Matanzas, Cuba).
1997-1999 Pastor distrital de las iglesias adventistas de La Isla de la Juventud (Isla de la Juventud, Cuba).
1993-1997 Pastor distrital de las iglesias adventistas de Alquizar y Güira de Melena (Provincia Habana, Cuba).